

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO ★

VOLUMEN V

MEXICO, AGOSTO DE 1951

NUMERO 56

## UNA RECAPITULACION Palabras del Rector Garrido

POR JAIME TORRES BODET  
Director General de la Unesco

*Discurso pronunciado en la sesión de clausura de la Sexta Reunión de la Conferencia General, celebrada en la Casa de la Unesco, en París, el 11 de julio de 1951.*

En el momento en que vuestros trabajos llegan a su término, deseo asociar por anticipado mi testimonio al de vuestro Presidente para saludar en la reunión que hoy se acaba una fecha señalada de la historia de la Unesco.

Esta reunión ha constituido una manifestación de buena voluntad y de seriedad, de la que sale engrandecida la autoridad de la Organización. Al dar ejemplo de orden, de tolerancia, y de realismo, habéis infligido un demostrativo mentís al escepticismo, a la malevolencia y al desaliento que amenaza siempre a los principios de las más generosas empresas de la solidaridad humana.

Se han tomado importantes decisiones. Me limitaré a recordar brevemente las principales de ellas.

La Conferencia General ha decidido acoger en la Organización a cinco Estados que habían presentado demandas de admisión, a saber: la República federal Alemana, Camboya, el Japón, Laos y el Vietnam. Estos Estados han depositado seguidamente en el Foreign Office los instrumentos de aceptación del Acta constitutiva de la Unesco, con lo cual asciende a 64 el número de nuestros Estados miembros.

### MIEMBROS ASOCIADOS

Por otra parte, la Conferencia ha decidido introducir en el artículo 11 del Acta constitutiva, una enmienda que tiene por objeto permitir, a petición de la autoridad responsable, la admisión, en tanto que miembros asociados, de los territorios o grupos de territorios que no asumen por sí mismos la responsabilidad de la dirección de sus relaciones exteriores. Se ha establecido el estatuto de esos miembros

asociados. Con ello tenemos una innovación cuya significación no hay necesidad de subrayar, y que puede abrir perspectivas de gran envergadura al desarrollo de la obra de la Unesco, señaladamente en Africa.

La cuestión de la participación individual de los Estados miembros en la acción colectiva de la Organización —cuestión capital que domina y resume todas las demás—, ha retenido especialmente la atención. Al igual que en Florencia, se ha reconocido que la solución de este problema condiciona, en definitiva, la eficacia de la Institución en su conjunto. Por primera vez, los informes de los Estados miembros han sido objeto de un examen a fondo en el seno de una Comisión especialmente constituida con ese fin y cuyas recomendaciones serán, no lo dudo, sumamente útiles para estimular los esfuerzos en el plano nacional y mejorar su integración en la obra internacional.

### SUGESTIONES DE LAS COMISIONES NACIONALES

Además, la Conferencia General ha hecho suyas las recomendaciones formuladas por los representantes de las Comisiones nacionales en su tercera reunión. Me atrevo a esperar que esas recomendaciones hallarán la misma acogida por parte de los Gobiernos, y que éstos tendrán a bien darles una aplicación práctica, para acelerar y ampliar el desarrollo, excesivamente tímido aún, de estos órganos esenciales.

Para que la participación individual de los Estados miembros en la ejecución del programa de la Organización adquiera toda la amplitud deseable, importa que este programa, sin dejar de perseguir objetivos comunes o solidarios, responda a la diversidad de las necesidades y se adapte a las diferentes posibilidades de los Estados. En el

(Pasa a la página 3)

en la Inauguración de Cursos de la nueva Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, el 25 de julio de 1951

Desde que tuve el alto honor de que se me confiara la Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, abrigué el propósito de abrir nuevas carreras a la juventud mexicana. Con este fin se presentó una ponencia a la Tercera Asamblea de Rectores reunida en Oaxaca, la cual recomendó a los centros de cultura superior del país que organizaran carreras cortas.

La intervención del Estado en la vida económica, social y política de la nación, que trae indeclinablemente el aumento y complejidad de sus funciones, requiriendo, en consecuencia, una mayor preparación de parte de los que se consagran a la política, y la circunstancia de que la crisis que registra el mundo necesita del auxilio de las ciencias de la sociedad para encontrar solución, me hicieron pensar en la conveniencia de crear una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales a semejanza de las

que ya funcionan en lugares tan apartados como Bangkok. Al efecto comisioné al licenciado Emilio O. Rabasa para que me formulara un anteproyecto de la institución.

Poco después el doctor Lucio Mendieta y Núñez, Director del Instituto de Investigaciones Sociales, que había concurrido a una conferencia de ciencia política convocada por la UNESCO, trajo la recomendación de dicho organismo para fundar una Escuela de este tipo. Sabedor del interés de la Rectoría sobre el particular, me presentó un plan de estudios inspirado en la organización de instituciones similares de Francia y Bélgica, que tuvo oportunidad de conocer durante su viaje. Hechos los ajustes necesarios al proyecto, el H. Consejo Universitario, en su sesión de 3 de mayo último, consagró la creación de esta nueva dependencia, de la cual esperamos prepare, entre otros,

S	U	M	A	R	I	O
Una recapitulación.—JAIME TORRES BODET						Pág. 1
Palabras del RECTOR GARRIDO						1
Actualidad universitaria						7
Actividades de la Escuela de Verano						9
Discurso.—LIC. RAMÓN BETETA						11
Dos aniversarios de la cultura.—LIC. ANTONIO CASTRO LEAL						13
La voz universitaria de Colombia						14
El gran idolo antiguo de la Colonia Vicente Guerrero, al Sur de la Concordia, Chiapas.—DR. FEDERICO K. G. MULLERRIED						15
Un recuerdo a Francisco Monterde Fernández.—ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO						16
Salvador Díaz Mirón.—MARGARITA PAZ PAREDES						18
Diálogo con Eduardo Avilés Ramírez.—Entrevista de RAFAEL HELIODORO VALLE						19
Palabras del SR. FRANCISCO ROSTRO PLASENCIA						22
Por el mundo de los libros						23
Panorama cultural.—A cargo de M. P. P.						27

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

Doctor Juan José González Bustamante

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

SRIA. DE LA ADMINISTRACION:

Srita. María Guadalupe Sáenz

Bolivia 17 (Imprenta Universitaria)  
Teléfonos: 13-41-65 y 39-31-77

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda

Lic. Agustín Yáñez

Francisco González Guerrero

COLABORADORES:

Arturo Adame Rodríguez

José Attolini

Salvador Azuela

Alfredo Cardona Peña

Antonio Castro Leal

Enrique A. Cervantes

Ali Chumacero

Francisco Díaz de León

Isidro Fabela

Justino Fernández

Mauricio Gómez Mayorga

Martín Gómez Palacio

Francisco González de Cossío

J. M. González de Mendoza

Efraín Huerta

Julio Jiménez Rueda

Roberto Llamas

Vicente Magdaleno

José Luis Martínez

Pablo Martínez del Río

Lucio Mendieta y Núñez

Vicente T. Mendoza

Francisco Monterde

Federico K. G. Mullerried

Edmundo O'Gorman

Enrique Juan Palacios

Mario Pani

Salvador Pineda

Samuel Ramos

Victor Rico

Francisco Rojas González

Jesús C. Romero

J. Ignacio Rubio Mañé

José Silva

Manuel Toussaint

Emilio Uranga

Luz Vera

Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO

aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben remitirse así: Revista "Universidad de México", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.50  
Suscripción anual . . . 5.00

a los funcionarios que afrontan las responsabilidades diplomáticas y consulares.

Estamos viviendo una era de mayores relaciones internacionales. Los organismos de carácter universal se multiplican. Por otra parte el problema fundamental de la paz, requiere consejeros en todos los países, capaces de construir los recios cimientos de un mundo que anhela vivir en un clima de fraternidad y de respeto mutuo, lejos de los inestables equilibrios políticos.

México cuenta con un selecto y pequeño grupo de internacionalistas que necesita nuevos refuerzos y substituciones, a fin de que sus magníficos empeños de obtener un mayor entendimiento y bienestar entre todas las naciones, sea pronto una realidad feliz.

Hasta hoy no existía un centro de enseñanza sobre las reglas y usos que rigen las negociaciones internacionales, ni la forma de conducir los asuntos estatales. Tampoco teníamos los cursos relativos a la función consular en su aspecto político, administrativo, comercial, notarial o judicial. Las actividades diplomáticas y consulares de nuestros días exigen, por su naturaleza y por la creciente interdependencia de los pueblos, una sólida preparación científica que la Universidad debe proporcionar.

Otra carrera que urgía implantar era la del periodismo. La prensa tiene un papel preponderante en nuestra vida social, ya que con sus comentarios y artículos en las planas editoriales contribuye a formar la opinión pública, y con sus crónicas, suplementos de arte, secciones bibliográficas e informaciones científicas, difunde la cultura a todas las clases sociales. Es preciso que la Universidad colabore a mejorar el nivel ético e intelectual de los nuevos periodistas, para que nuestros diarios dignifiquen su información, eleven el tono de sus observaciones y expongan con la mayor imparcialidad los sucesos. No creemos que la Escuela pueda suplir las lecciones de la vida práctica del reportero, del cronista o del escritor editorial, pero si pensamos que con una buena preparación científica y artística, el periodista podrá servir mejor la causa del débil, la defensa de los altos valores humanos y la educación del pueblo.

La inclusión de las licenciaturas en ciencias políticas y sociales, respectivamente, obedece al

anhelo de integrar el cuadro cultural de la Universidad, robusteciendo, al lado de las ciencias exactas, las de carácter social, de las que tan necesitado está el mundo para resolver los problemas que lo afectan. Como ya se dijo en la Exposición de Motivos para la fundación de la Escuela: "En el mundo actual resulta evidente que el desproporcionado desarrollo de las conquistas científicas del hombre sobre la naturaleza, es la causa de los problemas que afligen a la humanidad precisamente por la falta de principios y de sistemas de organización social que hagan posible el disfrute pacífico, equitativo, equilibrado, racional de esas conquistas en beneficio de todos.

"A esto obedece la preocupación universal que ahora existe, por estimular el progreso de las ciencias del espíritu en todos sus aspectos; pero especialmente el de aquellas que se encuentran más íntimamente ligadas a los servicios públicos cuya influencia es trascendental en la vida colectiva."

\*

Señores estudiantes:

Os habéis inscrito en una nueva cruzada intelectual en favor no del individuo, sino de las grandes colectividades. Vosotros seréis los pioneros para demostrar que las ciencias sociales sí tienen valor práctico. Que no se debe perder la confianza en las capacidades constructivas de la inteligencia. Que en las tareas del periodista, del diplomático o del político no caben ya las actitudes de taumaturgia ni las soluciones empíricas, sino las que dimanen del concepto científico de los hechos.

Espero que la curiosidad del saber desinteresado llevará a varios de vosotros al terreno apasionante de la investigación, para formular con claridad nuevos métodos y obtener fecundos descubrimientos.

Señor Director:

Al declarar inaugurados en esta fecha histórica del 25 de julio de 1951, los primeros cursos académicos de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, estoy persuadido de que la flamante institución está confiada a una dirección inteligente y laboriosa, que velará porque sea con el tiempo uno de los orgullos de la Universidad, al dar a la República hombres que sirvan para su progreso social y político.

## Electromotor

S. A.

Representantes de la Casa

**HOSKINS**

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES Nº 28

(Entre Av. Independencia

y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

## BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

**A P E R T U R A :**

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

**A L A V I S T A :**

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

**RETIROS MAYORES:**

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

**I N T E R E S E S :**

Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34

Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87  
México, D. F.

## Una Recapitulación

(Viene de la página 1)

curso de estos últimos años, la Unesco se ha orientado resueltamente en esa dirección, que es la de una acción realista. El programa adoptado para 1952, que comprende proyectos que interesan por modo directo a un crecido número de países repartidos por el mundo entero, acentuará aún más esta evolución. A la vez que se felicita de ello, la Conferencia General ha estimado justamente que esos saludables progresos exigirían como contrapartida, para que se conserve y proteja la unidad esencial de la Organización, un robustecimiento de los órganos encargados del enlace entre los Estados miembros y la Secretaría internacional. La mayoría de las Comisiones nacionales no se encuentran aún, por desgracia, en condiciones de asegurar esta ligazón de una forma conveniente. Por eso decidió la Conferencia General aprobar, en principio, la creación progresiva, en las regiones alejadas de la Casa central, de una red de oficinas de la Secretaría, tomando como guía la experiencia adquirida por el Centro regional para el Hemisferio occidental, establecido en La Habana, y por los centros de cooperación científica que funcionan en El Cairo, Nueva Delhi, Manila, Djakarta y Montevideo.

### ORGANIZACIONES INTERNACIONALES NO GUBERNAMENTALES

Finalmente, a este sistema de cooperación destinado a conjurar los esfuerzos de los Estados miembros se añade el de las organizaciones internacionales no gubernamentales que reúnen a los especialistas de las diversas disciplinas de competencia de la Unesco, o a los representantes de los grupos sociales especialmente interesados en su acción. Una vez más, la Conferencia General ha subrayado el valor eminente que reviste a sus ojos la colaboración de esas organizaciones. La acogida que ha reservado a las observaciones que varias de entre ellas le sometieron, particularmente en lo referente a las cuestiones que interesan a los movimientos de juventud, al mundo del trabajo y los derechos del hombre, lo ha demostrado en no menor medida que la importancia de las subvenciones y de los contratos de trabajo por los cuales se traduce en cifras el volumen, sin cesar creciente, de los servicios cambiados entre esas organizaciones y la Unesco.

### PROGRAMA PARA 1952

En el marco de este doble sistema de cooperación internacional se inscribe el programa de la Or-

ganización para alcanzar toda su significación y su eficacia. El programa que ha sido adoptado para 1952 es, con escasa diferencia, el presentado por el Consejo Ejecutivo. Se caracteriza, ante todo, por una preocupación de claridad y de concentración. Creo poder asegurar que se trata del mejor programa que la Unesco ha propuesto hasta aquí a sus Estados miembros.

Se ha reducido considerablemente el número de los proyectos. La mayor parte de los retenidos se refieren al mantenimiento de servicios permanentes como el intercambio de informaciones y la cooperación internacional de los especialistas, ya sea en el desarrollo de actividades en curso de realización, ya en empresas de largo alcance. Ha terminado el período de los tanteos. La Unesco ha adquirido desde ahora una madurez y una determinación que le permiten proseguir una acción continua y metódica.

### BIENALIDAD DE LAS REUNIONES

Al decidir que sus reuniones se celebrarían en lo sucesivo cada dos años, y no ya cada año, la Conferencia General no quiso proceder simplemente a una medida de economía y de aligeramiento burocrático, de lo que me felicito; ha querido también, y sobre todo, imprimir a la Organización un ritmo de trabajo más conforme a las amplias perspectivas de esa acción planificada.

Otra característica de ese programa: los problemas se refieren a un reducido número de problemas que vuelven a encontrarse, enfocados diferentemente en los capítulos relativos a las diversas disciplinas. Son esos problemas los que aseguran la unidad del conjunto. El programa no es una mera colección de proyectos yuxtapuestos, sino un todo equilibrado, articulado y solidario que, valiéndose de técnicas diferentes, persigue objetivos comunes. Esos objetivos pueden definirse en pocas palabras: la consolidación de la paz internacional dentro del respeto a los derechos del hombre. La paz es a la vez la condición de nuestra acción, su justificación y la meta de ella; el reconocimiento de los derechos del hombre en las ciencias, en las costumbres y en la legislación, es el motor de esa acción. Porque la Unesco se fundó sobre el principio de que no existe paz verdadera si no es aceptada por los espíritus; es decir, dentro de la justicia. El fomento de los derechos del hombre, rige y resume la obra entera de la Unesco.

En esta noble empresa, el esfuerzo de la Organización se vuelve cada vez más práctico. Ya se trate de la educación fundamental, o de

# EVITE LOS CATARROS

## CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuídas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía. 

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán. 

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos. 

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general. 

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 18 horas a través del 07.

**INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL**



la enseñanza primaria gratuita y obligatoria, de la educación de los trabajadores, de los institutos o de los consejos internacionales de investigación científica, de los estudios relativos a los estados de tirantez social, de la lucha contra los prejuicios raciales, de la conservación de los monumentos y de los lugares de interés histórico o arqueológico, de la protección de los derechos de los escritores y de los artistas, del desarrollo de los estudios en el extranjero, del abastecimiento de papel de periódico y de papel de imprenta, de la circulación internacional de la información y de la ayuda técnica para el fomento económico, en todos los capítulos del programa comprobamos una capital preocupación por la eficacia, una voluntad neta de atacar problemas reales y darles soluciones concretas.

Finalmente, para pasar del programa y de la acción en el mundo a la administración interna de la Organización, me felicito de que cuestiones desde hace demasiado tiempo en suspenso, hayan sido resueltas, particularmente en lo que atañe al régimen del personal de la Secretaría. La estabilización de las condiciones de empleo es indispensable para la buena marcha de los servicios, así como para la mejora del reclutamiento.

#### CASA CENTRAL DE LA UNESCO

No me sería posible terminar esta breve recapitulación sin expresar mi gratitud al Gobierno Francés por el generoso ofrecimiento que ha tenido a bien hacernos y que la Conferencia General aceptó, con la mira de permitir a la Organización contar para su Casa Central con edificios dignos de ella y de París. En París, la Unesco encontró desde el comienzo el clima más propicio a su misión. Está bien que aquí tenga su morada permanente.

Así, la Unesco existe. Vive. Trabaja. Se afirma, y ya se concretan o se anuncian resultados que retienen la atención de los espíritus advertidos. Lo habéis comprobado y demostrado.

Se ve con mayor precisión cada vez lo que quiere, y cómo aplica a ello su esfuerzo. Lo que continúa siendo inseguro es lo que puede conseguir. Y permitidme decir que, en este respecto, la Conferencia ha planteado más problemas que soluciones ha suministrado.

#### ¿QUE PUEDE LA UNESCO?

¿Qué puede la Unesco? En tanto no se haya dado a esta interrogación una respuesta neta, precisa y satisfactoria, siento perfectamente que subsistiera algo así como una reticencia en el público y cierto malestar entre nuestros me-

jores amigos. Vivimos en una época que tiene la obsesión de la potencia, y en la que se juzgan las ideas por su poder de actuar sobre lo real.

¿Qué puede la Unesco? El Acta Constitutiva lo indica y la experiencia lo confirma; dos caminos se le ofrecen igualmente: el de las técnicas y el de las normas. El primero se propone, merced a un mejoramiento general de las técnicas intelectuales y de su difusión, determinar una modificación de las condiciones de vida y de pensamiento de los pueblos; el segundo es la reglamentación internacional que tiende a instaurar un orden internacional que sirva de norma a las actividades nacionales, de modo que, en lugar de aislarse y contraponerse, esas actividades se armonicen y se conjuguen para servir mejor a la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

La acción sobre las técnicas y a través de ellas, consiste en fomentar las investigaciones, en perfeccionar la formación y en organizar los trabajos de los especialistas, y en poner, por último, los resultados de esos estudios y la competencia de esos especialistas a la disposición de los Estados miembros, en relación con cierto número de problemas esenciales. Esta acción la ejerce a la vez la Secretaría que desempeña el papel de animadora y coordinadora, y los Estados miembros, asistidos por sus Comisiones nacionales, a quienes incumben en realidad las funciones de la realización. La Unesco ha adquirido a este respecto, en el curso de sus cinco primeros años, una experiencia que la pone desde ahora, como lo atestiguan el Informe que os he presentado y los comentarios de que ha sido objeto, en condiciones de prestar servicios concretos a sus Estados miembros. Se han elaborado métodos e instrumentos de cooperación internacional, gracias a los cuales cada

Estado miembro puede beneficiar de la colaboración del resto del mundo para el desarrollo de la educación, de la ciencia y la cultura en el interior de sus fronteras y, al mismo tiempo, concurrir al progreso de la humanidad en estos dominios.

Pero, fuerza es reconocerlo, la hora de las realizaciones —quiero decir, de las realizaciones a la escala de las labores gigantescas de que aquí se trata — no ha sonado aún. Ni en su Secretaría, ni en sus Estados miembros cuenta la Unesco con medios en proporción con sus posibilidades y sus deberes. No hacemos sino sembrar acá y allá algunas semillas, cuando tantos labradores aguardan inclinados sobre surcos desiertos, a hacer surgir las inmensas cosechas que los pueblos esperan desde los tiempos más remotos.

La acción de que hablo no sólo exige métodos e instrumentos; requiere asimismo hombres y dinero. Los hombres —quiero decir, los especialistas— son apenas suficientes. Por lo menos, la Unesco puede reunir y movilizar las competencias y las buenas voluntades disponibles, y se ha consagrado resueltamente a la tarea de multiplicar y perfeccionar las posibilidades prácticas para formarlas y entrenarlas en número sin cesar creciente.

Falta por allegar los recursos financieros necesarios. Aquí es donde de la Unesco, desde hace tres años, se mantiene sin salir del paso ante el obstáculo. Fuerza será que algún día lo supere, o que renuncie a la empresa.

#### PRESUPUESTO PARA 1952

El presupuesto que habéis votado para 1952 es de 8.718,000 dólares. No hay uno solo de vosotros que no estime esa cifra irrisoria para una organización consagrada por su Acta Constitutiva a una misión tan ambiciosa y que se en-

orgullece de contar con 64 Estados miembros. De sobra sabéis que, pese a su aparente aumento con relación al del ejercicio en curso, este presupuesto, debido al alza de los precios, no bastará por completo para mantener las actividades de la organización al nivel que hace un año le asignasteis en Florencia, y que, por su parte, solamente era superior en 200,000 dólares al de hace dos años. Sabéis, sobre todo, y bien lo vistéis cuando se trató de reducir el programa, o más bien los planes de trabajo correspondientes al mismo a las dimensiones del límite presupuestario máximo, que este presupuesto no está hecho a la medida de las posibilidades actuales de la Organización ni de los servicios que los Estados miembros tienen derecho a esperar de ella. Los unánimes lamentos expresados con motivo de esa penosa operación constituyen el mejor homenaje que la Conferencia General podía rendir a los progresos realizados por la Unesco. Pero también muestran el callejón sin salida en que la Organización se encuentra presa.

#### CONTRIBUCIONES DE LOS ESTADOS MIEMBROS

Por primera vez han disminuído las contribuciones de la mayoría de los Estados miembros. Creo mi deber poner muy seriamente en guardia a la Conferencia General contra el peligro que habría en alegar esa disminución, en lo porvenir, como un precedente. La Organización, en cuanto tal, ha tomado vuelos. Cada año, por el simple hecho del desarrollo de sus actividades naturales, suscita mayores esperanzas, cada año asume responsabilidades acrecentadas. Es como una planta joven que va desarrollándose, como un niño que crece. Cada vez espera más de vosotros. Indudablemente no la habéis creado para que vegete. Va a ser preciso, por consiguiente, que os interroguéis sobre la manera de asegurar su crecimiento.

#### RED MUNDIAL DE CENTROS INTERNACIONALES DE EDUCACION BASE

Esta Conferencia acaba de encomendar a la Unesco una nueva responsabilidad particularmente noble. Quisiera hablar del plan encajinado a la creación de una red mundial de centros internacionales para la formación de maestros de educación fundamental. Este plan, que ha sido objeto de una preparación y de un examen atentos, fué adoptado con entusiasmo. Las Naciones Unidas y las Instituciones Especializadas, por la voz de sus representantes más autorizados, han mostrado el más vivo interés



por ese proyecto, asegurándonos su colaboración. Es un plan que rige una acción de envergadura y prolongada, como jamás se intentó en el campo de la educación por los medios de la cooperación internacional. La Conferencia decidió por unanimidad que importaba acometer inmediatamente su realización. Y sin embargo, para ese esfuerzo urgente y grandioso, ha resultado imposible allegar los modestos recursos necesarios para su lanzamiento inicial de otra manera que recurriendo a tomar sumas del presupuesto de Ayuda técnica, e incluso del correspondiente al programa normal. ¿Cómo haremos en llegando a la fase de las verdaderas realizaciones? Fuerza será entonces zanjar la cuestión de saber si la Unesco puede vivir eternamente de promesas.

#### LOS IDEALES DE LA UNESCO . .

Por mi parte, creo que es sumamente peligroso suscitar en el corazón de los pueblos esperanzas tales sin suministrar al mismo tiempo los medios para satisfacerlas. Y de todas las aspiraciones que es preciso cuidarse de no defraudar después de haberlas suscitado, las que tienen por objeto la paz y se dirigen a las virtudes del espíritu son las que exigen el mayor respeto y la más vigilante atención por ser las más nobles y porque, cuando se han señoreado de un hombre, de una clase, de un pueblo, han elevado a ese hombre, a esa clase, a ese pueblo, a una visión de su destino a la cual no podrá renunciar ya en lo sucesivo sin rebelión y sin amargura.

"Lo que se da no se quita." Si hay una institución a la cual el viejo adagio de justicia, que lo es también de prudencia, debe servir de máxima, es realmente la Unesco tal como vosotros mismos la habéis querido y definido: emancipadora de los espíritus, apóstol de los derechos del hombre, educadora de paz. Estos grandes ideales no podéis lanzarlos al mundo sin que os arrastren en pos de sí. No es posible dar en el programa y retener en el presupuesto.

#### CRECIMIENTO REGULAR DE LA ORGANIZACIÓN

Sin duda se podría concebir una relativa estabilización de los trabajos de la Secretaría, si al mismo tiempo las actividades de los Estados miembros se desarrollaran de manera que asegurasen el crecimiento regular de la Organización. Las comprobaciones a las que ha llegado la Comisión encargada de estudiar los informes de los Estados miembros, demuestran, por desgracia, que no es ése el caso. La Secretaría continúa siendo el ins-

trumento principal de la acción de la Institución, y el presupuesto votado por la Conferencia General constituye la casi totalidad de los recursos disponibles para la ejecución del programa. Esto es lo que me autoriza, en mi calidad de administrador, a denunciar la insuficiencia de estos recursos: insuficiencia ya grave hoy día y en sí, pero que en el futuro y por sus consecuencias, amenaza conducir a una situación comprometedorá para la justificación misma de la Unesco.

El segundo camino que mencionaba yo hace un momento, el de la reglamentación internacional, ¿puede ofrecer una salida? Verdad es que esa acción jurídica no lleva de por sí aparejadas ni siquiera cargas financieras elevadas por los Estados, de los cuales requiere solamente la adhesión de su soberanía a normas internacionales.

En Florencia, la Conferencia General pareció estar dispuesta a emprender ese camino con mayor resolución que hasta entonces. Por ello comprende el programa para 1952, además de la ultimación de

los trabajos preparatorios y, así lo espero, la conclusión de una Convención universal del derecho de autor, el estudio de diversos asuntos con miras al establecimiento de textos convencionales apropiados.

Sin embargo, estos esfuerzos especializados, por importantes que sean en sí mismos, no podrán dispensarnos de una política más ambiciosa y más sistemática, cuyo marco y estructura será, muy naturalmente, el Pacto de los Derechos del Hombre que se está elaborando ante las instancias de las Naciones Unidas. Lamento que el plazo excesivamente corto que ha mediado entre la última sesión de la Comisión de los Derechos del Hombre y la presente reunión de la Conferencia General, no haya permitido que las delegaciones de esta Conferencia procedan, con plenas instrucciones por parte de sus gobiernos, a un examen detenido de los textos que la Comisión ha preparado con destino al Consejo Económico y Social. La función de asesoramiento técnico cerca de las Naciones Unidas, en cuestiones de educación,

de ciencia y de cultura, es la primordial de la Unesco, y sólo podrá ejercerse, con toda la autoridad deseable, por el órgano soberano de la Organización. Abrigo al menos la esperanza de que en el porvenir las circunstancias permitirán que la Conferencia General la desempeñe por completo, y que la Conferencia podrá el año próximo, a la vista de los estudios técnicos previstos sobre ciertos problemas particulares, bosquejar las grandes líneas de una política de reglamentación internacional que abarque a un tiempo las relaciones del Estado con los individuos, y las relaciones de los Estados entre sí, en las esferas de la competencia de la Unesco. De no ocurrir así, de añadirse a las reticencias presupuestarias las reservas jurídicas, la Unesco se encontraría en un peligroso callejón sin salida. No dudo que pondréis vuestro empeño en evitarlo.

#### LA PROXIMA ETAPA

Señor Presidente, señoras, señores:

No creo faltar al respeto que merecéis si os hablo con tamaña sinceridad. Tampoco creo que sea perjudicial para la obra de esta Conferencia echar una ojeada sobre la próxima etapa.

Creo que podéis volver a vuestros países con la conciencia de haber cumplido un buen trabajo.

Pienso que podéis decir a vuestros gobiernos que la Unesco se ha convertido en una realidad viviente y operante, que es capaz de prestar servicios efectivos a sus Estados miembros, servicios adaptados a sus necesidades, y que, por los concursos que puede incorporar a sus propios esfuerzos, constituye un instrumento eficaz para la solución de los problemas técnicos de su incumbencia y un lugar de encuentro, un centro de conjugación para los espíritus libres al servicio de la paz.

Pienso que podéis decir a vuestros Gobiernos y a nuestras Comisiones nacionales que el programa que habéis facilitado a la Organización es un buen programa, que está de acuerdo con la finalidad de la Unesco y que se atiende a la necesaria concentración de los esfuerzos. Es un programa prioritario en su totalidad, como lo había deseado la Conferencia de Florencia, ya que constituye un conjunto en que, previo examen, se ha revelado imposible proceder a reducciones o a modificaciones substanciales. Porque, en fin, es un programa mínimo, por debajo del cual la Organización no puede quedar sin claudicar.

Y creo que podéis añadir que este programa es susceptible de

(Pasa a la página 26)

## ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

## Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO  
EN 1775



TRADICION  
Y  
CONFIANZA

# La Ceremonia Inaugural de las Obras del Pabellón de México en la Ciudad Universitaria de París

PARÍS, Francia, julio 28. (AP) En un discurso, el Rector de la Universidad de París, M. Jean Sarrailh, recordó que el senador André Honorat, fundador auténtico de la Ciudad Universitaria de París, estuvo en México en 1925 y dió algunas conferencias sobre la significación de esa fundación que entonces estaba en sus balbucesos, aunque el éxito de su nacimiento anunciaba ya un porvenir lleno de promesas.

Desde esa fecha ya remota, consideraba el Rector de la Sorbona que se habían sentado los primeros jalones del proyecto que ahora comienza a tomar realidad con la simbólica colocación de la primera piedra: México va a tener una "casa" en la gran fundación universal, universitaria y estudiantil que da frente al romántico parque de Montsouris.

El acto se había desarrollado en un ambiente a la vez solemne y simpático. El ingeniero Roberto Medellín y el arquitecto Jorge Medellín, autores del proyecto, hacían los honores de la casa recién nacida, en una sencilla tienda de campaña, donde un enorme y bello dibujo de lo que será el hermoso edificio se ofrecía a la admiración de propios y extraños y a las que flanqueaban dos largos mástiles con las banderas de Francia y México.

Allí estaba el consejero encargado de negocios de México, señor Vázquez Treserra, que cumplió con aplicar la labor artesana de rellenar de mezcla el bloque de piedra simbólico, en el que se había incrustado un cilindro de plomo conteniendo en pergamino la copia del acta de cesión a París del edificio mexicano y de los decretos gubernamentales que dan base legal a esta formalidad.

Allí estaban —mexicanos ilustres en el terreno de la cultura—: el doctor Jaime Torres Bodet, director general de la UNESCO, y el doctor Antonio Castro Leal, delegado permanente del gran país en esta institución; el alto personal de la embajada y el cónsul González Roa, y docenas de mexicanos, estudiantes, escritores o simples turistas. Pero estaban también la más alta representación de la Universidad de París, el profesor Jean Sarrailh, las autoridades de la "Cité", un representante del ministro de Negocios Extranjeros y, lo que era más cordial quizá y significativo, los representantes de la

región —Prefectura del Sena— y de la ciudad.

Luego, en el hermoso salón de honor de la Fundación Internacional, vinieron los discursos, a los que el afecto y la inteligencia quitaron toda aspereza protocolaria.

"México viene ahora a engrosar el número de naciones representadas en esta zona tan especial y tan característica de París, como un *enfant chéri* de la ciudad Universitaria", dijo Sarrailh.

Subrayó el Rector de la Sorbona el acto de esa mañana como un eslabón más de la cadena estrecha que une indisolublemente a la Universidad de París con la de México.

"Dentro de pocos meses —dijo— París enviará por medio de algunos de mis colegas su saludo de amistad y admiración a la Universidad de México, con motivo de su cuarto centenario."

Sarrailh rindió honor a los hombres de México que, como el pedagogo Justo Sierra, tanto han trabajado por el progreso de la educación y de la cultura, y como el

ex ministro de Educación Nacional Torres Bodet, cuya labor de expansión de la enseñanza destacó con frase certera. Elogió la voluntad decidida del embajador Víctor Fernández Manero, que desde su llegada a París le habló con entusiasmo del proyecto que empieza a tomar cuerpo; elogió al embajador Castro Leal, representante en el acto de la Universidad mexicana, y elogió, en fin, el proyecto de edificio, "síntesis —dijo— de audacia y de sensatez".

Luego, el doctor Castro Leal dió las gracias en nombre de México y de su Universidad y se congratuló de que correspondiera "dar posesión" de la "casa mexicana" a un Rector que es a la vez un hispanista reputado. Aludió a la influencia que la lectura de los franceses del siglo XVIII y la Revolución Francesa habían ejercido en la formación de los jefes de la independencia de los países de Hispanoamérica y la que el pensamiento de mediados del siglo XIX había tenido en la formación intelectual y filosófica de los mexicanos.

"Este año 51 evoca dos conmemoraciones muy significativas: 1751, publicación del primer tomo de la *Enciclopedia*; 1551, creación de la Universidad de Nueva España", dijo también Castro Leal, quien terminó afirmando que "el pabellón de México será perenne testimonio de admiración y gratitud a la Universidad de París y al espíritu de Francia".

Cerró la serie de discursos el encargado de negocios señor Vázquez Treserra, que lamentó no pudiera hacerlo personalmente el embajador Fernández Manero, retenido por algunos deberes en su país.

"Bajo los techos del pabellón que va a edificarse —dijo— estudiantes de México y de todo el mundo entablarán el diálogo eterno que demuestra que las aparentes diferencias no son más que signo de la unidad profunda de los hombres."

Aludió a la situación de México, "en plena eclosión de actividad, de creación y alumbramiento de fuentes de todo orden, guiado por el impulso enérgico de un gobierno y de un hombre, el Presidente Miguel Alemán, que anima el afán constructivo de libertad y de bienestar".

"Mañana mismo empezarán los trabajos —nos dijo luego el ingeniero Medellín—: hay que hacer los cimientos a veinte metros de profundidad, porque estos terrenos fueron antiguas fortificaciones edificadas sobre canteras agotadas."

El pabellón mexicano estará enclavado en el centro mismo de la "Cité", delante de la Fundación Internacional, próximo a la fundación francobelga y a la fundación de los Estados Unidos; próximo también a la puerta principal que da al bulevar y frente al Parque Montsouris, a apenas 50 metros de la Estación del Metro.

Constará de dos cuerpos de edificio: el delantero de seis pisos y el otro de cuatro, unidos por un corredor cubierto. La extensión de la superficie total es de 3,500 metros. El frente principal es de unos 50 metros de longitud y el fondo de unos 32 metros.

La arquitectura, sobria de líneas, responde a la concepción moderna de la arquitectura mexicana tanto en el interior como en el exterior. En un pabellón situado a la derecha de la fachada principal, un frontis reproduciendo el fresco de Bonampak, descubierto en Chiapas, en 1946, dará una sorprendente nota artística de clasicismo mexicano.

La casa, a la que dará acceso un hermoso *hall*, podrá albergar en condiciones de comodidad e higie-

(Pasa a la página 10)

El empleo de las sustancias

# Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.  
Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95  
MATERIAL PARA LABORATORIOS

# ACTUALIDAD *universitaria*

## *Una importante inauguración*

La Universidad Nacional Autónoma tiene una nueva Escuela: la Nacional de Ciencias Políticas y Sociales y de Periodismo, que fué inaugurada por el Rector Garrido, el 25 de julio, durante una ceremonia a la que asistieron numerosos catedráticos y alumnos.

La Escuela ya funcionaba desde algunos días antes, pero su inauguración oficial no se había llevado a cabo.

El acto se inició con un discurso del estudiante Juan Bañuelos, secretario de acción social de la Escuela, quien manifestó que en el nuevo plantel se forjará con más dureza la nacionalidad mexicana, ya que tiene un amplio campo de actuación y preparará a las futuras generaciones en diversos aspectos.

Habló después de la heterogeneidad de las razas en México, las que deben fundirse en una sola, e indicó que América es un campo fértil donde fácilmente puede germinar un semillero de modernas ideas y filosofías político-sociales.

Para finalizar, se refirió a la situación geográfica de México y marcó que se anhela vivir en una verdadera democracia, entre todos los pueblos de la tierra, donde reine la concordia.

El director de la Escuela, licenciado Ernesto Enríquez, indicó que una de las principales funciones de la Escuela es enseñar a leer en el libro de la existencia a los que aspiren a regir los destinos de los hombres, a escudriñar en el huido y cambiante espíritu de los pueblos a quienes pretenden explicar a los demás lo que es tan difícil que se expliquen ellos mismos. Peritos sociales, diplomáticos, políticos y periodistas habrá de preparar esta Escuela; lectores de las páginas más difíciles del libro de nuestra vida; de la vida de México, para hacerlo más respetable, más grandioso y más bueno.

Luego habló de las obras materiales que se ejecutan, cuyos técnicos han tenido que ser improvisados; pero que ahora faltan los técnicos que lleven adelante las realizaciones desde el punto de vista de Gobierno.

Se refirió después a que el Derecho Internacional ha dejado de

existir desde 1914, por la violación y la falta de respeto a las más preciadas normas del propio Derecho y al uso de sus conceptos y términos jurídicos.

México ya tiene un destino, agregó el licenciado Enríquez, y todos sentimos con clara evidencia que no puede ser gobernado al acaso de la improvisación o del capricho; exige imperiosamente una planificación integral de actividades especializadas y requiere suficientes, verdaderos y capaces técnicos en la política.

Habló finalmente el Rector Garrido, y su discurso se reproduce en otro lugar de este número.

## *Segundo Congreso de la Asociación de Sociología*

En la ciudad de Guadalajara, del 12 al 16 de octubre próximo se celebrará el Segundo Congreso de la Asociación Mexicana de Sociología, correspondiente de la Asociación Internacional fundada por la Unesco.

Este Congreso, al que asistirán profesores de todas las universidades e institutos del país, y de universidades extranjeras especialmente invitadas, será auspiciado por la Universidad de Guadalajara y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional.

La Asociación mencionada otorgará, sin costo alguno, un diploma a todos los autores de trabajos que se discutan en el Congreso, un ejemplar de la Memoria en la que serán publicados dichos trabajos y menciones honoríficas a los auto-



*El señor Presidente del Ecuador, don Galo Plaza, en compañía del Doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, durante la visita que ambos funcionarios hicieron a la Ciudad Universitaria que se está levantando en el Pedregal de San Angel. El jefe de Estado del Ecuador expresó conceptos entusiastas sobre la magnitud y trascendencia de las obras.*

res de los estudios más valiosos, a juicio del propio Congreso.

## *La Casa de México en París*

En la Secretaría de Relaciones Exteriores se efectuó una junta, convocada por el Subsecretario Encargado del Despacho, señor Manuel Tello, de los miembros del Comité Pro Construcción del Pabellón de México en la Ciudad Universitaria de París. Fué presidida por el Rector de la Universidad Nacional Autónoma, Doctor Luis Garrido, y tuvo por objeto declarar concluida la misión del Comité y constituir dos nuevos organismos que tendrán a su cargo la vigilancia de la construcción de la Casa de México.

La razón para declarar concluidos los trabajos del Comité fué que el dinero que se había reunido era el necesario para realizar la obra y que, en consecuencia, sólo

se requería designar el Consejo de Administración de la Casa de México, que actuará en París, y el Consejo Consultivo, que radicará en la ciudad de México.

Después de fijar las bases para constituir tales organismos, la elección de las personas que los integrarán se aplazó para los días siguientes.

Se tiene entendido que dentro de un año estará funcionando el pabellón mexicano de la Ciudad Universitaria de París.

## *Invitación de la UNAM a otras Universidades*

La Universidad Nacional Autónoma de México ha pedido a los Rectores de las Universidades de París, Francia; Salamanca, España; San Marcos, Perú; al presidente del Colegio de la Universidad de California, que asistan como invitados de honor a las fiestas con que la U. N. A. M. celebrará el IV centenario de su fundación.

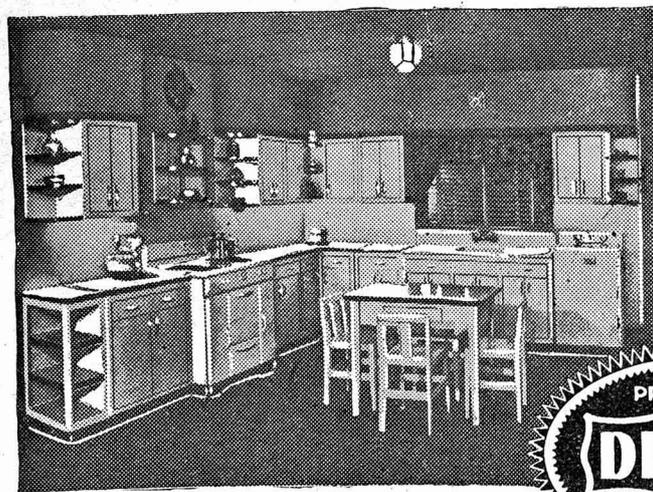
Estas fiestas se iniciarán en septiembre próximo.

Existe el antecedente de que las Universidades de París, Salamanca y California fueron las madrinan de la Casa de Estudios mexicana, cuando ésta dejó de ser Pontificia para convertirse en Nacional.

## *Instalación del aparato Van der Graaf*

Bajo la dirección personal del doctor Manuel Sandoval Vallarta, iba a ser montado el aparato Van der Graaf en la Unidad Nuclear de la Ciudad Universitaria.

Físicos expertos en la materia colaborarían con el doctor Sandoval Vallarta en el montaje de este aparato, que servirá para hacer in-



**MUEBLES  
Metálicos  
Seccionales**



**CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCON BELLO Y AMABLE...!**

teresantes estudios acerca de la energía atómica.

Se estaba en espera de un técnico norteamericano de la Universidad de Chicago, especialista en el manejo de reactores atómicos, quien dará algunas indicaciones sobre la instalación del equipo.

#### *Cursos finales de primeros auxilios*

En el Anfiteatro Bolívar de la Universidad Nacional Autónoma de México se efectuaron las pruebas finales de los Cursos de Primeros Auxilios, impartidos a las alumnas de la Escuela Nacional de Enfermería, por los instructores de la Cruz Universitaria.

El acto fué presidido por el Secretario General de la Universidad, en representación del Rector. Fueron miembros del jurado calificador el doctor Felipe Alfonso Aceves Zubieta, la doctora Emilia Leija Paz de Ortiz y el doctor Guillermo Ruelas.

Las alumnas, bajo la dirección de los instructores Adalberto Luna Juárez, David González Ulloa, Fernando Laredo y Filiberto Arellano, hicieron sucesivas demostraciones de los conocimientos adquiridos.

Poco antes del mediodía se exhibió la película cinematográfica "Funcionamiento de las escuelas de enfermería en los Estados Unidos", seguida de otra sobre los cursos de emergencia en Norteamérica.

Los números musicales estuvieron a cargo de artistas de la Dirección de Acción Cívica del Departamento del Distrito Federal.

#### *Una exposición*

El día 3 de agosto se abrió la exposición de las obras de los estudiantes de arte, veteranos de la guerra, que se encuentran actualmente en México. La exposición

está auspiciada por la Universidad Nacional Autónoma de México y la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica. La sede de la exposición es la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en la calle de Academia, y los trabajos presentados serán sujetos al dictamen de un jurado compuesto por los siguientes críticos y artistas: Ignacio Asúnsolo, J. J. Crespo de la Serna, Justino Fernández, Fernando Gamboa, Carlos Mérida, Carlos Orozco Romero, Antonio Ruiz y Rufino Tamayo. Habrá premios para los mejores trabajos, y certificados de mención honorífica.

#### *Invitados al próximo Congreso Científico*

Tanto por la calidad de los delegados e invitados como por la abundancia de ponencias, el Congreso Científico Mexicano que se efectuará en esta capital, del 24 al 30 de septiembre próximo, tendrá una extraordinaria importancia.

Como resultado del intenso trabajo de la Comisión Organizadora de ese Congreso, que preside el doctor Alfonso Caso, se ha resuelto ya la mayoría de los problemas presentados por tal acontecimiento científico.

Entre otros invitados extranjeros vendrán Bernardo Houssay, eminente fisiólogo que obtuvo el premio Nóbel; el doctor León Binet, decano de la Escuela de Medicina de la Universidad de París, y los doctores Homi J. Bhabha, de la India; Shapley, de Harvard; Paul Rivet, Director del Museo del Hombre, de París; Rafael Kidder, de Harvard; Eduardo Couture, de Montevideo, y el filósofo norteamericano Filmer S. C. Northrop.

Más de cuatrocientos trabajos se han recibido, dentro de las diversas secciones que integrarán el Congreso, procedentes de físicos, economistas, juristas y filósofos

que tienen gran interés en participar en las discusiones.

Entre los investigadores mexicanos que han inscrito sus trabajos, se cuentan el doctor Carlos Graef Fernández, el profesor Guillermo Haro, el doctor Alberto Barajas Celis, el licenciado Eduardo García Máynez, el doctor José Miranda y los profesores Ignacio Rubio Mañé y Luis González y González.

En el campo de las ciencias biológicas figuran el doctor Manuel Martínez Báez, del Instituto de Enfermedades Tropicales, y el doctor José Joaquín Izquierdo, Director del Departamento de Fisiología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

#### *Designación de catedráticos*

Los cursos de periodismo, ciencias sociales, políticas, éticas y diplomáticas, encuadradas dentro del sistema de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, inaugurada por el Rector de la UNAM, cuentan, entre otros, con los catedráticos siguientes:

Licenciado Juan González Alpuche, Sociología; Salvador Chávez Hayhoe, Historia de México; Roberto Aguirre, Inglés; doctores Alfonso Quiroz Cuarón y José Gómez Robleda, Estadística; Francisco Zamora, Economía; Ramón Alcorta, Geografía Humana, y Luis R. Cuéllar, Francés.

#### *Primer Congreso de la Casación Criminal*

Los catedráticos de Derecho Penal y de Criminología de la UNAM presentarán sus estudios en el Primer Congreso de la Casación Criminal Española, que se celebrará en Madrid en junio de 1952, junto con el primer congreso Hispano-Luso-Americano Penal y Penitenciario.

Los más destacados penalistas, criminólogos, sociólogos y médicos legistas de la Península Ibérica forman parte de las diferentes secciones ya formadas: Derecho Penal General, Derecho Penal Especial, Legislación de Derecho Penal Comparado, Derecho Correccional de Menores, Política Criminal y Técnica Legislativa, Psicología Criminal, Ciencia Penitenciaria, Psiquiatría Criminal y Criminalística, etc.

Se han extendido invitaciones a los hombres de ciencia de todos los países de habla española para que presenten ponencias sobre la casación criminal española (de gran importancia para México, ahora que se han realizado sustanciales reformas a la Ley de Amparo). También se piden trabajos sobre el auxilio judicial y policial en el ámbito hispánico; la cárcel de clasifi-

cación y la cárcel rural, así como el valor y alcance del peritaje psicomédico en lo criminal.

#### *Convocatoria para un Concurso Literario*

El Consejo Mexicano Pro Naciones Unidas y la Universidad Nacional Autónoma, lanzaron convocatoria a los universitarios de la República, para un concurso sobre el tema "Igualdad de los países grandes y pequeños ante las Naciones Unidas".

Las bases son las siguientes:

Podrán participar los estudiantes de las universidades y centros de cultura superior del país.

Los trabajos deberán tener una extensión mínima de 10 cuartillas de máquina a doble espacio y una máxima de 50 cuartillas y deberán enviarse bajo sobre cerrado, con tres copias, al Consejo Mexicano Pro Naciones Unidas, Reforma 1-508.

El plazo terminará el 30 de septiembre próximo.

Los premios serán los siguientes: una colección de las *Obras completas* de Justo Sierra y pago de un año de colegiatura en la UNAM.

El segundo premio lo otorgará la Embajada de EE. UU., y consistirá en un lote de libros.

#### *Homenaje al licenciado Ramón Beteta*

"México ha tenido que suspender su marcha ascendente en repetidas ocasiones, a causa de sus dirigentes, que han cometido el error de confundir lo inmediato, lo cercano, con los ideales definitivos."

Estas ideas fueron externadas por el Secretario de Hacienda, licenciado Ramón Beteta, durante el homenaje de gratitud que le rindieron los bachilleres de la generación 1948-49 de la Escuela Nacional Preparatoria, que aún recuerdan que los auxilió con sustancias de laboratorio para física, química y biología por valor de treinta mil pesos, lo que hizo posible la normal continuidad de los estudios respectivos, hace tres años.

Presidieron la ceremonia los licenciados Ramón Beteta, Manuel Gual Vidal y Luis Garrido; ingeniero Alvaro Bernal, director de la Preparatoria Diurna, y el señor Raimundo Ampudia.

Por la generación de bachilleres 1948-1949: Luis Pliego Ortiz y Enrique González Pedrero, presidente y vicepresidente, respectivamente.

El primero entregó al licenciado Beteta un pergamino, en que se expresa el agradecimiento profundo de la generación que apadrina.

César López de Garay, consejero universitario, pronunció un discurso.

  
M.I.R. PAT. 38465

# CALIDRA

*Un SOLIDO*  
**PRESTIGIO para**  
**UNA SOLIDA**  
**CONSTRUCCION**

**"CALIDRA", S. A.**  
**FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.**  
**Elec. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.**

# ACTIVIDADES DE LA ESCUELA DE VERANO

*Palabras del Director de la Escuela de Verano en la inauguración de los Cursos, que terminaron el 15 de agosto*

La satisfacción de dirigir la palabra a quienes asisten a esta Escuela cada vez que se inicia una de sus jornadas anuales, compensa al Director de la misma de todos los trabajos previos de organización de los Cursos de Verano, que no se limita a los meses inmediatamente anteriores.

Esta vez mi satisfacción es mayor, no sólo porque la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México llegue a su trigésimo-primer año de existencia, sino porque además de que ha logrado sobrevivir a otras escuelas de verano del continente, que han tenido que cerrar sus puertas en épocas difíciles, como la actual, y de que continúa la tarea que se impuso desde sus comienzos, ofrece este año importantes innovaciones dentro de su plan de estudios.

Como tales innovaciones se refieren principalmente al aprendizaje del español, de tanto interés para ustedes, hablo en este idioma —lengua oficial en nuestro territorio y, por ello, también, dentro de la Escuela de Verano— y no en inglés, como por justificada cortesía inicial lo hice la vez pasada. Desde luego, sería redundante que ustedes escuchasen dos bienvenidas en el mismo idioma, ya que en lengua inglesa la dará a ustedes, mejor que yo sin duda, el Excelentísimo señor Embajador de los Estados Unidos, que en compañía del señor Rector de la Universidad y de varios miembros

del honorable cuerpo diplomático acreditado ante nuestro Gobierno, honra este acto con su presencia.

Una larga experiencia docente: la acumulada en años anteriores por aquellos catedráticos de español que trabajan bajo la acertada dirección del maestro Raimundo Sánchez, las observaciones reunidas por el que habla y las solicitudes de algunos estudiantes, nos decidieron a someter a la aprobación de la Rectoría de la Universidad, el proyecto que ahora se lleva a la práctica, gracias a la eficaz colaboración de los profesores que advirtieron la urgencia de transformar el plan de estudios, para que la enseñanza de ese idioma sea efectivamente gradual y el estudiante no tropiece con mayo-

res dificultades, al pasar de un curso inferior al superior inmediato. Cuentan ustedes ahora con cursos de español para principiantes, de español elemental, de español intermedio, de español intermedio superior, de español avanzado, de español para maestros y con un curso de técnica de la enseñanza del español. Estos dos últimos serán indispensables para aquellos que deseen especializarse en la enseñanza del mismo idioma.

Paralelamente, las clases de conversación en que se emplea la misma lengua, son ahora elementales, intermedias, intermedias superiores y avanzadas. Con ello se espera que aquellos que antes no podían clasificarse, fácilmente, de acuerdo con el nivel de los conocimientos adquiridos, puedan ahora situarse en la categoría que, según sus aptitudes, corresponda a cada uno. En síntesis, se han creado cursos que maten y gradúen convenientemente la enseñanza del español y la práctica del mismo por medio de la conversación.

Otras novedades, en las cátedras y los seminarios del Departamento de Literatura —donde la Escuela de Verano se siente satisfecha de brindar un Seminario, en el que hablará sobre su propia obra el más destacado de nuestros novelistas, el doctor Mariano Azuela—, en los Departamentos de Historia y Arte, habrán encontrado ustedes al hojear el Anuario de la Escuela de Verano, donde se incluyen, como siempre, las materias que enfocan problemas y aspectos históricos, artísticos y sociales, cuyo estudio interesa a ustedes particularmente.

Gracias al decidido apoyo de las autoridades universitarias y a la cooperación de las diversas dependencias —tanto de la Universidad como de nuestro Gobierno—, el Anuario de 1951 pudo publicarse en 1950 y difundirse oportunamente, desde el Canadá hasta los países del extremo sur del continente y aun llegar a otros países. Por eso se hallan esta vez aquí, no sólo estudiantes del norte, del centro y



*El Embajador de los Estados Unidos William O'Dwyer, pronunciando unas palabras en la inauguración de los Cursos de Verano. Lo acompañan, con su esposa, el Rector de la Universidad, Dr. Luis Garrido, y el Director de la Escuela, Dr. Francisco Monterde.*



Un aspecto de la concurrencia: Alumnas y alumnos de la Escuela de Verano de la Universidad Nacional Autónoma, en el patio de la Escuela.

del sur de América, sino también de las Antillas —Cuba y Puerto Rico están presentes— y de las islas del Pacífico, del remoto Honolulu, de Hawaii.

Tomando en cuenta las circunstancias que imperan en el mundo, es sorprendente la diversidad de procedencias, dentro del número de estudiantes inscritos, con quienes podremos trabajar más intensamente. Comprendemos, y lamentamos, la ausencia involuntaria, la falta de quienes no han podido venir como hubieran deseado, y esperamos que puedan acompañarnos en años próximos. Tal ausencia es particularmente sensible ahora, por la circunstancia de que las acti-

vidades finales de estos cursos se ligarán con la iniciación de los actos con los cuales será conmemorado, a partir de los últimos días de agosto —para llegar a su plenitud en septiembre inmediato—, el Cuarto Centenario de la Universidad de México, que la Rectoría ha preparado con especial empeño y que congregará a eminentes figuras del mundo científico, en un Congreso con el que culminará la conmemoración que se prepara.

Agradezco a ustedes, una vez más, el esfuerzo que han hecho para venir: su lealtad a esta Escuela de Verano que hoy, para recibirlos, abre simbólicamente sus puertas.



El Secretario General de la Universidad, doctor Juan José González Bustamante, acompañado de los alumnos del profesor Gabino Palma, después de sustentar ante ellos una conferencia.

## Certamen Latinoamericano para honrar la memoria de Sor Juana

Para conmemorar el tercer centenario del nacimiento de Sor Juana Inés de la Cruz, el Ateneo Americano de Washington y la Comisión Interamericana de Mujeres, que presiden respectivamente don Rafael Heliodoro Valle y doña Amalia Castillo Ledón, han lanzado la convocatoria para un certamen en el que podrán participar todos los poetas, escritores e investigadores de historia y bibliografía hispanoamericanos.

La convocatoria dice:

I. Se concede un Primer Premio, instituido por la Secretaría de Educación Pública de México, al mejor poema en verso y de tema, extensión y forma absolutamente libres.

Dicho Premio consiste en 1,000 dólares, que serán pagados por el Banco de México, S. A.

II. El Segundo Premio, que llevará el nombre de "Premio Monterrey", será para quien presente el mejor ensayo literario, histórico o bibliográfico sobre algún aspecto de la poesía, la vida, o la obra humanística de Sor Juana Inés de la Cruz.

Dicho Premio, que consistirá en 500 dólares, será pagado por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, México.

III. El poema y el ensayo en prosa que resulten triunfantes deberán ser originales e inéditos. La extensión del trabajo en prosa tendrá como límite 50 cuartillas escritas a máquina y a doble espacio.

IV. En los Estados Unidos y en cada uno de los 19 países hispanoamericanos, inclusive Puerto Rico, se constituye un jurado local formado por tres personas de reconocida solvencia intelectual, y designadas por este Comité Directivo.

V. El jurado que discierna el Primer Premio está integrado por los señores Rafael Heliodoro Valle (Honduras), Germán Arciniegas (Colombia), Muna Lee (U. S. A.), Francisco Aguilera (Chile), y Andrés Iduarte (México). Dirección: 4715 - 16 th Street, N. W., Washington D. C., U. S. A.

VI. El jurado que escogerá al merecedor del Segundo Premio está constituido por los señores Alfonso Reyes, Genaro Fernández Mac Gregor y Alfonso Méndez Plancarte. Dirección: El Colegio de México, Nápoles 5, México, D. F., México.

VII. Deben enviarse dos ejemplares de cada trabajo al Jurado para el Segundo Premio y a los jurados locales. De acuerdo con la costumbre, cada trabajo será amparado por un seudónimo, y el nombre del autor será identificado al abrirse el sobre en que dicho seudónimo aparezca. No se devolverán originales.

VIII. Al seleccionar el mejor poema, los jurados locales lo enviarán a Washington, D. C. al Jurado que conferirá el Primer Premio, acompañándolo del sobre cerrado en que aparezca el seudónimo que pueda identificar el poema.

IX. Los escritores hispanoamericanos residentes fuera de América deben mandar sus trabajos al jurado de su país de

origen. Los que residan fuera de su país, en América, pueden mandarlos al jurado nacional que les corresponda o al del país en donde residen.

X. Los trabajos deben llegar a los comités locales hasta la medianoche del día 30 de septiembre de 1951. Los que aspiren al Segundo Premio serán enviados al único jurado que los conocerá, en la ciudad de México. Los nombres de los escritores triunfantes serán anunciados el 10 de noviembre de 1951. El Primer Premio será entregado en la ciudad de Washington y el Segundo Premio en la de México.

### La ceremonia . . .

(Viene de la página 6)

ne a 82 estudiantes, de los cuales 32 serán mujeres; comprenderá además de la residencia del director y de las oficinas administrativas, una biblioteca, un salón de lectura de periódicos, un pequeño comedor para el desayuno matinal, salón de recepciones, una gran sala de exposiciones y conferencias, estudios para pintores, escultores y músicos; salas especialmente equipadas para estudios de ciencias físicas y matemáticas.

A. DÍEZ DE LAS HERAS  
(De "Excelsior".)

### BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Fco. I. Madero N° 32  
MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: 125.000.000.00

Capital pagado: 28.225,200.00

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios, cuyos ingresos se destinan a la construcción de obras y servicios públicos, y habrá hecho una inversión segura obteniendo una renta semestral fija garantizada.

El mercado de nuestros bonos garantiza a usted en cualquier momento la liquidez de su inversión y las posibilidades de su venta en todo tiempo.

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7022 del 29 de mayo de 1948.

# DISCURSO

POR EL LIC. RAMON BETETA

*Pronunciado el día 2 de agosto de 1951, durante el homenaje que le fué ofrecido por los componentes de la Generación 1948-49 de Bachilleres*

Honorables autoridades universitarias, compañeros y estudiantes:

Agradezco muy profunda y sinceramente a la Generación 48-49 de Bachilleres y en general a los estudiantes aquí presentes, este homenaje que han querido rendirme y que yo acepto conmovido como el reconocimiento de mi interés y mi cariño por nuestra Alma Mater, la Universidad Nacional Autónoma de México.

Después de varios años de ausencia, esta visita a nuestra vieja Casa de Estudios trae a mi mente recuerdos de otra época que no diré que "por pasada fué mejor", pero que sí fué muy distinta de la actual porque ella significó el momento de mi ilusionada juventud, análogo al que vosotros vivís ahora; época pletórica de planes, de ambiciones, de esperanzas y de propósitos para un mañana que, para mí, es ya presente.

Al escuchar las palabras plenas de entusiasmo de los jóvenes estudiantes César López de Garay y Enrique González Pedrero, cuyos amables conceptos agradezco muy de veras, y quienes han expresado el querer y el sentir de las nuevas generaciones que se están formando en nuestra Universidad, me he dado cuenta de que para estas generaciones, la mía, la de "1925", significa, tal vez, un ejemplo a seguir por el éxito que muchos de sus componentes han alcanzado en diversos campos de la actividad pública y privada. Por ello, acaso no sea fuera de lugar decir algunas palabras sobre lo que, en mi opinión, significa la preparación universitaria en la lucha por lograr la realización de las esperanzas y los planes de la juventud.

No hay, que yo sepa, fórmula alguna que fuera como infalible receta para obtener el triunfo en la vida. Ni siquiera está muy claro qué constituye realmente el éxito, ya que llegar a ocupar posiciones de responsabilidad en el Gobierno o en los negocios, en la Ciencia o en el Arte, significa una responsabilidad que es con frecuencia pesada carga más que garantía de una agradable y cómoda existencia.

Quizás por ello hay quien sostenga que el buen estudiante, el "machetero", el que se distingue en las aulas, va a ser un mal profesionista, un hombre fracasado. Y es que, efectivamente, si el éxito se mide en cifras y el ideal consiste en acumular riquezas, no es el camino más corto para triunfar el de la cultura, ni el de la Ciencia, ni el del Arte; no son los libros, ni los profesores, los mejores medios para adquirir las cualidades y características

que hacen fácil obtener el desahogo económico.

Más para aquellos que sientan la inquietud por entender la vida; para quienes tengan la capacidad de vibrar con las cosas bellas; para quienes perciban profundamente en su corazón la infinita ansiedad por un mundo más justo; para quienes sufran con la opresión en que viven muchos de nuestros semejantes y compartan los anhelos de superación que brotan de innumerables pechos; para quienes no puedan estar tranquilos mientras haya miseria y hambre, perversidad y egoísmo, ignorancia y rencor; para quienes, en una palabra, hayan descubierto el placer de servir y aprendido que la felicidad está más en dar que en acumular; para ellos, la Universidad es preparación indispensable para una vida superior que está definitiva y tristemente vedada a quien supo obtener el éxito económico, pero no halló la llave que le abriera el mun-

do de la fantasía, de la inteligencia, de la Ciencia, del pensamiento. El mundo de los libros tiene horizontes ilimitados. En él podemos resucitar y vivir de nuevo los acontecimientos de hace miles de años; sufrir con los dolores de pueblos ya desaparecidos o gozar con las alegrías y los triunfos de las generaciones que nos precedieron. Más aún, podemos visualizar el universo del futuro, soñar en lo que todavía no es, en lo que no habremos de ver nunca, pero que se está edificando desde ahora, ahí en donde se han construido todas las grandes obras de la Humanidad: en la mente del hombre.

Para quien ha penetrado en el mundo de los libros no hay hastío. El castigo que tiene el ignorante enriquecido es su incapacidad para gozar no sólo de su riqueza material sino, peor aún, la imposibilidad de reconocer que la verdadera, la más grande de todas las riquezas está en la habilidad de sentir, de apreciar, de gozar las cosas que son de todos y que generalmente no son comprables: el celaje en la tarde que acaba; el espectáculo del mar que se estrella contra los arrecifes; la frase que expresa nítidamente la idea buscada; el poema que descubre con firmeza el sentimiento; la estatua que copia el ritmo del cuerpo humano; el descubrimiento de un secreto de la Naturaleza tras años de investigación y de esfuerzo; el funcionamiento de un régimen social que busca libertad, esperanza y dignidad para todos los hombres.

Para esta juventud sanamente ambiciosa que está mejorando su cuerpo y su espíritu con la anhelante esperanza de ser, alguna vez, realmente útil. Para vosotros, jóvenes estudiosos a quienes puedo decir con el poeta: "Vosotros los que amáis los imposibles, los que vivís la vida de la idea y algo más que la llegada del invierno os recuerda el rodar de la hoja seca..." Para vosotros, hay un consejo que debo daros: Poned vuestra vista en elevados ideales, en trascendentales propósitos, en nobles ambiciones. No dejéis que lo inmediato, lo cómodo, lo pedestre o lo sencillo llene vuestras existencias. Recordad que sólo llega lejos el que de antemano ha fijado en un punto lejano del horizonte el sitio de final descanso.

Cierto que para realizar esos lejanos ideales, hay que ir alcanzando uno a uno otros más concretos, modestos e inmediatos, pero a los que no hay que confundir con los propósitos trascendentales y definitivos. Tal confusión es peligrosa para todos, pero principalmente para quienes habrán de ocupar posiciones directivas en nuestra Sociedad, como sin duda habrán de ocuparlas en lo futuro muchos de vosotros.

Cuántas veces nuestro país ha detenido su marcha ascendente porque sus dirigentes han sufrido una tal confusión. Citaré sólo un ejemplo: Quienes llevaron a feliz término el movimiento insurgente que culminó con la independencia de México, confundieron los propósitos permanentes de quienes lo habían iniciado, esto es, acabar con el mal gobierno, abolir toda clase de esclavitudes, buscar una más justa distribución de la riqueza, y pugnar por la libertad en todos los órdenes con el fin inmediato, que sólo era un medio: el rompimiento de los lazos políticos que ligaban a la Nueva con la Vieja España. De esta lamentable confusión resultó que se cambiara el beneficiario, pero no a la víctima. Se substituyó a los españoles privilegiados por mexicanos o criollos, pero se conservó el mismo régimen de opresión, de injusticia, de monopolio y de privilegio. Se consiguió el fin inmediato —necesario y útil, pero no suficiente— de la independencia política y se olvidó el fin inmediato elevado y trascendente: el reinado de la libertad, el respeto a la dignidad humana, la consecución de la independencia económica.

Una y otra vez en nuestra vida independiente se ha operado el mismo fenómeno: quienes han llegado al poder impulsados por un noble deseo de mejoramiento para las masas pugnano por necesarias reivindicaciones, dolidos por la miseria en que ha vivido nuestro pueblo o por la injusticia de que con frecuencia ha sido víctima, han confundido algunas veces las urgencias inmediatas con los propósitos definitivos y por obtener lo transitorio han olvidado lo permanente. El pueblo, sin embargo, por instinto siempre ha sabido cuál es su verdadera ruta. Sabe que los propósitos que tuvo en el movimiento de Independencia fueron los mismos que reafirmó en la Gue-



Ingenieros  
Civiles  
Asociados  
S. A. de C. V.

rra de Reforma y los que gritó con renovado vigor al estallar la Revolución de 1910. Las circunstancias, las peculiaridades características de los hombres que en cada momento van teniendo las responsabilidades del mando, han ido fijando las metas concretas. Mientras estos hombres se confundan, la dirección permanecerá la misma, y México continuará su marcha ascendente.

A veces se antoja que el viaje por la vida se asemeja al de un piloto en su propio avión:

Quien ha de emprender un viaje aéreo debe ante todo trazar sobre el mapa la ruta a seguir. Después, ha de enterarse de las condiciones del tiempo, de los vientos favorables o adversos que habrá de encontrar y estudiará las alturas de las sierras que trasmontará. En seguida, debe verificar el buen funcionamiento de los numerosos instrumentos del aeroplano.

Toda esta preparación previa al vuelo es indispensable, como lo son los estudios que ahora hacéis en la Universidad y que al daros la técnica y el conocimiento de cómo se comportan la Naturaleza y los hombres, os están equipando en el viaje por la vida.

Cuando salimos de la Universidad puede decirse que estamos listos para despegar. Estamos ya en el avión. Hemos empujado los aceleradores; los motores rugen mientras el aparato corre sobre la pista de asfalto. A poco se levantará casi

sin intervención nuestra. Es el momento crítico en que deben cuidarse todos los detalles, la velocidad, la dirección, el tren de aterrizaje, el ritmo de ascenso.

Así también al salir de la Escuela es llegado el momento de cuidar los aspectos de nuestra nueva existencia, que ya fuera de la artificialidad que necesariamente tiene la vida escolar significa una readaptación y por eso es también un momento crítico.

Una vez en el aire todo se simplifica y se contrae a mantener el rumbo y la altura. En buen tiempo y si "volamos por contacto" como dicen los aviadores, iremos identificando nuestros puntos de referencia. Hemos puesto la nariz del avión hacia un pico conocido que en estos momentos es sólo una brumosa silueta en el horizonte, pero que se va definiendo más y más conforme nos acercamos. Ahora es ya una montaña color violado, pronto será azul, luego verde, más tarde distinguiremos los árboles que la cubren, las barrancas que la cruzan o los peñascos que la constituyen. Pero tan luego como llegamos nuestra meta desaparece y necesitamos una nueva que nos guíe. Escogemos un lago que con dificultad se descubre como una mancha plateada en la lejanía. Hacia ella enfilamos el avión; pero es ya tiempo de revisar nuevamente los instrumentos de vuelo: el horizonte artificial, el altímetro, el velocímetro, las temperaturas. Todo hay que verificarlo con rapidez pero con método, para mirar nuevamente la meta recién escogida que ya ahora percibimos alejándose hacia atrás bajo el ala del avión. Buscamos nuevas referencias. Es ahora una nube, un cúmulo potente que brilla bajo el sol asumiendo formas que nuestra imaginación asimila a objetos conocidos: un perfil humano, un perro sentado, un castillo fantástico. Al aproximarnos nos damos cuenta de que la nube se revuelve sobre sí misma, rotando en el espacio. Si tenemos que penetrar en ella todo el encanto desaparecerá; nos veremos envueltos en su neblina y agitados por su turbulencia.

Así también en nuestra vida cada día hemos de buscar un propósito, de concretar una ambición, de cristalizar un anhelo. Al conseguirlos se disolverán ante nuestros ojos y perderán todo su valor; pero no debemos desilusionarnos. Siempre hay una nueva meta que alcanzar, siempre habrá un nuevo propósito, una nueva ilusión que perseguir. Dejémoslos que lleguen y que pasen. En el vuelo que es nuestra vida tienen su lugar: con el examen que aprobamos; la tesis que hemos escrito; el empleo que acabamos de obtener; los ojos de una mujer que nos sonrío; el negocio que al fin arreglamos; el buen éxito de la disposición que hemos dictado.

Y así seguimos volando de una a otra meta hasta que viene una tormenta que todo lo cambia. Ya no hay camino visible, ya no hay punto de referencia, no

hay montaña, ni lago, ni nube; "bogamos ciegos" en una especie de mar que nos envuelve y que ha robado al aire su transparencia. El avión protesta y gime torturado por los esfuerzos irregulares a que lo someten las corrientes del viento; las alas se levantan o se caen y hay que nivelarlas. El aparato adquiere vida y voluntad propias y se empeña en abandonar la ruta. Como nervioso caballo encabritado parece asustarse ante los obstáculos invisibles que sólo él percibe o baja la cabeza con ademán decidido y penetra resuelto en la cortina de lluvia que las hélices atornillan, incansables. En estos instantes los instrumentos del avión adquieren importancia extraordinaria. De su buen funcionamiento depende nuestra vida; de ellos y de nuestra habilidad y preparación dependerá que lleguemos sin novedad al próximo campo de aterrizaje. Los momentos se eternizan. Hay que cuidar infinidad de detalles innecesarios en buen tiempo: el hielo en las alas, el enfriamiento de los carburadores, la posibilidad de que la deriva nos haya llevado sin que nos demos cuenta sobre montañas más altas de lo que supusimos; los aparatos eléctricos, siempre en peligro de ser afectados por la tormenta; el radio, que se llena de estática y cuyos ruidos ensordecedores tienden a aumentar la confusión en nuestro cerebro. Son los momentos de prueba en los que habrá de demostrarse la efectividad de lo que hemos aprendido y la condición de nuestro carácter.

En tales ocasiones, que habrán de presentarse también en nuestras vidas, es cuando comprendemos la importancia no tan sólo de nuestra preparación técnica, sino más fundamentalmente de nuestra preparación espiritual. Porque la educación no es sólo acumulación de conocimientos debidamente sistematizados, es también y sobre todo, formación del carácter, creación de hábitos que faciliten nuestra adecuada reacción ante los problemas, templanza del espíritu que nos hace mantener la fe en nosotros mismos y en los demás, en las ocasiones propicias para la confusión y para la duda. Si hemos adquirido esa preparación y no hemos olvidado a dónde vamos, habremos de salir con bien de la tempestad. ¡Qué bello nos parecerá entonces el azul del firma-

mento! ¡qué maravilloso el espectáculo que se extiende ante nuestra vista de un mundo que parece purificado por la pasada lluvia! ¡cuán seguro y feliz vemos el próximo aterrizaje!

Jóvenes estudiantes: fijad vuestra ruta antes de emprender el viaje. Estudiad los obstáculos antes de llegar a ellos. Poned altos vuestros ideales, escoged con nobleza vuestros propósitos. Trazad cuidadosamente vuestra ruta sobre el mapa de los años venideros. Proveeros de todos los conocimientos que podáis sobre las leyes de la Naturaleza y sobre los artificios de los hombres. Haced acopio del mayor número de aparatos y verificad con cuidado que son los adecuados y que trabajan bien. Entonces, y sólo entonces, emprended el vuelo con alegría y con optimismo.

Seleccionad vuestras inmediatas y concretas ambiciones, pero sin olvidar que al conseguirlas habréis de daros cuenta de que por sí mismas nada valían. No os engañéis: la montaña azul sólo es azul en la distancia; el lago es plateado únicamente cuando se le mira desde la altura; las nubes blancas y brillantes tienen con frecuencia en su interior corrientes y turbulencias que pueden poner en peligro vuestro viaje. No confundáis jamás vuestras ambiciones concretas, aunque sean legítimas y necesarias, con los altos ideales que os deben dar el rumbo definido. Y en los momentos aciagos cuando la visibilidad se pierde; cuando por todas partes lo que antes era aire límpido y transparente se convierte en lluvia enfurecida o en nieve peligrosa; cuando las cosas que parecían más firmes vacilan ante la tormenta, entonces dad gracias a los conocimientos que adquiristeis en los años de preparación, bendecid esta Escuela, todas las escuelas que os habrán dado la técnica para saber usar los instrumentos que son vuestro único guía, y la firmeza de carácter que os permitirá conservar la calma y el buen juicio, alimentar la esperanza, mantener la fe.

Si así lo hicierais, yo no os profetizo una vida de confort y de molicie, pero sí os aseguro que habréis de cruzar el espacio infinito, que habréis de vibrar con la Armonía Universal de la que todos somos parte y que habréis de llegar con bien a vuestro final destino.

SUEROS ANTI-Rh  
y  
HEMOCLASIFICADORES  
de la  
MICHAEL REESE  
FOUNDATION

•  
ANTIGENOS FEBRILES  
DIAGNOSTICOS  
Salmonella Typhi "H" y "O"  
Salmonella Para-Typhi "A"  
Salmonella Para-Typhi "B"  
Brucella Abortus  
Proteus Ox-19

DE LA  
MARKHAM LABORATORIES

•  
ESPECTROFOTOMETROS  
y  
Reguladores de Voltaje  
Electrónicos

DE LA  
COLEMAN INSTRUMENTS  
CORPORATION

•  
Hoffmann-Pinther  
& Bosworth, S. A.

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, N° 123

Teléfonos:

18-16-06 35-81-85

México, D. F.

**Suscríbese usted a la revista**  
**Universidad de México**

*Letras • Ciencia • Sociología*

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

**La suscripción anual cuesta \$5.00**

# DOS ANIVERSARIOS DE LA CULTURA

POR EL LIC. ANTONIO CASTRO LEAL

*Traducción española de las palabras pronunciadas en nombre de la Universidad Nacional de México, en la ceremonia de la colocación de la primera piedra del Pabellón Mexicano en la Ciudad Universitaria de París, el 17 de julio de 1951.*

En nombre de la Universidad de México deseo agradecer al Gobierno de Francia y especialmente al Ministro de Educación Nacional el habernos acogido en este campo de solidaridad cultural donde muy pronto se levantará, entre los pabellones de otras naciones, el pabellón de México. A la Universidad de París quiero agradecerle su hospitalidad, tan grata y tan fecunda siempre para todos. Al Rector Jean Sarrailh, por el interés personal que puso en el proyecto que ahora tiene feliz realización. Permittedme decir cuánto nos enorgullece ver al frente de la Universidad de París a un hombre cuyo sólido conocimiento de la historia y la cultura hispánicas nos parece como un anuncio de simpatías más profundas entre nuestros pueblos y de nuevas esperanzas en la grandeza de la confraternidad latina.

La vida de los pueblos hispanoamericanos está profundamente ligada al pensamiento francés. En los comienzos de la historia de nuestros países, encontramos siempre una figura nacional, en quien el deseo de independencia, justicia y libertad nació o creció al contacto de un libro francés del siglo XVIII, que entró a las colonias españolas burlando las mal guardadas fronteras. Unas veces se trataba de un tomo de la *Enciclopedia*, otras de alguna obra de Voltaire, Montesquieu o Rousseau.

La Revolución Francesa puso después un deseo de acción en los hombres ya conquistados por las doctrinas y los razonamientos de los enciclopedistas. Los reformistas mexicanos, al luchar contra las viciosas tradiciones coloniales, aprendieron en la historia y los libros de Francia cómo combatir contra las clases privilegiadas, los feudalismos sociales, el poder del clero y la prepotencia del ejército.

Pero Francia hizo más todavía. Cuando, a mediados del siglo XIX, triunfó en México la

causa del pueblo y del progreso, y fué necesario dar nuevas bases ideológicas a la enseñanza superior y universitaria, entonces Francia —que no había podido sostener con sus armas el imperio de Maximiliano— formó con su pensamiento el espíritu de las jóvenes generaciones mexicanas que habrían de consolidar la república liberal de Juárez. Uno de los grandes educadores mexicanos, Gabino Barreda, discípulo de Augusto Comte, encontró entonces en el positivismo la estructura que habría de conformar por mucho tiempo nuestra educación superior.

Pero el espíritu de Francia rebasa el marco escolar y universitario y trasciende a la vida de los hombres y las naciones hasta convertirse en un ideal universal de entendimiento y confraternidad. En el grupo de los pueblos latinos, Francia es la columna más sólida y armoniosa. Don Justo Sierra, gran Ministro de Educación Pública de México, a quien hubiera regocijado tanto el ver levantarse en París un pabellón universitario mexicano, decía con justicia que Francia, por su carácter, por su espíritu y por sus instituciones, es el centro de gravedad de la solidaridad latina.

Y esto es así porque Francia sabe lo mismo pensar que amar, porque tiene el secreto de armonizar la inteligencia y el corazón, combinación indispensable para realizar obras definitivas, ya que, como decía el gran escultor Rodin, la inteligencia dibuja pero sólo el corazón modela.

Me complace recordar que este año del bimilenario de París, en que ponemos la primera piedra del Pabellón de México, es un año que iluminan dos aniversarios que forman un cuadro apropiado para esta ceremonia: la publicación del primer volumen de la *Enciclopedia* en 1751, es decir la inauguración del espíritu científico, y la firma de la cédula real que creó la Universidad de México, en 1551, es decir el principio de la educación superior en el nuevo mundo.

Que el Pabellón de México quede aquí como un testimonio de respeto, de homenaje y de solidaridad a la Universidad de París y al espíritu inmortal de Francia.



## Ediciones del IV Centenario

de la

## Universidad Nacional Autónoma de México

**VIDA Y COSTUMBRES DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO.**—Por Vicente T. Mendoza, 71 págs., láms., planos. \$ 10.00.

**LA IGLESIA Y CONVENTO DE SAN AGUSTIN.**—Por Manuel Romero de Terreros, 4 págs., láms., planos. \$ 7.00.

**EL ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO.**—Por José Rojas Garcidueñas. 85 págs., láms., planos, etc. \$ 10.00.

**EL PALACIO DE MINERIA.**—Por Justino Fernández, 82 págs., láms., planos, etc. \$10.00.

**LA IDEA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.**—Historia de esa interpretación y crítica de sus fundamentos. Por Edmundo O'Gorman. 417 págs. \$20.00.



### OTRAS PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

**AMADO NERVO. UN EPISTOLARIO INEDITO.**—43 cartas a don Luis Quintanilla. Prólogo y notas de Ermilo Abreu Gómez. x, 104 págs. \$ 5.00.

**SOR JUANA INES DE LA CRUZ. EL SUEÑO.**—Edición y prosificación e introducción y notas del doctor Alfonso Méndez Plancarte. (Textos de Literatura Mexicana-4). lxxxiv, 126 págs., 3 láms. \$ 12.00.

**EL PROCEDIMIENTO INQUISITORIAL.**—Por Eduardo Pallares. ix, 168 págs. \$ 10.00.

**LA TENTATIVA, EL MINIMO DE ILICITUD PENAL.**—Por J. Ramón Palacios. (Col. de Estudios Jurídicos.) 287 págs. \$10.00.

# La voz universitaria de Colombia

Reportaje concedido a *El Pregón*, órgano de los intelectuales y universitarios colombianos, por el DR. RAFAEL HELIODORO VALLE, Embajador de Honduras y enviado especial de la OEA. (Son directores del programa Diego Uribe Vargas y Roberto Uribe Pinto.)

## I. Introducción: palabras iniciales del director del programa, señor Diego Uribe Vargas

La radio-revista *El Pregón* es una tribuna libre del pensamiento, que tiene una trayectoria invaluable de servicios a la causa estudiantil. Desde hace algunos meses, *El Pregón* ha hecho su tránsito de los linotipos a las ondas, pero su espíritu es el mismo: en todas las audiciones se ha podido escuchar la voz autorizada de los maestros, junto con la colaboración de los estudiantes que quieren dar a conocer sus ideas en una campaña por la educación y la cultura, de la cual somos abanderados.

*El Pregón* tiene el agrado de presentar esta noche a sus oyentes, al doctor Rafael Heliodoro Valle, Embajador de Honduras, quien ocupa un lugar destacado en el panorama intelectual de América. El doctor Valle visita a Colombia, como enviado especial de la OEA, con el objeto de terminar la publicación del *Diccionario de Construcción y Régimen*, de don Rufino José Cuervo.

La personalidad del doctor Valle es suficientemente conocida en Colombia. Sus libros sobre historia de América, además de los estudios sobre la civilización maya, le han conferido un puesto de honor entre los historiadores del continente. Actualmente es Embajador de la hermana república de Honduras ante el gobierno de los Estados Unidos y representa a su país ante el Consejo de Organización de los Estados Americanos, porque ha dedicado su vida al servicio de ese gran ideal de la coordinación intelectual de las Américas.

El doctor Rafael Heliodoro Valle figura como uno de los colaboradores más activos del Ateneo Americano de Washington, obra a la que ha vinculado su actividad en los últimos años.

*El Pregón* se honra en tener esta noche a tan ilustre visitante y le hace llegar el saludo cordial de los intelectuales y universitarios de Colombia.

## II. Breve charla con el Doctor Rafael Heliodoro Valle

—Como usted ha sido mucho tiempo catedrático universitario y de seguro sigue con interés los problemas universitarios de Hispanoamérica, ¿podría decirnos, doctor Valle, cuál es en su concepto el panorama actual de la juventud?

—La juventud, me parece, no podía estar al margen de las inquietudes contemporáneas de América.

—¿Podría usted explicarnos esa afirmación?

—Gracias a los medios de difusión de que la cultura dispone hoy, es evidente que la juventud está más interesada que antes respecto a numerosos problemas que conmueven en estos tiempos. Hay más medios de expresión del pensamiento, se viaja más, se conceden becas a los estudiantes para que pasen a otras universidades en el extranjero; ¿no sucede eso en Colombia?

—Entre nosotros, no han tomado el incremento suficiente estos saludables intercambios culturales que tantas ventajas reportan. Si algo se ha hecho, ha sido bien poco y no podemos hablar de facilidades estudiantiles para efectuarlos. Sin embargo, es innegable que, poco a poco, la juventud universitaria del país va tomando una mayor intervención en la solución de los pro-

blemas nacionales y aun cuando sus oportunidades son más escasas que en otros países, aumentan día a día los medios por los cuales puede hacer conocer su pensamiento.

—Me alegra mucho darme cuenta de tal realidad, aunque sea a la ligera. Hace algún tiempo que he seguido la marcha de las universidades de Colombia. La Universidad del Rosario, por ejemplo.

—Efectivamente, doctor Valle, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario se prepara con gran actividad para la conmemoración del tercer centenario de su fundación.

—Como todas las universidades, entiendo que ustedes tienen dentro de su programa la formación de vínculos con otras universidades de América.

—Sí; nuestra Facultad se encuentra vinculada a los principales centros universitarios del continente, con los que mantiene un estrecho contacto de ideas.

—¡Ah!, ¿usted me habla de Facultad y no de Universidad?

—Vamos a aclararle, doctor: tradicionalmente existieron en el Colegio del Rosario, facultades de Medicina, Derecho y Filosofía y Letras. Hoy solamente funciona la facultad de Derecho, aun cuando se espera que reinicie labores próximamente la antigua facultad de Filosofía y Letras. Y a propósito de universidades hispanoamericanas, ¿que puede decirnos, doctor Valle, acerca del cuarto Centenario de las universidades de Lima y México, próximo a celebrarse?

—Esas conmemoraciones han dado magnífico pretexto para que un gran número de universitarios de la América Hispánica se acerquen y deliberen sobre problemas de cultura, de organización, de antecedentes históricos y planes para llevar adelante la mejor cooperación intelectual.

—¿Sería posible conocer algunos de esos planes?

—Tengo noticias de que hay un movimiento que tiende a uniformar, hasta donde sea posible, los planes de estudios y darles más énfasis a los que se refieren al mejor conocimiento de nuestra América; porque son los jóvenes de hoy los próximos dirigentes del pensamiento en su respectivo país; esto que digo no es una novedad, porque en nuestra historia ha habido muchos estadistas que han salido de las universidades. Debemos insistir en que la juventud debe organizarse para colaborar en la vida colectiva.

—Doctor Valle, usted que ha estado en contacto desde la cátedra con la juventud americana, ¿podría darnos un concepto sobre sus capacidades y aptitudes?

—Voy a contestar atrevidamente esta pregunta. Digo atrevidamente, porque carezco de informaciones de primera mano. Hay una tragedia en algunos países, que aspiran a progresar decididamente: es la falta de verdaderos maestros; no que enseñen en la cátedra, porque para eso hay muchos, muy bien preparados, sino que a través de la conversación, fuera de la cátedra, en el ejemplo, en la acción, en el trabajo desinteresado al servicio de la juventud, ejerzan una influencia decisiva sobre las nuevas generaciones. Los verdaderos maestros, los orientadores, los animadores, deben ordenar ideas y actos de la juventud a través de la amistad. Hay que salirse de la cátedra hacia la vida, hacia el consejo constructivo, si se quiere fraternal.

—Es una apreciación innegable. Su idea, doctor Valle, no nos parece en ningún caso atrevida; estamos conformes con ella, pues se ajusta a la realidad. Es necesario el retorno a la época de los verdaderos maestros de juventudes, que orientaban decisivamente al estudiantado en la escogencia de las mejores normas de vida. Y ahora, doctor Valle, ¿quisiera usted dirigir por intermedio de *El Pregón*, vocero auténtico de las juventudes universitarias colombianas, un mensaje para la juventud de Colombia?

—Colombia es uno de los países de nuestra América que han hecho más historia, que han dado personalidades entre las más eminentes. América tiene en su lista de honor a grandes jóvenes que se sacrificaron por ella. No voy a repetir esos nombres, pero estoy seguro de que la juventud colombiana los conoce y los reverencia. El futuro parece lleno de sombras, pero la juventud de este país tiene, como la de otros, fe en la cultura al servicio del hombre, y para ello, tienen ustedes que creer en ustedes mismos y en que tienen un gran papel que llenar, una misión histórica que cumplir. Nuestra América necesita trabajar con optimismo para salir al encuentro de esa misión.

## SEGUROS DE MEXICO, S. A.

### Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

# El Gran Idolo Antiguo de la Colonia Vicente Guerrero, al Sur de la Concordia, Chiapas

POR EL DOCTOR FEDERICO K. G. MULLERRIED

Hace seis años, en una exploración geológica en el sureste de la Sierra Madre de Chiapas, pude observar las antiguas construcciones en esta región, estando muchas de ellas indicadas en el *Atlas Arqueológico de la República Mexicana* formado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y editado en 1939 por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Pero, pude ver en especial uno de los ejemplares arqueológicos más interesantes en la Colonia Vicente Guerrero, que se halla situada a 20 km. al S. de La Concordia, y a 5 km., aproximadamente, al ESE de Angel Albino Corzo (antes Jaltenango), a la altura de 700 m. sobre el nivel del mar, algo más que La Concordia (530 m.), pero

a igual altura que A. A. Corzo. Esta población y la Colonia Vicente Guerrero están en un amplio valle con rumbo NO a SE y al noreste se levanta el Cerro Tunco, serranía alta, extendida de NO a SE y separando el valle de A. A. Corzo del de La Concordia.

En el Santuario de la Colonia Vicente Guerrero hay una figura grande de piedra de 1.8 m. de altura, 55 cm. de anchura y 30 cm. de grosor. En la figura 2 aparece su lado anterior, según dibujo tomado por mí en el lugar. La figura tiene la cara pintada como santo y al pie hay un letrero que dice:

REY MUNDO  
SEÑOR DEL SANTUARIO  
1944.

## BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández

Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 170.132,026.91



Gante 15. Tercer Piso

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio No. 601-11-15572)



Fig. 1. Croquis de la región con el lugar de procedencia del ídolo grande antiguo, traído en 1944 a la Colonia Vicente Guerrero, al sur de La Concordia, Chiapas.

Al lado de la figura hay una cajita con la siguiente inscripción:

*Deje usted una limosna para el señor Rey Mundo.*

Esta figura de piedra es realmente un ídolo de los antiguos, que según toda apariencia es similar en aspecto, tamaño y piedra a otros encontrados en el suroeste de Chiapas. El ídolo de

co, como lo demuestra el ídolo encontrado por la gente y llevado a la Colonia Vicente Guerrero, pareciendo útil revisar el lugar arqueológico en el Cerro Tunco para saber si se trata de algo extraordinario, porque el citado *Atlas Arqueológico* indica para esta zona que es "región inexplorada". Su extensión es considerable, 80 km. de longitud de este a oeste y 70 km. de anchura, de norte a sur, situándose al noroeste del Soco-nusco y parte de la Sierra Madre de Chiapas y estando aún poco reconocida en muchos aspectos.



Fig. 2. Idolo grande antiguo en la Colonia Vicente Guerrero, Chiapas. Red. 1/20. Según dibujo tomado en el lugar en 1945 por el doctor Federico K. G. Mullerried.

la Colonia Vicente Guerrero fué traído en 1944 por gentes de la población de un lugar a 10 km. aproximadamente al NNE de la Colonia, en el Cerro Tunco, donde según me contaron hay "roca grande y otras antigüedades". El cerro, en toda su extensión, se halla compuesto de bancos y capas de arenisca y el ídolo también es de la misma clase de roca. Indudablemente se trata de un lugar arqueológi-

## Una Quijada Mexicana de la Edad de Piedra en Suecia

En el Museo Etnográfico de Estocolmo existe una quijada de características sumamente notables, ya que tiene dos colmillos con empastes, que están tan firmes ahora como cuando se colocaron hace 1,500 años.

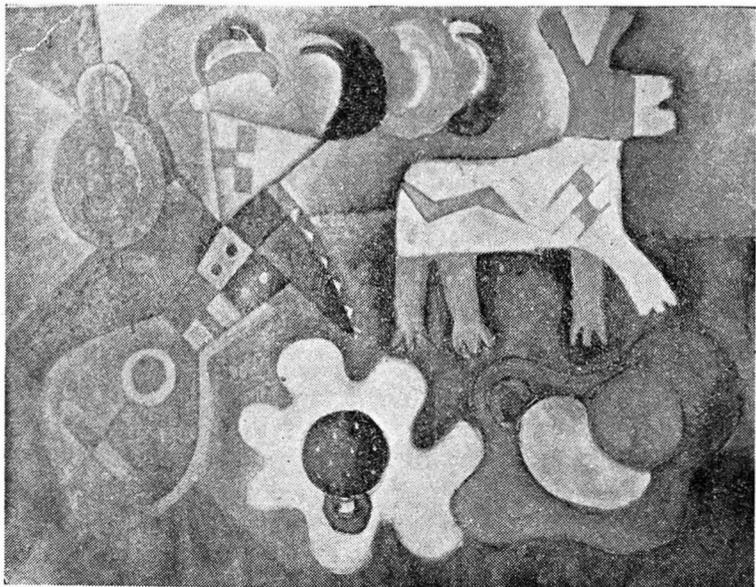
Este hallazgo, que forma parte de las colecciones llevadas de Teotihuacán por el Dr. S. Linné, demuestra en forma contundente que los hombres de la Edad de Piedra conocían el arte de empastar los dientes. Según relata el Dr. Linné en el último número de la revista *Ethnos*, se trata de una quijada humana muy bien empastada, procedente de una tribu de la Edad de Piedra del Centro de México, ahora desaparecida. Esta quijada ha sido estudiada en la Escuela Superior de Odontología, entre otros centros, y recientemente un microquímico pudo comprobar, al hacer el análisis correspondiente, que el dentista empleó, para sujetar el empaste, una clase de cemento que recuerda mucho el llamado cemento de Portland, inventado en 1824.



Retrato del Sr. Gustavo Fernández



Bodegón



Decoración para cuarto de niños

# un recuerdo

FRANCISCO M

P O R A N T O N I

**M**UY TEMPRANO se abatió la muerte sobre la avidez, las facultades y la segura promesa que encerraba el espíritu del artista Francisco Monterde Fernández. Andaba apenas por los veintitantos años. Sus amigos le recordamos envuelto en un aire de perpetua alegría, un tanto disperso en los arranques debidos a la juventud, pero con la voluntad sujeta en toda circunstancia a un polo mágico: la pintura. Se abrazó a la vocación como a una amante. Días antes de desaparecer, nos confiaba hallarse encerrado en casa, entre colores, telas, pinceles. Afanaba en grande, estimulado por el deseo de realizar una exposición, y nos invitaba a ver *sus últimas cosas*. Pero se interpuso un silencio del tamaño de una tumba.

En los cincuenta, los sesenta cuadros que dejó la mano de Francisco Monterde Fernández, permanece intacta la huella de una conciencia predestinada al ejercicio pictórico. Y que en el presente caso había de por medio una conciencia sumamente rigurosa consigo misma, lo prueba el hecho de que nuestro artista —tal como el hombre de ciencia digno de ese título elude el sendero de la charlatanería y no difunde una fórmula hasta agotar los experimentos— supo refrenar impacencias acaso disculpables por los pocos años, y antes de elegir el derrotero casi definitivo, pues no es fácil que el creador encuentre metas cabales, pintó jubilosamente a la manera de muchos maestros dignos de tener descendencia espiritual.

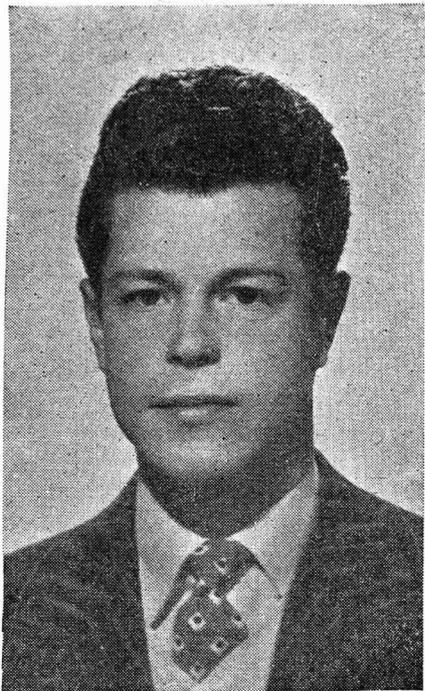
En buena parte de sus telas se perciben ecos de Picasso, Cézanne, Zuloaga, algunos más; y sin embargo, una afinada intuición logró apartar a Monterde Fernández de los bordes peligrosos que arrastran a la imitación servil. Una gracia espontánea para distribuir las formas, una valiente decisión para prolongar en las entonaciones el ardor vital de su temperamento, unos de esos toques personalísimos cuya exacta definición costaría al observador tanto esfuerzo como al artista producirlos, confieren individual categoría a la obra del pintor que recordamos.

Es lamentable, con todo, que al cabo de un viaje tan apasionado hacia técnicas y tendencias disímiles, en busca de aquella norma en la cual afinaría —aunque de manera

# a

## MONTERDE FERNANDEZ

D A C E V E D O E S C O B E D O



F. M. F.

aun dueño de escasa experiencia, puede calificar a un artista en el orden de los principiantes.

Los dibujos con que ilustró diferentes volúmenes de la "Biblioteca del Estudiante Universitario", ese esfuerzo divulgador de nuestra Universidad Nacional a cuya magnitud y valía aún no se les hace plena justicia, y en el cual desplegó minuciosa diligencia el padre de nuestro artista, el escritor Francisco Monterde; los grabados tan mexicanos, tan sabrosamente populares que hizo para la edición de la novela *Astucia* de Inclán emitida por la Editorial Porrúa; los decorados para el *Peer Gynt* de Ibsen —fantasía, ingenuidad— y algunas obras más, son derivaciones igualmente válidas para apreciar desde otros ángulos las capacidades y la habilidad que caracterizaron a Francisco Monterde Fernández.

Nos dolemos sinceramente de que vengamos a preguntar estas cosas cuando el joven amigo es ya sólo una ausencia. A decir verdad, el retraimiento de Monterde Fernández respecto de tan vanos menesteres radicaba en una bien fortalecida confianza en su futuro desenvolvimiento, en sus reservas de creación y fervor; pero sobre todo, en el disfrute de la estupenda juventud en que se oye la palabra *mañana* y se deja para después inquirir qué significa. Delante del brusco desenlace, nuestra simpatía y cariño le siguen hasta su eterna quietud.

un tanto transitoria, repetimos— su desenvolvimiento profesional, ante Monterde Fernández, al sobrevenir la muerte, se hayan cerrado los caminos para el retorno hacia sí mismo. Su perseverancia y sensibilidad le habían conducido mucho más allá del límite, tal vez no del todo bien delimitado, pero pocas veces falible, en que un espectador ya no sólo de pupila clarividente, sino



*Mascarilla de Beethoven*



*Muerte del trapecista*



*Maqueta para decorado de Peer Gynt*

# Salvador Díaz Mirón

POR MARGARITA PAZ PAREDES

*No cabe su vida en uno de esos epitafios que recuerdan a varones prudentes y rectos. Lo movieron lo mismo convicciones generosas que arrebatos reprobables. Su poesía es orgullo de su patria, de su lengua y de su raza.*

ANTONIO CASTRO LEAL

Salvador Díaz Mirón es el poeta mexicano que mayor renombre y difusión ha alcanzado fuera de las fronteras patrias. Sobre todo en los países americanos de habla hispana, su poesía es tan familiar y su figura tan conocida, como pueden serlo la de Silva en Colombia o la de Molina en Honduras. No es ajena a este hecho la fama de hombre violento y aventurero que rodeó siempre al bardo veracruzano; pero sobre todo, le dieron nombradía la fuerza pujante de sus poemas épicos, el lirismo arrebatador y el tono heroico de sus versos anteriores a *Lascas*. A este libro, escasamente leído en México, apenas se le conoce de nombre entre el público lector del resto de América. Nuestros pueblos, enamorados de la epopeya y del verbo sonoro y tribunicio, rindieron vasallaje de admiración y simpatía al rebelde cantor de "A Gloria", a quien llegaron a identificar con el espíritu indomable y la sed libertaria que tradicionalmente han sido tenidos en los países hermanos del Continente como atributos del pueblo mexicano.

Así como Amado Nervo representa para la mayoría de los lectores indoamericanos la tendencia mística —grata a los sentimientos católicos del pueblo— y Rubén Darío el espíritu fastuoso y rítmico de la Francia de antaño —tan cercana al corazón de la juventud americana educada conforme a la tradición europea—, de igual modo Díaz Mirón representa el airón altanero, el valor temerario y la rebeldía indómita que los latinoamericanos de todas las tendencias han admirado en sus héroes populares, ya fuesen éstos guerreros, estadistas, poetas o bandidos. América está enamorada de la Muerte y el hombre capaz de acercarse a ella sin titubear, sin inmutarse, la conquista definitivamente. El pueblo no examina la ética del valor. Le basta que un hombre se enfrente a otro y se juegue la vida, para admirarlo y respetarlo.

A pesar de que Díaz Mirón repudió pública y reiteradamente toda su obra poética anterior a *Lascas*, son los versos de su primera época (1876-1891) los que todavía perduran en el pueblo y los que —anónimamente muchas veces— circulan de boca en boca entre los recitadores populares de allende el Suchiate. Poetas

nacen y poetas mueren; los gustos y las acciones del público lector cambian cada dos lustros; pero, ¿quién no recuerda en América, todo el tiempo, este jactancioso cuarteto del gran veracruzano?:

*Los claros timbres de que estoy ufano  
han de salir de la calumnia ilesos.  
Hay plumajes que cruzan el pantano  
y no se manchan... ¡Mi plumaje es de  
(éso!*

En el estudio sobre la obra mironiana que precede a las *Poesías completas*, editadas en 1941 por don Antonio Castro Leal, este escritor distingue tres períodos creadores en la vida de Díaz Mirón: el primero de 1876 a 1891, el segundo de 1892 a 1901 y el último de 1902 a 1928. "Para mí —dice con marcado acierto don Francisco González Guerrero— sólo son dos los períodos: uno anterior al año 1892, y otro a partir de este año y que termina con la muerte del poeta. La llamada tercera época no está marcada por ningún cambio radical de importancia respecto a la de *Lascas*, sino que constituye una derivación natural en busca de la perfección de la forma, que fué aspiración de toda su vida."

"La separación real fijada por propia voluntad (del poeta) y fielmente obedecida después —sigue diciendo González Guerrero—, sólo existe entre los poemas de *Lascas* y los anteriores a 1892. Pero, aun aquí lo esencial sigue siendo común a toda su poesía; lo que cambia es el procedimiento." Nosotros estamos de acuerdo con este criterio. En realidad, tanto en su

vida pública como en su obra poética, Díaz Mirón se desdobra en dos personalidades distintas: la anterior a *Lascas* —libro pulido durante los años de prisión del poeta, 1892 a 1896— y la posterior a esta época.

En el primer período, el inspirado autor de "Sursum" fué, sucesivamente, romántico y heroico. Sus conocidos poemas "A Gloria", "Oda a Víctor Hugo" y "A Byron" lo hicieron famoso dentro y fuera de México. Ya en 1888, uno de los más grandes críticos literarios mexicanos de todos los tiempos, don Manuel Puga y Acal, lo llamaba el "príncipe de nuestros poetas". "Lava ardiente es su inspiración —dice don Carlos González Peña— y sus versos tienen la reciedumbre y la sonoridad del bronce."

A esta personalidad en el mundo de las letras, correspondió otra similar en la vida pública del poeta. Su actuación en la Cámara de Diputados del Congreso Federal, durante los años de 1884 a 1896; sus brillantes y arrebatadores discursos en pro de la independencia del Poder Legislativo y en contra de la administración del general Manuel González, le conquistaron renombre nacional como orador y le valieron el título de "rebelde" con que más tarde fué conocido en toda América. Ante la prensa y los estudiantes, ante el pueblo todo —dice Castro Leal—, Díaz Mirón fué entonces el más brillante paladín de la opinión independiente.

En 1892, un suceso lamentable e inesperado puso fin a la brillante carrera de Díaz Mirón como diputado independiente y marcó el principio de un nuevo período en su vida de creador. Una noche, en Veracruz, encontrándose el poeta en el café Zamora con unos cuantos amigos, fué provocado y agredido por un bravucón de oficio llamado Federico Wolter, quien no satisfecho con insultarlo de palabra, le rompió un bastón en la cabeza. Sangran-

te, Díaz Mirón hizo fuego sobre su agresor y lo mató. Los enemigos políticos del poeta —que fraguaron el plan— dieron largas al proceso que no terminó sino cuatro años y medio después, con la absolución del agredido. Sin embargo, todo este tiempo el cantor de "A un arroyo" permaneció preso; y cuatro años de encierro bastan para cambiar la ética y la estética de un hombre.

"Ese encierro de más de cuatro años afectó hondamente su vida y su arte —escribe Castro Leal—. El orador político, alejado de la liza parlamentaria, se perdió para siempre, pues cuando, en 1903, levanta de nuevo su voz no tiene ya ni la encendida y severa elocuencia de antes ni los nobles ideales que lo hicieron —según decía Justo Sierra— 'el paladín nato de las causas populares'; su carrera política sufrió, no sólo por las ocasiones e influencia de que le privó su reclusión, sino también porque, a pesar de haber sido absuelto, el caso Wolter, manejado maliciosamente por los órganos de publicidad de los que lo odiaban o temían, le restó calidad y fuerza moral; y, finalmente, hay un cambio brusco en su poesía, que si la lleva hacia un dominio técnico y una elegancia y nitidez verbal muy superiores a la que había logrado Díaz Mirón en sus cantos de la primera época, suele también desviarla hacia juegos de un realismo poético que era fruto de los entretenimientos de un solitario que había perdido el contacto con

*la ciudad con sus ruidos de colmena  
y el pueblo con sus furias de oleaje."*

Díaz Mirón alcanzó en la cárcel la perfección de la forma poética, que era su meta desde el principio. En la lucha del Numen con la Retórica, triunfó esta última. "Encerrado en el duro y estrecho círculo de las sociales convenciones —dice Genaro Fernández Mac Gregor—, impotente para amoldar a la medida de su levantado anhelo lo exterior, se creó un mundo sumiso e indisputable en el lenguaje. Aquí sí dominó con orgullo inmenso, aquí sí se realizó, obligando al verbo a ser su dócil instrumento, su rendido esclavo." El resultado fué *Lascas*, su libro de madurez; el único que el poeta reconoció como al legítimo hijo de su espíritu. Pero la cárcel también cortó las alas de la rebeldía política de Díaz Mirón, quien años más tarde volvió a ocupar una curul en el Congreso porfiriano, pero esta vez guardó prudente silencio ante los problemas nacionales. El león estaba domesticado, y la rebeldía se refugió en sus versos.

"Díaz Mirón —dice González Peña— había perdido en espontaneidad, en emoción comunicativa y directa, lo que, por artes de sabiduría, ganó en prodigiosa riqueza plástica y rítmica. Mientras más y más fué ascendiendo hacia la soñada cumbre, más y más se fué apartando de la multitud embriagada con la música de sus primeras estrofas. Y el que empezó siendo poeta popular, hubo de convertirse en poeta de rancia aristocracia."

ACABA DE APARECER

## LA TENTATIVA EL MINIMO DE ILICITUD PENAL

por

J. RAMON PALACIOS

Acotar los límites, trazar la frontera entre el delito y los actos ilícitos, es uno de los principales objetos de este libro, resumen del estudio y la experiencia que el autor ha tenido en la vida profesional y en su cátedra de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. La noción del "delito tentado" queda amplia y satisfactoriamente expuesta, lográndose a un tiempo una aguda crítica de las disposiciones que al respecto rigen en nuestro país.

Haga sus pedidos a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16.

México, D. F.

# DIALOGO



## CON EDUARDO AVILES RAMIREZ

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

—¿Cómo van a hacer México, Centroamérica, el Perú, con sus indios? Además de cometerse con ellos un pecado contra humanidad, abandonándolos a su triste suerte, hacen un mal negocio. No sólo es su deber, sino su interés. A esos indios hay que educarlos, ponerlos en circulación, monetizarlos y hacerlos trabajar. Abandonados, además de un remordimiento continuo, representan un peso muerto, un pésimo negocio nacional; elevados a categoría de hombres, representarían una incalculable riqueza. La verdad está —y la solución debe buscarse allí— entre el amor de Las Casas por el indio y las necesidades de los modernos Ministerios de la Producción.

—Yo vi a Darío entrando en la muerte. En febrero de 1916 yo vivía en El Salvador, pero en previsión del acontecimiento me trasladé a Nicaragua y, aunque las visitas al moribundo estaban inflexiblemente prohibidas, gracias al doctor Luis H. Debayle, padre de la Margarita del poema, y que era no sólo su viejo amigo, sino su médico de cabecera, yo logré visitarlo. Al decirlo visitarlo, exagero, porque apenas si logré contemplarlo algunos momentos. En uno de mis libros dejé, frescas aún, mis impresiones sobre Rubén preagónico. Cuando entré —eran como las cuatro de la tarde— en compañía del doctor Debayle, descubrí la pieza en que iba a morir, sumida en densas penumbras. Una sola lucecita brillaba junto al le-

cho. Nos acercamos andando de puntillas. La gran cabeza de Rubén se destacaba sobre las almohadas, la barba crecida, los ojos cerrados, la respiración trabajosa, la frente y las mejillas perladas de sudor. Con un movimiento de suma audacia llevé mi mano, con extrema delicadeza, hasta su frente, en donde la mantuve algunos instantes, a pesar de haberme impresionado la temperatura altísima que lo devoraba. El doctor Debayle se inclinó a mi oído y susurró: "Mira lo que tiene en la mano derecha." La mano derecha del poeta estaba escondida bajo la almohada. Con la mía yo seguí el brazo, hasta encontrar un puño cerrado, un puño febrilmente contraído y crispado sobre una cosa de metal; era el famoso Santo Cristo de Amado Nervo. El viejo Pan, el incorregible Sileno de la faunalia griega, moría con un

crucifijo en la mano, definitivamente convertido.

Con Eduardo Avilés Ramírez —hace treinta y cuatro años nos conocimos en Guatemala— he vuelto a conversar, en ese clima en que florecen las altas magnolias de la confianza. La conversación nunca se había interrumpido, porque siempre le he seguido en sus viajes sentimentales a través de sus crónicas sobre los más variados temas de Europa. Pero esta vez, en el Jardín de Luxemburgo, en una mañana primicial del otoño, el diálogo ha recreado imágenes del pretérito perfecto. Ha sido, pues, un reencuentro cabal.

Ninguno de los escritores hispanoamericanos que residen en Francia tiene el número de lectores que Avilés Ramírez. Los mejores diarios le cuentan entre sus colaboradores insignes, pero pagados; otros le usufructúan a sus anchas. El gran cronista, el *croniqueur* de gracia parisina, se llamó Enrique Gómez Carrillo —con su dignísimo antecedente, Manuel Gutiérrez Nájera—, y después Ventura García Calderón, que hace días se ha llamado a silencio. Frente a ellos, Avilés Ramírez se halla en pie, encantando a millones de lectores. Con más cultura y vigor estilístico que Gómez Carrillo, tiene sobre García Calderón esos conocimientos que sólo proporcionan los viajes, pues ha hecho doce a Grecia y ha soñado y escrito en todas las ciudades que figuran en la geografía del Antiguo Testamento y de Las Mil Noches y Una Noche.

—¿Cree usted que París sigue siendo un centro de la luz humana?

—No sé por qué el hecho de que Francia haya dejado de ser momentáneamente una potencia de primer orden en lo político y en lo militar, deje de serlo en lo espiritual. La Sorbona es del siglo XIII. Profesores y alumnos

de toda Europa venían desde entonces a París, como en la época de Pericles se iba a Atenas. París está impregnado de cultura como ninguna ciudad de la tierra. Es un dilatadísimo fenómeno de civilización. Las ciencias, las artes y las letras se dieron en todas partes, unas veces más en unas que en otras, pero, por razones oscuras, París se convirtió en el resumen de todas. D'Annunzio decía que si Francia y lo francés fuera suprimido de pronto, un gigantesco vacío se haría en la humanidad, un vacío casi imposible de volverlo a llenar con sustancias más clásicas y al mismo tiempo revolucionarias, como las típicamente francesas.

—Parece que usted ya no desea regresar a América...

—Vivo en Francia desde hace casi treinta años. Se dice fácilmente eso... Es increíble la cantidad de raíces que uno echa en los mejores treinta años de su vida. Hay cunas y hay tumbas. A veces hay rosas. A mí me va a pasar lo que a José María de Heredia, lo que a Jean Moréas, lo que le pasó a Gómez Carrillo, a Gertrude Stein, lo que a Mateo Hernández, lo que le pasará a Picasso, a Van Dongen, a Kessel, a Foujita: que voy a tener una tumba francesa. Tantos amores, tantas tristezas hacen una vida y preparan una muerte. Repasando nuestros amigos desaparecidos, Henri Massis me decía hoy mismo: "Es cierto, nos vamos quedando casi solos, estamos ya rodeados de sombras." Los cabellos se van plateando, el corazón se va madurando, y el amor sigue dando nuevas alegrías y nuevas tumbas.

—Usted, como Gómez Carrillo, querrá morir en París, con aguacero...

—Sí, recuerdo perfectamente el entierro de Gómez Carrillo. De la rue Castellane a la iglesia de la Madeleine en aquel noviembre gris de 1927. Todo París, todo Hispanoamérica detrás del féretro. Con el sombrero en la mano, los cabellos blanquísimos al aire coronando su cara de viejo boxeador, Maeterlinck. Cerrando la montaña de flores, una corona de tres metros de alto por medio de ancho, cruzada con una banda de seda y un solo nombre en letras de oro: RAQUEL. Mientras detrás del féretro entraba todo el mundo en la Madeleine, Maeterlinck y yo nos quedamos a la entrada, junto a una columna, contemplando París y apenas hablando, entre largos silencios, de "las cosas de Enrique"... Después fundamos la sociedad "Amigos de Gó-



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS

LOS TECNICOS DE LOS

Laboratorios "MYN", S. A.

mez Carrillo". El primer aniversario nos encontramos junto a su tumba del Père Lachaise, el doctor Bralez, Toño Salazar, Fannius, Maurice de Waleffe, entre otros. Y André Ibels, amigo suyo de la época de Moréas y del *Napolitain*. El segundo año yo estaba solo, con una rosa en la mano. Después no volvió nadie, la vida es así.

—Usted que ha tratado a tantos hombres de letras de América y Europa, está obligado a referirnos sus recuerdos. Si se decidiera a reunir sus crónicas, como lo hizo con *Simbad*, *Ciclos Mediterráneos*, *Marruecos*, etcétera, podría dar forma a muchos libros más. Y dígame: ¿cómo empezó usted a escribir en la prensa?

—Había en León de Nicaragua un diario de cuyo nombre no vale la pena acordarse, allá por el 1907 u 8, no recuerdo bien. Yo escribía las crónicas teatrales en la temporada de una compañía mexicana de zarzuelas que dirigía don Eduardo Unda y en la que eran primeras tiples sus hijas Mercedes y Lupita. Debe haber gentes todavía que se acuerden de ellos. El único pago que me daba el periódico era el boleto de entrada a las funciones, pero mis crónicas estaban sometidas a una condición estricta: de que no las firmara, ni revelara a nadie que yo era el autor. La explicación es que habría sido una vergüenza para el diario el que se supiera que su crítico teatral era un mozalbete de pantalones cortos.

—¿Y después?

—De Nicaragua me trasladé al Salvador y fué allí donde recibí las primeras lecciones formales de diarismo. Se publicaba entonces el *Diario del Salvador*, que dirigía don Román Mayorga Rivas, hombre nervioso, inquieto, gran periodista y perfecto caballero. Don Román era enemigo de la paz en los dominios de la letra de imprenta. Adoraba la polémica, y cuando no lo maltrataban sus adversarios, andaba triste. Le faltaba que lo insultaran. Ocho días de paz no los aguantaba y entonces recurría a una lindísima estrategia: se escribía él mismo cartas furibundas, las echaba él mismo al buzón, y había que ver su cara radiante al día siguiente, cuando abría su correspondencia. La carta, claro, era publicada ese mismo día, y al lado venía "su" defensa altisonante... y el público sonreía. Mayorga Rivas era todo un señor, conversaba estupendamente, había sido amigo de Rubén

Darío en su juventud. No sé por qué Barba Jacob, que también trabajó a su lado, se quejaba de él o de los sueldos que percibía. Hubo, creo, cosillas sin importancia, chismorreos, pequeñeces, tristezas cotidianas. Bien es verdad que Barba Jacob era el eterno inconforme.

—¿Qué rasgo particular encontró en Rubén Darío, usted que lo conoció?

(Avilés Ramírez queda un momento silencioso, se le siente bucear, lentamente, en el océano de las cosas pasadas, en su lejana juventud y en la época en que veía a Darío todos los días.)

—Rubén —dice— siempre fué un niño. Un hombre solamente por la edad y las cosas del camino. Pero un niño que instintivamente buscaba un regazo. El de sus amigos, el de Francisca Sánchez, el de Nicaragua.

—¿Qué es lo que ha sucedido a varios jóvenes de Nicaragua, que en otra época eran promesas magníficas? Se diría que no era la literaria su verdadera vocación. Rivas Ortiz, Antonio Barquero, Olivares, otros más...

Avilés Ramírez nada dice. Su mirada se pierde en el aire. Sólo su mano hace un gesto leve, como de onda que se va, que se

lleva el tiempo, nadie sabe a dónde...

—¿Después de hacer alto en San Salvador, qué le pasó?

—Me trasladé a Guatemala, en donde trabajé en 1916 con dos hombres muy opuestos de valía y carácter: Eduardo Aguirre Velázquez y Virgilio Rodríguez Beteta, medio año como jefe de redacción en *La República* y el otro medio año en el *Diario de Centroamérica*. A propósito de Guatemala; nunca le agradeceré bastante al maestro José Rodríguez Cerna, quien en un artículo que me dedicó dijo de mí lo siguiente: "Cada vez más maduro, más dueño de un estilo vibrante y cálido, pudiera pensarse en Gómez Carrillo. Nuestro Enrique tuvo la gracia de la sonrisa única, pero Avilés Ramírez se nos antoja más viril, menos femenino por lo menos, llegando a veces mejor a las perfecciones del retrato de la emoción y realizando pequeñas obras maestras..."

—¿Y en seguida?

—Costa Rica, Panamá, Colombia, etcétera. Por último Cuba, mi segunda patria... y en ciertos aspectos mi primera. Ahí tuve otro gran maestro, el mejor periodista que he conocido, don Manuel Márquez Sterling, director entonces de *La Nación*. En Cuba fuí también jefe de redacción de la revista *El Figaro*, del inolvidable don Ramón A. Catalá, en cuya redacción se reunían Varona, Sanguily, Figarola-Caneda, el general Piedra, Raimundo Cabrera, José María Chacón y Calvo, Agustín Acosta, José Manuel Poveda, Bernardo Barros... Barba Jacob y De la Rosa también habían pasado por ahí. Fuí redactor, jefe de redacción y director de revistas y periódicos de toda clase, en una gigantesca y sonora aventura de las letras. Además de Márquez Sterling, tres maestros de periodismo moderno me dieron una estructura definitiva con su amistad fecunda: Pepín Rivero, Ramón Vasconcelos y Sergio Carbó. Nada me gusta tanto como oírme llamar "intelectual cubano". Tengo la medalla de Carlos Manuel de Céspedes. Fíjese en antologías cubanas y soy miembro correspondiente de su Academia.

—Dígame, Avilés Ramírez, hay muchos signos de que usted no regresará ya a América. Y es fácil explicárselo...

—Gómez Carrillo explicaba bien ese problema. El decía: "Yo soy guatemalteco, sí... Pero no, en el fondo soy español porque... No, tampoco, en

el fondo, vea usted, soy argentino... Y no, tampoco, la verdad de las verdades es que adorando a Guatemala, a España y a la Argentina, soy parisiense, eso es, y aquí quiero morir." Y así sucedió. Después de casi treinta años en Francia, en donde he gozado, he sufrido, he amado, me han amado, lo mismo puedo decir yo, tengo hondas raíces que ya no me dejan marcharme...

Un silencio. Avilés Ramírez baja la cabeza. Después, en tono confidencial y como hablándose a sí mismo:

—En el cementerio de Montmartre está enterrada la mujer que más he amado.

—Muchos, muchísimos —le digo— no podrán entender lo que usted dice. Acabo de pasar por Bolonia y me acordé, como era natural, del jesuita Rafael Landívar, que estuvo ahí desterrado cuando Carlos III expulsó de América a los miembros de la Compañía de Jesús. Pero, en verdad, Landívar no debe haberse sentido desterrado, porque en Italia encontró el paisaje de Virgilio, conversó mejor con los clásicos latinos, pudo escribir su poema *Rusticatio mexicana*, que fué una reacción de su americanidad, de su resentimiento contra un régimen que le había echado de su patria... Lo mismo pasó con todos sus compañeros, con Clavijero, con Fábrega, con todos ellos. Todos, si hemos de ser justos, sirvieron a su patria desde el extranjero. No dejaron de quererla y quizás la amaban con mayor pureza, con más fidelidad... ¿Hasta dónde nuestra América los perdió ó los ganó? Esta es una pregunta en busca de la personalidad de usted. Me parece que al vivir en Italia, aquéllos pudieron verificar mejor su América, y regresaron a ella, para quedarse definitivamente. No sus personas, pero sí sus obras. Esto es lo menos que se puede esperar de quienes, como usted, no han renunciado del todo a su americanidad.

—Le diré. Mi amigo el gran periodista francés Robert-Raynaud, que hasta la guerra fué jefe de redacción de *Le Temps*, escribió sobre mí estas palabras textuales: "Avilés Ramírez, poeta, pensador, crítico, que viviendo en París en telepática constante con su querida América, es un puente intelectual entre el viejo y el nuevo mundo"... Lo mismo o parecidas cosas han dicho Francis de Miomandre, Renaud de Jouvenel,



UNICAMENTE  
CONSERVAS  
DE CALIDAD

DESDE 1887

CLEMENTE JACQUES  
Y CIA., S. A.

MEXICO, D. F.

Georges Pillement, etcétera. En cuanto a lo que yo habré servido a América, con casi treinta años de escribir un artículo diario, especialmente para América, explicándole, detallándole, sustanciándole hombres, ideas políticas, revoluciones ideológicas, sucesos trascendentales, movimientos de filosofía, de arte, de literatura, etcétera, es una labor incalculable e impagable; es como una cátedra constante, un megáfono de observación, un centinela acucioso destacado en el centro del llamado viejo mundo — que es más inquieto, levantisco, guerrero, inteligente y experimentando que el llamado nuevo. Con destino a América, para beneficio de América he entrevistado políticos, filósofos, poetas, músicos, glorias del teatro y del parlamento; he viajado desde Spitzberg hasta el Alto Egipto y desde las orillas del Betis hasta las orillas del Eufraates; he descrito la guerra, las prisiones del nazismo en que pasé año y medio, los movimientos de la atmósfera antes, durante y después de pasado el meteoro; en beneficio de América fui a levantar las puntas del velo del Islam en Turquía, en el Egipto, en la Tierra Santa, en Argelia, en Marruecos: ¿le parece poco? Si no hay ya “comarcas misteriosas” que descubrir, como las que visitó Herodoto, todos los días va saliendo un poco nuestra pequeña *Rusticatio mexicana*. Hay muchas maneras de servir a América.

—¿No advierte usted que América está elaborando una nueva cultura?

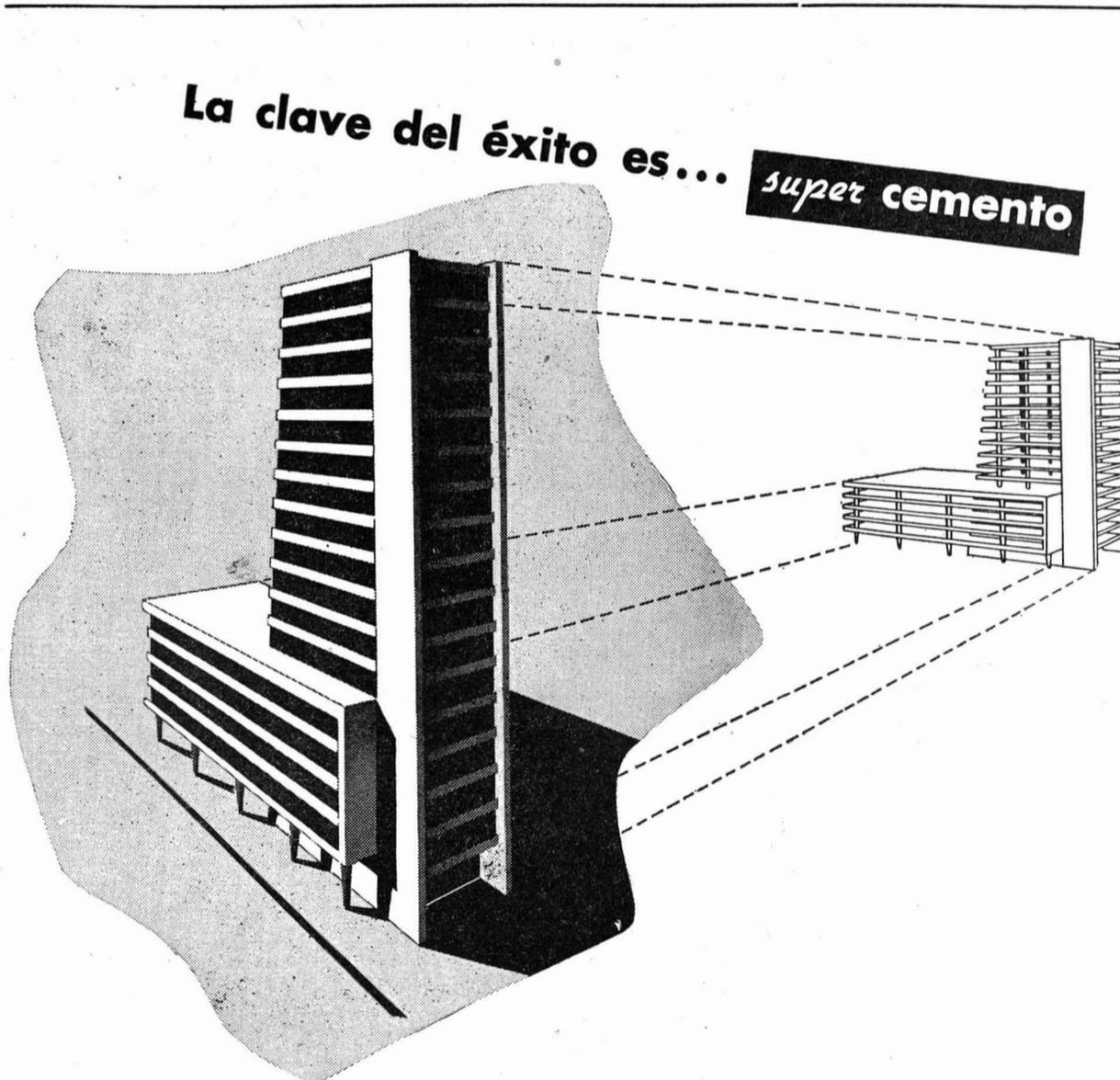
—No creo que América tenga una cultura con caracteres diferentes al de las otras naciones. Podría uno llamarse a engaño con lo anecdótico aborígen, pero esa es pura decoración, no es fondo. Para ser fondo sería preciso que en las Universidades de México, de Lima o de Río de Janeiro, se hablaran las lenguas precolombinas; que siguiéramos la concepción astronómica de los indios, que acatáramos sus leyes religiosas, que estuviéramos organizados según su organización social, política, etcétera. Creo que estamos muy lejos de todo aquello. Los valores básicos de nuestra cultura son los de la civilización mediterránea: Copérnico, Cristo, Homero, Dante, Cervantes, Newton, los enciclopedistas franceses del siglo XVIII. Lo mismo pasa en la Amé-

rica anglosajona. Las obras como *Martín Fierro* de José Hernández, o *La vorágine* de Rivera, son expresiones típicas de nuestra humanidad particular, pero no se forma con ellas “una cultura”. La palabra contiene una trascendencia de siglos muy difícil de abolir. Habría que comenzar por abolir la religión católica y las lenguas ibéricas; después ya hablaríamos... Oí decir por ahí que hay alguien que pide para la América la abolición radical de todo lo español. Es una estulticia monda y lironda. Es como si los franceses de 1950 pidieran la abolición de

todo lo que vino después de Vercingetorix. La batalla que libró Cortés en Tenochtitlán es, en su profunda significación, la batalla librada por César en Asia.

(Eduardo Avilés Ramírez es compatriota de Darío por Nicaragua y por París. Ha viajado desde la zona tórrida de América hasta la del Asia; ha seguido las huellas de la geografía poética de los Goncourt y de Loti; ha colaborado en todos los grandes periódicos de Centro y Sudamérica y para varias cadenas de diarios europeos; ha sido amigo de los grandes maestros

de letras francesas desde hace veinte años; tiene una casa y unas viñas en la Provenza; pero no sólo de vino vive este excellentísimo señor, sino también del oro que encuentra en la negra tinta diaria, y del amor y del recuerdo. Su libro *Simbad*, que lleva por subtítulo “Hombres, piedras y viajes,” se publicó en 1928. Tradujo *Las letanías de la Virgen* del banquero —más tarde franciscano— Armando de Godoy [1932] y si reuniera su millón de crónicas nos daría varios volúmenes que guardaríamos como rosas entre cristales encendidos.)



En las construcciones modernas, el *super cemento* es un poderoso aliado para obtener una alta resistencia en un breve plazo.

En los edificios, por ejemplo, las losas de concreto se pueden descimbrar A LOS TRES DIAS, acelerando así la terminación de la obra a un ritmo mucho más veloz que cuando se emplean cementos de tipo común. Esto mismo sucede en fábricas, pistas para aviones, cruceros y avenidas de tránsito intenso, que se pueden construir o reparar fácilmente en un tiempo mínimo, si se emplea *super cemento*.

El *super cemento* comunica al concreto una rapidez de endurecimiento que, unida a su ALTA RESISTENCIA no sólo a edades tempranas sino también a edades mayores, permite ejecutar obras de gran solidez y duración. La mayor PLASTICIDAD del *super cemento* permite, asimismo, mejores acabados que cuando se emplean cementos ordinarios.

Y no obstante que el *super cemento* se vende a un precio más elevado, su ECONOMIA es manifiesta cuando el tiempo apremia, pues evita demoras para poner en servicio una obra cualquiera y significa menos dinero en erogaciones por cimbras, mano de obra, vigilancia y equipo.

Cuando usted necesite un *super cemento*, especifique:

**CEMENTO TOLTECA**  
TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA

Pidanos usted al Apdo. 30470, San Pedro de los Pinos, D. F., nuestro folleto sobre *super cemento*



Señor licenciado Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; señor licenciado Juan González A. Alpuche, Director General de Servicios Escolares de la Universidad; señor licenciado Salvador Mendoza Olguín, representante de la Dirección de la Escuela Nacional de Economía; señores profesores; compañeros amigos míos:

Vivimos una época en que el país ha entrado por la senda de un desenvolvimiento firme y continuado. El panorama futuro se presenta para México lleno de amplias perspectivas. La actividad económica en todos sus aspectos se incrementa: el agro y la industria aumentan su producción. Las instituciones cobran fuerza y se afirman, tal como acontece siempre en los países maduros. En el ambiente nacional flota esa sensación grata de seguridad, de libertad...

La Universidad de México, cuya vida es tan antigua como la del país mismo, lanza hoy una mirada hacia el pasado y se ufana de sobrevivir a todas las vicisitudes de nuestra historia. Tocaré a estas generaciones nuestras celebrar un cumpleaños extraordinario: el trecentésimo de nuestra Alma Mater. Este hecho simboliza para la Universidad, la reciedumbre de sus principios y la firmeza de sus acciones. Hoy como ayer, a través de la historia de México, la Universidad ha sido, es y será la máxima fuente del saber.

La ciencia no es lucubración infecunda ni escolástica abstracta; la ciencia, por el contrario, es y debe ser el conocimiento de la verdad científica con un fin determinado. Las antiguas universidades se habían propuesto alejarse de lo social y vegetar en un mundo aislado, embelesadas en los mecanismos graciosos de la Lógica Escolástica. El fin del saber era el mismo, y éste estaba dado de antemano: era estático.

Hoy, por el contrario, las universidades se han acercado a lo social y se han congregado en derredor de lo humano estructurando un nuevo criterio acerca de lo científico: el fin de la ciencia es su aplicación en beneficio del ser humano; el conocimiento es un continuo hacerse; la investigación y la experiencia son las fuentes madres del saber. La ciencia se ha humanizado.

Las universidades no son hoy casonas aristocráticas con derecho de admisión restringido, sino mansiones acogedoras a las que el hombre tiene fácil acceso.

La Universidad de México, a tono con esta evolución, ha adaptado su estructura a los nuevos tiempos y, sin perder su tradición, se ha asimilado al desenvolvimien-

# Palabras

*pronunciadas por el señor Francisco Rostro Plasencia, en ocasión de la toma de protesta de la Directiva de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Economía, para el período 1951-1952*

to de nuestros grupos sociales. Las necesidades humanas de nuestro pueblo influyen en ella adaptándola y habilitándola para intervenir en la resolución de los problemas nacionales; la Universidad influye sobre las necesidades sociales coadyuvando a su satisfacción. Esta correlación entre la ciencia y la sociedad, es la armonía perfecta que podemos considerar como fin de la ciencia.

Ahora bien; este progreso referido a la Universidad, no sólo se manifiesta en el aspecto científico, sino también en el material. Al cumplir su cuarto centenario, la Universidad estará haciendo preparativos para pasar a habitar su nueva casa, esa mansión maravillosa que será la Ciudad Universitaria, y que ya se levanta como un coloso, proyectando su sombra sobre el panorama del Pedregal.

Por su parte, la Escuela Nacional de Economía, hija joven y distinguida de la Universidad, en su corta vida ha marcado una trayectoria de superación continua. En sus veintidós años de vida ha logrado solidificar su futuro, tan in-

cierto en las primeras épocas. En ese tiempo ha logrado constituir un cuadro selecto de profesores, muchos de ellos hijos de la propia Escuela, y ha aportado al país buen número de intelectuales de la ciencia económica que están trabajando en la resolución de los problemas nacionales. En ese corto tiempo también ha conquistado un prestigio en el ambiente científico, dentro del país y aun en el extranjero. Ese prestigio sin duda es merecido y se debe, entre otras causas, a su aportación en el terreno de la investigación; a su hondo espíritu constructivo y a su lealtad a los principios morales de la Universidad.

Quizá al hecho de que la Escuela Nacional de Economía es una de las más jóvenes de la Universidad y de México, se deba el que esté dotada de ese entusiasmo y esa energía características de la juventud. Nuestra Escuela está en pleno crecimiento y pasará el tiempo antes de que podamos considerarla plenamente desarrollada. Las figuras egregias de sus fundadores se agigantan día con día; los nombres

de Enrique González Aparicio, Jesús Silva Herzog, Narciso Bassols, son objeto de la veneración de las generaciones presentes y venideras.

Pero si la Escuela Nacional de Economía marcha por la senda del progreso, esto es posible gracias a la armonía existente entre todos los elementos humanos que la forman. El respeto y cariño a los maestros por parte de los alumnos; la abnegación de aquéllos en su labor y la comprensión mutua son factores que han cristalizado favorablemente. En nuestra Escuela no se cultivan pues tan sólo los valores científicos, sino que se practican los valores morales: la comprensión, la amistad...

He ahí a ese ejemplo de amistad desinteresada, nuestro Presidente saliente, a quien hemos de rendir homenaje de admiración y de simpatía. El supo siempre ayudar a sus compañeros a resolver sus problemas de carácter docente, administrativo, etcétera. Al despedirle hemos de brindarle nuestra gratitud por su labor meritoria y digna.

Para terminar, he de concluir: que ante un panorama nacional halagüeño; ante una Universidad cada vez mejor y ante una Escuela Nacional de Economía en pleno desenvolvimiento, esta Directiva se siente honrada con la representación que se nos ha conferido y prometemos solemnemente dedicar todo nuestro esfuerzo para responder a esa confianza. Trabajaremos sin descanso con la mira de resolver los problemas que actualmente afectan a nuestros compañeros y colaboraremos para incrementar el progreso de la Escuela Nacional de Economía y el mejoramiento de los economistas.

Deseamos desarrollar una labor amplia de difusión de la labor del economista en el campo profesional; pugnaremos por que se incrementen el número de becas para compañeros nuestros, sobre todo para aquellos que vienen de los Estados; promoveremos conferencias, concursos de carácter científico, y en fin, hemos de realizar una serie de trabajos de considerable magnitud. Para ello es necesaria la colaboración de todos nuestros compañeros. No olvidemos que la Sociedad de Alumnos no está integrada por los miembros que componen la Directiva, sino que todos los alumnos de la Escuela pertenecemos a ella. Para realizar con buen éxito esta labor, es necesaria también la cooperación de nuestros maestros, de las autoridades de la Escuela y de la Universidad. De esta manera, y realizando un trabajo coordinado, yo aseguro a ustedes que esta Sociedad de Alumnos llevará a cabo valiosas realizaciones en bien de la Escuela Nacional de Economía, de la Universidad, y por ende de la Patria.



## MEJORANDO CALIDADES



Los nuevos muebles de acero STEELE son orgullo de nuestra firma y prestigio de la industria de México. Tenemos una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comparar.

*H. Steele y Cia., S.A.*

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA  
JUAREZ Y BALDERAS

MEXICO, D. F.

# Por el mundo de los libros

## UN HEROE CIVIL

POR CARLOS GONZALEZ PEÑA

Acaba de publicarse el tomo primero de las Obras Completas del Maestro Justo Sierra; penúltimo en aparecer de la colección, pues ya sólo falta el décimo quinto.

Harto se comprende, por lo demás, que el volumen inicial salga al fin. Había que encabezarlo con un amplio, definitivo estudio acerca de la vida y de la obra del gran pensador; trabajo que tenía que nutrirse, que tenía que fundarse en el cabal conocimiento de los que trazó aquella privilegiada pluma, e irse desarrollando, en consecuencia, a compás de la magna publicación emprendida por la Universidad Nacional Autónoma de México para festejar el centenario del nacimiento de su ilustre fundador.

Precisa y debidamente tocó realizarlo a quien ha dirigido esta edición de las Obras Completas: a Agustín Yáñez. Y en verdad que arrojó con gallardía esa difícil empresa. Pocos ensayos de índole biográfica, al par que crítica, tan robustos y certeros. Acaso ninguno, en nuestras letras, que, por la fina estructura, por la ágil y linda prosa, por el desenvolvimiento armonioso, por comprensión y amor unidos a sobria y sólida erudición, pudiera compararse con el del distinguido profesor universitario.

Dominio pleno del tema. Honradamente penetra Yáñez en el espíritu de su biografiado, y hasta cabría afirmar que se aprendió de memoria a Justo Sierra para pintárnoslo. Estriba la suprema originalidad de este estudio en que, a menudo, no es el biógrafo, sino el personaje, el que habla por sí; en que es el mismo Justo Sierra quien, al través de sus ideas y de pasajes de sus escritos —hábilmente seleccionados y traídos a cuento por Agustín Yáñez— va desenvolviendo su personalidad e ilustrándonos acerca de su vida y hechos.

Claro está que para aplicar semejante procedimiento se requería, como antes queda dicho, conocer a fondo la obra del Maestro. Ahora bien: ésta se encontraba dispersa. No la conocíamos sino incompleta y en mínima parte. Ha sido menester que la Universidad investigue, agrupe exhume, para que el formidable bloque surja en su integridad.

Sin las Obras Completas, imposible el ensayo "que pretende ser —conforme expresa su autor—

una biografía de las ideas elaboradas por un espíritu armonioso y tenaz, a lo largo del período que viene del triunfo de la República contra el Imperio, hasta la Revolución".

Y de ahí el exacto título que le puso Yáñez: "Don Justo Sierra, su Vida, sus Ideas y su Obra". Todo esto, en efecto, compenetrándose, correspondiéndose, explicándose, lo encontramos allí en concatenación perfecta.

\* \* \*

Sobre integrar con sus propias ideas al personaje, el biógrafo acopió cuantos datos le fué dable recoger y descubrir. El testimonio de los contemporáneos, multitud de pormenores esparcidos en la prensa al través de diferentes épocas, memorias y cartas, además del minucioso análisis de los períodos históricos que examina, complementan su información y le permiten evocar ambientes y situar figuras; por manera que la de don Justo Sierra se destaca con claros perfiles en el devenir del tiempo.

Agréguese a lo anterior algo muy importante y que habitual-

mente falta en las biografías mexicanas: el dato iconográfico; la reproducción facsimilar de documentos. Así en el volumen que de la biografía, por separado, se publicó, tanto como en las páginas que ocupa dicho espléndido estudio al frente de las Obras Completas, son numerosas —y también preciosas—, las ilustraciones que al texto acompañan.

Paso a paso, del principio al fin, y aun más allá del fin, hasta la apoteosis, Yáñez sigue la vida de don Justo Sierra.

En primer lugar, el linaje. En el surgir de estas personalidades excepcionales, asegurárase que no interviene el azar, sino que espiritualmente se van formando por capas de aluvión que depositaron generaciones anteriores. Allí, al empezar, está presente el abuelo, hombre de gobierno y de poder; el padre, jurisconsulto y letrado; el tío, varón consagrado a la judicatura; la madre, noble mujer toda abnegación y fortaleza. Nace Justo Sierra en Campeche el 26 de enero de 1848, corriendo días tormentosos para Yucatán y para México. Las rivalidades y turbu-

lencias políticas le hacen descubrir, muy temprano, la faz dura de la vida. Presto la familia se traslada a Mérida. Nada, sin embargo, borrará la impronta campechana; "el patriarcado llevará consigo algo de aquel aire luminoso y ardiente, algo de aquellas piedras impregnadas de mar, como sacramento que contenga viva la campechanía, cualquiera sea el sitio de su residencia". El padre, al que pierde pronto, ha sido para el niño guía y ejemplo. El niño, huérfano ya, parte para México en pos de su destino.

"El primer Justo Sierra, hombre de letras, fabulador de leyendas y peripecias novelescas, imán de voluntades —observa Yáñez—, revivirá en el Justo Sierra joven, con íntimo paralelismo en que se manifiesta la herencia psicológica; pero el patrimonio se acrecentará por la conquista de territorios nuevos y desbordará la dimensión plenamente nacional." "Pero qué larga, obstinada lucha —añade— media entre la partida llena de arcanos y el retorno triunfal, cuántas dudas, cuántas pruebas pasadas a fin de traer engrandecidos el blasón de su casa y las prendas de su campechanía. Cuarenta y cinco años, y más, de vivir en vigilia para ser ya en absoluto, inconfundiblemente, Justo Sierra, y, por antonomasia, Don Justo, maestro constructor del espíritu nacional."

Porque eso fué; el constructor, el verdadero constructor del espíritu de México, en su amplia significación nacional y moderna. Y porque así la integración como el reflejo de su propia personalidad a eso concurren y en forma ardiente se consagran.

\* \* \*

Acompañamos a don Justo a lo largo de su peregrinación por la vida. Y lo que, siguiéndole y acompañándole hasta el término fatal, mayormente nos sorprende, es la unidad dichosa, la perfecta concordancia entre pensamiento y acción que tal vida encierra. Fué él un grande escritor; poeta de elevado estro; prosista el más excelso de su época; singular artífice de la historia. Pero fué algo más: un hombre que vivía como pensaba; que pensaba para vivir.

Su existencia íntegra se asocia a su apostolado como educador. Creó, de pies a cabeza, la educación pública en México. Antes de él, apenas si nada coordinadamente y con poderosas vistas al futuro existía; después, y por su mano,

## "GALAS DE MEXICO", S. A.

16 de Septiembre No. 41. San Antonio Abad No. 121.

36-49-30

México, D. F.

10-48-90

ARTICULOS ESCOLARES Y PAPELERIA  
EN GENERAL

ARTICULOS DE NAVIDAD

CALENDARIOS Y PROPAGANDA EN GENERAL

ARTES GRAFICAS

todo quedó hecho al trazar él mismo el camino por seguir, el camino que ahora precisamente seguimos.

La batalla por la educación abarca su vida entera. Lucha por la enseñanza primaria obligatoria y gratuita hasta implantarla. Defiende el mantenimiento e integridad de planteles educativos tales como la Escuela Preparatoria, la Normal, el Conservatorio de Música, la Escuela de Bellas Artes, y triunfa de demoleedores y demagogos. Funda los jardines de niños. Elabora los planes de estudios que en sus lineamientos generales aun subsisten. Combate, implacable y ardiente, el dogmatismo. Sobre cimientos gloriosos, pero con alma nueva, erige la Universidad Nacional. En la prensa, en la tribuna de la Cámara de Diputados, en la Secretaría de Estado que él inaugura, todo su esfuerzo converge hacia los asuntos de instrucción pública; todo o lo más se refiere a la educación. "No se puede, absolutamente —proclamaba—; no es lógico, no es natural, no es racional subordinar en un país el elemento de progreso intelectual al elemento de progreso material; lo uno viene de lo otro; el progreso intelectual debe ser cuidado antes que el progreso material, por decirlo así, no es más que la traducción, en hechos de cierto orden, del progreso intelectual de un país."

Pero no menos interesante que el paladín de la cultura aparece, en todas sus facetas, el hombre. Lo fué de una pieza. Integro y cabal; tierno y austero al par; puro como gota de agua cristalina. Atravesó, sin mancharse, las más duras crisis; se asomó a la política con honra y sin buscado provecho. Habiendo predicado y practicado como una religión el amor a la patria, no vaciló en declarar que hay una cosa superior y más grande que la libertad y que la patria misma: la verdad. En Justo Sierra —como bien afirma Yáñez— encontró la conciencia nacional "un símbolo de nobleza y espiritualidad, opuesto a la prevaricación y a la bajeza". Exaltándolo —como lo exaltó al recibir en 1912 sus restos mortales, y últimamente al celebrar su centenario—, "la voluntad popular sufragaba por los altos valores de la vida política y repudiaba la injusticia, la deslealtad, la corrupción pública".

Héroe civil llámale con acierto su flamante biógrafo. Eso fué: un héroe que denodadamente luchó y triunfó no ya con las armas, sino con el espíritu, para construir. Y con ese relieve heroico, dentro de la civilidad, nos place encontrar a Justo Sierra —tan luminoso, y tan

real y tan bueno al par— en el magnífico estudio que comento. En el pórtico mismo de las Obras Completas levántase ya, majestuosa, la figura del Maestro.

ROBERTO P. PAYRÓ, *Historias de la literatura americana. Guía bibliográfica*. Washington, D. C., Unión Panamericana, 1950, 60 pp. (Monografías bibliográficas, II.)

Está ordenada por países, precediéndola una bibliografía general. Remata el trabajo un índice de autores. El señor Payró —universitario argentino— declara en la advertencia preliminar que "no se incluyen otras obras de consulta, indispensables para un estudio especializado, ni se citan bibliografías o fuentes bibliográficas", pues el trabajo pretende "ofrecer solamente un panorama, a grandes rasgos, de lo que se ha escrito sobre la totalidad de la literatura americana y sus diversos géneros". Como es la primera incursión en ese laberinto, el autor habla de una posible edición que sea más completa e impresa en forma adecuada. En 499 cédulas se proyecta ese panorama en que escritores didácticos, críticos, historiadores literarios, antologistas, ensayistas y bibliógrafos han acudido a la convocatoria del joven investigador.

Rafael Heliodoro VALLE

PATRICIA COX. *Umbral*. México, Editorial "Jus".

Patricia Cox se ha colocado, en definitiva, entre las más distinguidas escritoras de México. Dotada de fina imaginación, un ancho y sensible corazón de mujer, un temperamento poético privilegiado y un estilo ágil, sencillo y diáfano como un cristal, Patricia ha hecho periodismo de altura. ¿Quién no recuerda aquellas sus charlas de las "Tardes de Domingo", por una parte, y por otra sus vigorosas y honradísimas campañas de cultura?

Pero donde Patricia ha hallado su más íntima vocación, es en las delicadas reminiscencias de la niñez. Su más reciente libro, *Umbral*, es un delicioso cofre de recuerdos transfigurados por la gracia de su poética imaginación, ya despierta y activa en aquellos lejanos días de Oaxaca en que, niña aún, se entretenía mirando correr el agua de los caños e imaginando en su fondo todo un mundo de bosquecillos encantados, con sus ninfas y sus duendes. Bajo la mágica evocación de su pluma, volvemos a encontrar las emociones idas de nuestra niñez, y a sentirnos buenos y sencillos.

Sorprende en Patricia Cox la ternura infantil de su temperamento. Mientras más la leemos, más nos convencemos de que no ha dejado de ser niña, con todo y que es nada menos que toda una madre. Las páginas de sus libros son mañanas, amaneceres, infancias disueltas en el alba. Es preciso reproducir fragmentos para probar

nuestra observación. He aquí unos: "Cada día nosotros descubríamos un mundo; porque un mundo nuevo era para nuestros ojos el prodigio de la mañana, cuando su ojo de luz alumbraba los caminos." "De pronto, una nube iba tomando la forma de un caballo, allá muy alto, en el sereno azul de la mañana." "—Ahora que ya saben escribir merecen un premio. ¿Qué les gustaría tener?, preguntó mi abuelo. —Yo quiero una muñeca—dijo mi hermana. —Yo quiero muchos sábados para ir al río — interrumpí loca de alegría... — Una semana de muchos sábados..."

La infancia no parece rezagada en estas páginas radiosas; al revés, diríase que se vuelve presente, presencia, hoy. Y es que la infancia no es un refugio más o menos melancólico para la autora, sino el tema renovado constantemente en su hogar mismo. No es un tema literario; es su vida misma que no ha perdido la virtud de asombrarse ante las maravillas de la creación.

Por esto, nada es falso en esta literatura de infancia y para infancia (todos llevamos en el fondo del alma un escondite en donde se refugian los recuerdos de la primera edad). La emoción no puede ser más transparente ni más segura: desarma toda prevención o sospecha. Es el triunfo de lo infantil que perdura contra todas las crueldades de la existencia.

Patricia Cox ha embellecido a la vida con la muñeca de su memoria.

ANTONIN EYMIEU. *Los creyentes y los progresos de la ciencia durante el siglo XIX*. Traducción de Pedro Zuloaga. México, Editorial "Jus".

*Los creyentes y los progresos de la ciencia durante el siglo XIX* vierte al castellano en forma impecable —merced a la singular conjunción de solvencia literaria y científica en el traductor: Pedro Zuloaga— la meritisima obra de Antonin Eymieu que en su original francés se llama *La part des croyants dans les progrès de la science au XIXe. siècle*".

En la introducción se nos indica la un tanto lejana coyuntura que motivó este áureo libro, fruto de exigente investigación y de objetividad pocas veces igualada. Durante un debate en la Cámara de Diputados francesa —año de 1891— algún quisque formulaba la variante de un ya para entonces monótono estribillo: "Cuando se profundiza en el estudio de la ciencia, llega un momento en que la fe se yergue y os dice: no irás más lejos." (¡Muy bien!, ¡muy bien!, a

### Colección de Escritores Mexicanos

TOMOS PUBLICADOS:

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$ 6.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$ 6.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia, \$ 6.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fray Toribio de Motolinía, \$ 6.00.
5. Manuel José Othón. Poemas Rústicos. Últimos poemas, \$ 6.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos, \$ 6.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavigero. Historia Antigua de México, \$ 24.00.
11. José López Portillo y Rojas. La Parcela, \$ 6.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías Completas, \$ 6.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los Bandidos de Río Frío, \$ 30.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja, casada, virgen y mártir, \$ 12.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza, \$ 12.00.
- 22-23. Alfonso Reyes: Simpatías y Diferencias, \$ 12.00.
24. Carlos González Peña. La Chiquilla, \$ 6.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo, \$ 12.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$ 6.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías Completas, \$ 12.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), \$ 18.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor: Don Guillén de Lampart, Rey de México, \$ 12.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y crónicas soñadas, \$ 6.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$ 6.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias, \$ 12.00.
39. José T. Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino, \$ 6.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silénte, Los senderos ocultos, \$ 6.00.
- 41-44. J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga, \$ 24.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Ninfo y La Noche Buena, \$ 6.00.
- 46-48. José María Roa Bárcena. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), \$ 18.00.
49. Rafael Delgado. Angelina, \$ 6.00.
- 50-51. Emilio Rabasa. La Bola y La Gran Ciencia. El Cuarto Poder y Moneda Falsa, \$ 12.00.
- 52-54. Ignacio M. Altamirano. La Literatura Nacional. Cada tomo, \$ 6.00.
55. Manuel Acuña. Obras Completas, \$ 6.00.
- 56-58. José Joaquín Fernández de Lizardi. El Periquillo Sarniento. 3 tomos, \$ 18.00.
- 59-61. José María Luis Mora. México y sus revoluciones. 3 tomos, \$ 18.00.
62. Pedro Castera. Carmen. Novela. Memorias de un corazón. México, 1950. \$ 6.00

### Editorial Porrúa, S.A.

Esq. Av. Argentina y Justo Sierra.  
Apartado Postal 7990.  
México, D. F.

la izquierda.) Otro participante en el debate prorrumpió: "¡Como si no hubiera habido sabios cristianos!"... Se le replica con acento desdeñoso, definitivo, aplastante: "Formaremos, si lo queréis, el catálogo de ellos." (Risas, a la izquierda.)

Eymieu anota que ni a aquel quisque ni a ninguno de cuantos por muchos años se dedicaron a revivir esta anécdota parlamentaria, se les dió un ardite por indagar positivamente si era o no posible hacer ese catálogo de los sabios creyentes; no se molestaron en tratar siquiera de compulsar su baladronada con los hechos escuetos. Por nuestra parte haríamos hoy una modesta invitación a los estudiantes de los Cursos de Verano, que escucharán muy probablemente a un maestro que desde dos años ha dicho en una de las aulas de Mascarones otra variante del mismo estribillo: "La divulgación del dogma constituye un elemento poderoso para aniquilar todo conocimiento científico."

La invitación se concentraría a que se enterasen de que no faltó quien tuviese la paciencia y el espíritu científico y positivo de formar el catálogo que se juzgó imposible en la cámara de diputados francesa: la lista de los que, sólo en la centuria pasada, fueron a la

vez creyentes y sabios. Este investigador fué puntualmente Eymieu, y el catálogo se contiene en el libro arriba mencionado. Catálogo muy incompleto, desde luego —nos advierte el autor—; pero que es "impresionante por el número y, mucho más todavía, por el valer de los grandes nombres que hemos podido inscribir en él".

¿De qué clase de sabios creyentes se trata aquí?... No de los que descuellan en Filosofía o Teología, por ejemplo. Eymieu se limitó a los sabios en especialidades del tipo de ciencia basado en la observación y en la experimentación. O sea, lo que por convención suele llamarse desde hace tiempo "ciencia positiva": ciencias exactas y ciencias naturales. Y nombra con los datos relativos y las referencias que los comprueban, entre otros, a personalidades científicas como éstas: Ampère, Avogadro, Bell (Graham), Berthelot, Bérzelius, Broca, Charcot, Curie, Cuvier, Daguerre, Dalton, Davy, Faraday, Flourens, Von Fuchs, Galvani, Gay Lussac, Herschel (William), Humboldt, Laplace, Lapparent, Leverrier, Mendel, Moleschott, Oersted, Pasteur, Poincaré, Quatrefages, Secchi, Schiapparelli, Volta, Young (Thomas), Von Zittel, Van Gehuchten.

Este botón de muestra —muy pequeño, y tomado al azar de la nómina de Eymieu—, más todo el nutrido enjambre listado en el volumen que nos ocupa, corresponde a sabios que pertenecieron formalmente a diversas confesiones cristianas con dogmas específicos, o que profesaron de un modo personal las creencias generales del cristianismo. De otros —los menos—, se sabe de cierto que admitían lo mínimo de la fe: la creencia en Dios y en el alma. Muchos de ellos fueron católicos prácticos, como Quatrefages y Pasteur; e incluso sacerdotes, como Secchi, y hasta frailes como Mendel.

Los escolares de los Cursos de Verano pueden completar sus prácticas de lectura en castellano, enterándose al propio tiempo, en la maciza obra de Eymieu, de lo que la encuesta de éste nos revela:

"Los grandes sabios, los más grandes, los más penetrados del espíritu científico, los representantes más autorizados de la ciencia —es decir, los que la han hecho, sus fundadores, los iniciadores—, éstos, aun en el siglo XIX, en la época de la historia más impregnada de materialismo y de negación, casi todos han sido creyentes.

"Tal es el hecho..."

"No decimos que este hecho sea necesario, que se le habría podido prever y anunciar de antemano,

que se producirá idéntico en el porvenir; decimos que es un hecho — nada más, nada menos"...

## CRONICA LITERARIA DE LA GRAN BRETAÑA

POR A. C. WARD

James Boswell, cuyo libro, *Life of Dr. Samuel Johnson*, es considerado por muchos como la perfecta biografía, falleció, en 1795, a la edad de cincuenta y tantos años. Sus albaceas se encontraron con el encargo de imprimir los manuscritos aún no publicados, para que de los ingresos se beneficiaran los hijos menores. Pero tanto los albaceas como, más tarde, el hijo varón del testador, decidieron en contra de tal pretensión, pues, de llevarla a la práctica, sacando a luz el franco relato hecho por el escritor de su propia conducta, la familia se hubiera visto en una situación desagradable. Y, quizás por interpretarse erróneamente unas manifestaciones escritas, de uno de los encargados de ejecutar la voluntad del difunto, se difundió la creencia de que tales manuscritos habían sido destruidos por el fuego.

Tal creencia se mantuvo hasta 1840, en que algunas de las cartas de Boswell (las dirigidas a su amigo Temple) se encontraron en manos de un tendero de Boloña, que las utilizaba para hacer paquetes. Pero tan curioso descubrimiento no tuvo ninguna secuela hasta ochenta años más tarde. En 1920, el profesor C. B. Tinker, de la Universidad de Yale (EE. UU.), se enteró de que unos descendientes de la familia Boswell, residentes en Malahide Castle (Irlanda) poseían un armario de ébano lleno de papeles de James Boswell. Tras varios años de difíciles negociaciones, fueron adquiridos éstos, en 1928, por un coleccionista americano, el coronel Ralph Isham; igualmente adquirió éste otra notable colección de documentos encontrados en una caja de croquet, el año de 1930, también en Malahide. En 1940 y 1948, se hicieron nuevos descubrimientos en el mismo lugar. Entretanto, en Fettercairn House (Escocia), hogar de un descendiente de uno de los albaceas de Boswell, aparecieron por lo menos 1,600 manuscritos de este escritor, descubiertos por el profesor Collier Abbott, de la Universidad de Aberdeen, quien publicó un catálogo de su hallazgo, en 1936.

Tras un complejo litigio, la totalidad de esos papeles fué asignada al coronel Isham, de quien pasaron a la Universidad de Yale, en 1949. La colección del armario de ébano fué publicada por el co-

ronel, hace algunos años, en una limitada y costosa edición de 18 volúmenes. Pero, hasta noviembre de 1950, el público en general no disfrutó de oportunidad de leer parte alguna del abundante material añadido a la literatura inglesa. Ahora, Yale se ha decidido a publicar la totalidad de los papeles encontrados, pero, como harán falta unos cincuenta volúmenes impresos, para darles cabida, habrán de transcurrir varios años antes de que se complete la labor editorial. Entre los manuscritos hay partes no publicadas de la ya citada biografía, *Life of Dr. Samuel Johnson*, por lo que ésta tendrá que ser reeditada para que, por primera vez, aparezca completa, tal y como Boswell la escribió.

El extraordinario interés e importancia de esos descubrimientos (los más valiosos desde que se publicó, en 1825, el *Samuel Pepys's Diary*) puede calibrarse mediante el volumen ahora disponible, titulado *Boswell's London Journal 1762-1763*. Comienza con la segunda visita hecha por Boswell a Londres, cuando tenía el propósito de ser oficial en un regimiento de la Guardia. Su padre —magistrado escocés que quería ver a su hijo dedicado al foro— le asignó, a regañadientes, una suma anual de 200 libras esterlinas. En el volumen que comentamos, aparece un relato, día tras día, de la estancia de James Boswell en la capital de Inglaterra; nos cuenta éste lo frugalmente que comía, los esfuerzos que hizo para persuadir a su hostelero de que debía rebajarle el importe de la pensión, las invitaciones que recibió de personas ricas e importantes, sus relaciones con mujeres de escasa virtud. Nos habla también de las obras que

### CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas, \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano, \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez, \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez, \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo, \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

### ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina  
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín  
Mensual "Avisos"

### Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capiteles Mexicanos*. Prólogo de Salvador Toscano, con 64 ilustraciones, \$ 15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Güera Rodríguez*. 4ª edición, \$ 15.00.
3. ANDRES SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana*. 1900-1950, \$ 15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Filósofos Mexicanos del siglo XVI*. Con 16 grabados, \$ 20.00.
- 5-6. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos*. 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mons. Rafael Guízar Valencia*, "El Obispo Santo", \$ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, José María González de Mendoza, etc.

### LIBRERIA DE MANUEL PORRUA

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

vió, los clubes que frecuentaba, las conversaciones que oía. Y, lo más importante de todo, nos refiere sus entrevistas con el gran actor David Garrick, con el dramaturgo y poeta Oliver Goldsmith, con el diputado John Wilkes —que fué, a un mismo tiempo, un indómito defensor de las libertades políticas y un consumado réprobo moral— y los comienzos de su larga y fructífera amistad con Samuel Johnson. Gran parte del interés de los pasajes relativos a éste radica en la oportunidad que nos deparan de comparar aquellas primeras impresiones con la versión que luego nos dió Boswell de él en la antes citada biografía.

Pero lo que, sin duda, quedará más grabado en la mente del lector, es el autorretrato que nos brinda Boswell. Aunque escribe, sin reservas, tanto de sus buenas como de sus malas cualidades, no se muestra engréido por lo que estima favorable ni mojigato cuando se refiere a lo adverso. Y cuando se entrega, como hace con frecuencia, a prácticas no recomendables, parece adoptar una actitud objetiva y fatalista, algo así como si nos dijera: "¡ésta es la vida!" Cuando, en algunos pasajes, se decide a recoger las conversaciones en forma dialogada, y no narrativa, lo vemos adoptar el invento literario que habría de dar aliento y vida a su biografía de Johnson. El *London Journal* ha pasado, inmediatamente, a ocupar un alto puesto entre los mejores exponentes de esta clase de trabajos autobiográficos, pues a ello le dan derecho los retratos verbales que nos presenta de una gran diversidad de seres humanos —desde hombres geniales a prostitutas de la más baja ralea— y el insuperable cuadro

que nos traza del Londres de 1760 y tantos.

Casi simultáneamente con la aparición de *Boswell's London Journal*, nos llega *The Diary of Syllas Neville 1767-1788*, publicado también por primera vez. Nació Neville en 1741, probablemente en Londres. Parece que cursó estudios clásicos y, quizás, jurídicos. Su diario nos lo muestra como un inteligente aficionado al teatro y —según nos dice Basil Cozens-Hardy, que ha dirigido la edición del diario— "un habitual catador de sermones"; en ambos sentidos, fué muy parecido a Pepys. "Además de esto era un republicano ardiente... un devoto de la música y la pintura, aficionado a las antigüedades, excursionista, amante de la belleza natural, creyente en el aire fresco y en el ejercicio, vehemente censor moral y, con frecuencia, autor de peligrosos galanteos." Llegó a cumplir los 99 años. Después de viajar por el oeste y el sur de Inglaterra, vivió dos años en Norfolk, pasando luego a Edimburgo para licenciarse en Medicina. Más tarde viajó mucho —por la región montañesa de Escocia y por el continente europeo—, y, por último, se estableció como médico en Norwich, donde permaneció por espacio de 57 años.

De haber sido Syllas Neville un personaje más simpático, su diario tendría tanto de atractivo como, sin duda, tiene de importante. Su alcance es mayor que el *Boswell's London Journal*, y las experiencias de Neville fueron más variadas que las del biógrafo de Johnson. Como material para quienes quieran estudiar la historia social de la época, es inestimable; pero desde el punto de vista literario nunca llega a adquirir plena vida, mientras el *Journal* de Boswell rebosa de vida desde el principio hasta el fin. Más aún. Neville no fué solamente un hipocondriaco en el orden físico; lo fué también en el orden moral, lamentándose tanto de su propia conducta sexual que los lectores pueden llegar a la conclusión de que fué un embustero y un hipócrita.

Por los años de 1930 y tantos, Geoffrey Grigson era intelectualmente un *enfant terrible*, uno de los cruzados que desarrollaban una agresiva campaña en apoyo del tipo de poesía iniciado por T. S. Eliot y continuado por W. H. Auden, Stephen Spender y Louis Mac Neice. Desde que Grigson salió de Oxford, ha trabajado, en Londres, como periodista, locutor radiofónico, lector de editorial, y autor de poemas, libros de viajes y trabajos de crítica artística y literaria. Últimamente ha publicado una autobiografía, *The Crest on the Silver*, título inspirado en el

escudo de armas de la familia. El libro comienza en Cornualles, donde el padre del escritor era pastor de una pequeña parroquia protestante, y nos habla de la infancia, la adolescencia y las experiencias posteriores, hasta 1948.

Aunque Grigson sigue teniendo ideas muy firmes, y las expone con gran decisión, hoy considera su revista de preguerra, *New Verse*, co-

mo una publicación falta de tacto. La autobiografía, escrita con sentido humano, nos relata la formación del gusto literario del autor, y resulta interesante como comentario del nivel cultural británico de hace 25 años. Este libro es un elocuente testimonio del espíritu de los tiempos presentes, como el *Boswell's London Journal* lo es en lo que respecta al siglo XVIII.

## Una Recapitulación...

(Viene de la página 5)

agrupar en torno suyo, tanto en el gran público como en las minorías selectas, cuantos hombres de buena voluntad se preocupan por la suerte de la paz y el progreso del espíritu.

Pero igualmente pienso que podéis advertir a los gobiernos que os han delegado, los Parlamentos ante los cuales son responsables vuestros Gobiernos, y, en fin, la opinión pública, que nos observa y nos juzga, que ha llegado el momento de examinar de nuevo seriamente lo que cada uno de vuestros países está en condiciones de llevar a cabo para asegurar a la Unesco medios acordes con sus posibilidades, tal como las habéis comprobado, y de sus responsabilidades, que vosotros mismos le habéis asignado.

Se trata de que vuestros países examinen la importancia que la Unesco puede revestir no sólo en todo cuanto respecta a su actividad nacional en pro de la educación, la ciencia y la cultura, sino también en el marco de su política general de paz y de cooperación internacional. No ya la Unesco ideal y virtual de 1945, ni la Unesco vacilante y confusa de sus comienzos, ni siquiera la Unesco actual, limitada por la modicidad de sus recursos, sino la Unesco activa, eficaz, influyente que florecerá mañana ante el mundo, si se consigue procurarle medios adecuados a sus capacidades. Y una vez realizado ese examen, con lealtad, y también, no tengo reparo en desearlo, con realismo, se trata de decidir en consecuencia el apoyo que cada uno debería aportar a la Organización en el doble plano de la acción técnica y jurídica.

Y es que, permitidme que os lo diga nuevamente, cada progreso realizado por la Unesco entraña para vosotros una nueva responsabilidad, porque es una promesa a vuestros pueblos respectivos y a la humanidad toda ella. Un día llegará en que la Organización no podrá seguir girando letras de cambio sobre el porvenir.

Ciertamente, no ignoro que nuestros gobiernos deben tener en cuenta las necesidades de la coyun-

tura internacional. Yo he sido un hombre de gobierno. Conozco el peso que recae sobre los hombres que deben, ante todo, salvaguardar el presente. No soy yo quien intentará desviarles hacia sueños imposibles. Pero también sé que una política encerrada en los límites del interés inmediato no es una política digna de ese nombre y que en este mundo los únicos edificios sólidos son los que se asientan en la dignidad del hombre y en la fraternidad de los pueblos. Y si dejé el gobierno de mi país para entrar al servicio de la Unesco, es porque tengo la profunda convicción de que la Unesco puede ayudar a los gobiernos en esa edificación necesaria.

Espero de todo corazón que la cita que os doy en noviembre de 1952, en París, será una cita de paz. Espero que la tensión entre las potencias se haya calmado y que, en un mundo menos obsesionado por el temor a la guerra, los Estados podrán conceder recursos aumentados a las obras de progreso y de concordia por medio del espíritu, a las que se ha consagrado la Unesco. Si así fuere, la Unesco podrá, por fin, recibir de sus miembros recursos dignos de sus grandes tareas.

Pero incluso si, por desgracia, no fuera así y que continuásemos viviendo en el ambiente de desconfianza y de espanto que conocemos desde hace varios años, no habría que desesperar, sino por el contrario, redoblar la fe, la tenacidad y el ardor. La Unesco no ha sido creada para marchar a remolque de los acontecimientos, sino para constituir una fuerza en la historia, capaz de ayudar a modelarlos y a orientarlos. La Unesco no es un lujo para épocas fáciles. Por mi parte, siempre me ha parecido una tentativa heroica y es en sus horas más difíciles cuando el mundo más la necesita.

Bien sé que compartís esta convicción y que una vez de regreso en vuestros países, después del excelente trabajo que habéis realizado aquí, seréis ardientes y persuasivos misioneros de ella. Tampoco dudo de que seréis escuchados. Os lo agradezco por anticipado.

### ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S. A.

POINSETT, HISTORIA DE UNA GRAN INTRIGA, por José Fuentes Mares. La interesante y documentada narración de cómo se preparó la anexión de más de la mitad del territorio de México a los EE. UU. 328 pp. y 15 fotografías de documentos reveladores. Mide 21 x 15.5 cm. \$ 20.00 ejemplar.

NOTAS SOBRE MEXICO, Por Joel Roberts Poinsett, Primer Ministro de los EE. UU. en México. Traducción de Pablo Martínez del Campo. Prólogo y Notas de Eduardo Enrique Ríos. Apéndice con una colección de documentos importantes. 512 pp. más 1 mapa. Mide 21 x 15.5 cm. \$ 20.00 ejemplar.

MEXICO TIERRA DE VOLCANES, DE HERNAN CORTES A MIGUEL ALEMAN, por J. H. Schlarmán. Genial visión de México y sus problemas pasados y presentes, y un certero enjuiciamiento de los principales personajes de nuestra Historia. 2ª edición. La primera se agotó en sólo 4 meses. 728 pp. Mide 23.5 x 15 cm. Precio popular, \$ 15.00 ejemplar.

Pídalos en su librería o a la EDITORIAL "JUS", S. A.

Mejía 19, México (4) D. F.  
Teléfonos: 18-32-34 y 38-24-00.

# Panorama Cultural

A CARGO DE M. P. P.

## EL REALISMO LIRICO

I. En el mes de agosto de 1949 ocho poetas italianos dirigieron a sus compatriotas cultivadores de la poesía una carta abierta acerca del realismo en la lírica.

Los puntos tocados en dicha carta son de innegable actualidad y de aquí que haya suscitado polémicas y comentarios no sólo en Italia, sino también fuera de sus fronteras. Trataremos de resumir el contenido de dicha carta abierta, señalando algunas de las glosas que ha provocado.

Da comienzo subrayando el error que conduce a la derrota de los poetas y que consiste en el divorcio absoluto del lenguaje poético y el del hombre común y corriente. Claro que están de acuerdo los firmantes en que el lenguaje poético se diferencia del lenguaje cotidiano; solamente tratan de advertir el peligro de llevar a sus extremos esta bifurcación y señalan sin titubeos que la exageración, como decíamos antes, conduce a una derrota definitiva.

En seguida acusan de falsedad al surrealismo. Censuran la tendencia a crear una realidad "mágica" en contraposición de la realidad cotidiana. Es menester aceptar la coherencia lógica, dar a nuestros semejantes expresiones coherentes y más aún servirse de la palabra para expresar todas las realidades imponderables que no caben en el lenguaje de la lógica. A este propósito Federico de María señalaba que la escuela surrealista se acomodaba no sólo a los epígonos de quienes la fundaron, sino a sus mismos fundadores, dada su incapacidad de expresión. Y agregaba cómo resulta fácil poner, unas al lado de otras, metáforas entresacadas de toda una obra; pero ni en la música, ni en la poesía —Beethoven o Dante, por ejemplo— se sigue ese camino como válido al realizar la obra de arte: una cosa es el tema y otra, muy distinta, su desarrollo. Julio Cogni, por su parte, hace notar que la esencia de la vitalidad subconsciente e inconsciente consiste en una absoluta espontaneidad que no tiene nada que ver con los artificios de los llamados poetas de lo inconsciente. La espontaneidad, la palpitación de la vida, la fluidez natural, he aquí el común denominador de todas las grandes creaciones líricas, ausente, por lo común, de las llamadas creaciones subconscientes.

La tarea de los poetas consiste en expresar los múltiples sentimientos humanos que giran entre los polos del amor y el odio. Esta expresión, sin embargo, para que no sea frustránea, debe consistir en hacer el sentimiento universalmente comunicativo y para eso es necesario el dominio de la técnica, el debido dominio del sentimiento.

Como consecuencia se sigue que los poetas líricos, en una forma distinta de los

novelistas, deben poseer su propio realismo, que puede definirse como "el no romper las ataduras sentimentales con el hombre común, y, de este modo, reflejar de una manera personal la realidad cotidiana". Los ejemplares de poetas líricos que han cumplido con fidelidad esta elevada misión son tantos cuantos poetas auténticos han existido en todas las épocas: Safo, en quien se reflejan la educación femenina, el cultivo de la música, los ritos matrimoniales de Lesbos; Whitman y Lee Masters en sus poesías son un trasunto de la vida americana... El mismo De María antes citado observa cómo en realidad los grandes maestros y precursores de las escuelas herméticas no hicieron otra cosa sino reflejar la vida social de su época —muy diversa de la actual— y algunos de ellos interesan en sus obras más bien como documentos para comprender sus vicios, taras mentales y estados patológicos. Y para ejemplificar, recuerda la finura cerebral de Gautier, la exuberancia de la vida física de Hugo que le hacía posible señorear su arte por su voluntad, la tristeza de Baudelaire, la hipersensibilidad de Verlaine y sus oscilaciones entre los

más turbios pecados y los accesos de misticismo, y resulta mejor callar lo que se había de afirmar de Rimbaud...

Rescatado el realismo para la poesía, y asentada la base del sentimiento en la realidad, se reincorporan a la más pura poesía los elementos narrativos y descriptivos. Díganlo, si no, los "monólogos líricos" del *Après-midi d'un faune* y de la *Jeune Parque*. Los ejemplos se podrían multiplicar y hasta la poesía de ocasión cuando es auténtica, puede servir de confirmación: Pascoli, Verhaeren, Simonov...

Fincándose el sentimiento en la realidad, puede nacer la más genuina poesía tanto de la amplia representación del mundo externo, como de los problemas eternos: la duda, la inquietud, la esperanza... de todas maneras nos dará una imagen de la humanidad.

La pretendida "obscuridad sugestiva" obligatoria y necesaria al poeta queda confinada en las fronteras de los mitos, ante el ejemplo de los griegos, Horacio, Virgilio y tantos otros grandes poetas de una simplicidad diamantina.

Acerca de lo fundamental de la musicalidad del verso, basta señalar cómo Baudelaire es igualmente poeta en las prosas de *Spleen de París* y *Las flores del mal*.

De la misma manera, con ejemplos notables se pueden derrumbar las exigencias de ciertas poéticas modernas en lo que atañe a las metáforas rebuscadas, a la falta de arquitectura en la estructuración del poema...

A la negativa ante el reconocimiento de la poesía meditativa, por sus nexos con la lógica, se responde cómo muchas veces el sentimiento nace de la meditación y la reflexión, pues que las ideas pueden ser amadas u odiadas.

Ante el problema de Clasicismo y Modernidad, su posición es ésta: no se puede negar a los clásicos aplicándoles reglas de nuestro siglo. Hay que ser tradicionalistas en cuanto al reconocimiento de la belleza realizada por los que nos han precedido. Siendo "una voz de nuestro tiempo", se es moderno. Sería absurdo, en pleno siglo XX, resucitar las fórmulas de Hugo, Heredia, Wilde... Es necesario ser clásico-modernos.

Como última consecuencia se destruye la "indiferencia del tema" tan cara a algunas escuelas modernas. Se proclama, por el contrario, la necesidad de cantar todos los temas, los sublimes o los aparentemente sin trascendencia. El tema lo suministrarán el gozo y el sufrimiento comunes. No en vano se declara por todas partes la necesidad del advenimiento de un neohumanismo fundado en el respeto del hombre y en un "nuevo sentido de la solidaridad humana. El "realismo lírico" será irremisiblemente la voz poética del nuevo humanismo.

II. En artículo reciente resumía de esta manera las objeciones enderezadas contra el "realismo lírico" el poeta Aldo Capasso, uno de los que firmaban la "carta abierta" — los otros siete eran Lionello Fiumi, Giuseppe Gerino, Elpidio Jenco, Arrigo Bugiani, Alberto Macchia, Ricardo Marchi y Amadeo Ugolini.

La primera objeción se reduce al obvio decir que en el campo de la Literatura existe lugar para todas las tendencias. El quehacer literario alcanza para los herméticos y para los realistas líricos y para cuantos cenáculos se creen o resuciten. Capasso, en primer lugar, hace notar cómo el hermetismo, llevado a sus consecuencias rigurosas, acaba por negar toda la lírica que está fuera de los lineamientos herméticos, sin que se puedan librar, siquiera, los grandes nombres de los clásicos. Además, recuerda cómo el sentido polémico de la Carta Abierta apuntaba contra la poética hermética en general: era un contraponer de principios y concepciones que se excluyen mutuamente.

Entre los opositores al realismo lírico hay quienes lo acusan de contradicción en los términos: La poesía nada tiene que ver con la realidad. La poesía es ausencia. Viene a ser la poesía una especie de éxtasis en que se revela un mundo suprasensible. Sin embargo, para quienes sostienen esta teoría, surge la dificultad insuperable de que no se trata de un verdadero éxtasis místico, sino de un éxtasis tan terreno como las cosas que cantan Rimbaud, Mallarmé, etc.

Alguien agregó que es incuestionable que ningún texto puede estar fuera del ámbito del sentimiento y del pensamiento. Responde Capasso que el realismo lírico es eso precisamente lo que exige. Nada de ausencias. Nada de procedimientos ilógicos. Todos estos procedimientos excesivamente irracionales llevan indefectible-



## 17 años de impulsar la economía del país...

En 1951 la Nacional Financiera cumple 17 años de labores que representan uno de los esfuerzos más fecundos para diversificar la economía de México.

Con el desarrollo de la industria mexicana se pretende armonizar el desenvolvimiento del país y reafirmar su independencia económica. Elevar el ingreso y el nivel de vida de la población, explotando más intensa y racionalmente los recursos naturales, aprovechando en mejor forma las materias primas, utilizando una técnica moderna que permita una mayor productividad y, en fin, haciendo de la industria y de las demás actividades que dan vida a la economía mexicana, instrumentos que contribuyan a acelerar el proceso de formación de capitales.

La vigorosa contribución de la Nacional Financiera al desarrollo industrial de México se finca en buena parte en el ahorro público recogido a través de sus Certificados de Participación del 5%, cuyo mercado cada vez más firme se traduce en amplias perspectivas de progreso nacional.

Participe usted en la tarea de impulsar la economía del país, invirtiendo sus ahorros en Certificados de Participación de la Nacional Financiera, S. A., títulos que ofrecen a sus tenedores máxima seguridad y garantías.

## NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353

México 1, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7399.)



mente a ejecuciones excesivamente racionalísticas e inhumanas.

Otra acusación atribuye al realismo lírico cierto verbalismo y tradicionalismo superficial de acuerdo con las tendencias de fines del siglo pasado. Además insinúa que la Carta Abierta quiere que por su sola aparición se creen obras de realismo lírico. En cuanto a lo primero, basta señalar que los más significados propugnadores del realismo lírico han pasado por diversas experiencias estéticas, desde el crepuscularismo, futurismo, surrealismo, etc. Por lo que mira a lo segundo, al publicarse la Carta Abierta ya habían aparecido varias obras fundamentales de la nueva tendencia.

Uno de los puntos más debatidos es el de si el realismo lírico da una definición de poesía o elude prudentemente esta cuestión fundamental. Capasso recuerda el artículo de Garibaldi Alessandrini "Realismo lírico y definición de la poesía", en el cual el último poeta citado, esclarece el concepto de poesía neorrealista en comparación con las definiciones de Croce y de los herméticos. Por su parte Capasso añade que en la poesía concurren "todas las facultades espirituales hacia el fin de expresar (comunicar), con el dominio necesario de la técnica y del indispensable elemento de objetivación contemplativa, aquel *individuum ineffabile* que se oculta en el sentimiento y en todo sentimiento". Este concepto de poesía trae, entre otras, estas consecuencias: la universalidad de los objetos poéticos; la poesía no es el

sentimiento, sino la expresión de éste; el sugerir no se opone al expresar; la modernidad no se consigue laboriosamente; el artista debe ser él mismo, si posee personalidad ésta aparecerá necesariamente. Lo esencial en Literatura consiste en el verdadero estilo, sustancioso, aunque a veces dé la impresión de rudeza, y el verdadero estilo se funda en la auténtica personalidad. Muy lejos queda la *alchimie du verbe*.

LIBRADO BASILIO, en *Dédalo*. Jalapa, Ver. Junio 1951.

#### LA FINURA DEL MEXICANO

Es muy frecuente escuchar a viajeros y en general a personas que en cualquier forma tengan conocimiento de nuestro país, decir que los mexicanos nos distinguimos por nuestra finura. Se afirma que constituimos un pueblo fino, y con ello se quiere aludir a ciertas peculiaridades de sensibilidad, a manifestaciones tales como nuestra cortesía, nuestros estilos artísticos, etc. Porque la finura del mexicano es algo que se extiende sobre todas las formas de actuar de nuestro pueblo. Se expresa en cuanto nuestro pueblo hace. Encuentra ocasiones para salir a la superficie en las formas más comunes y corrientes del trato cotidiano, o en las más desusadas que pueda plantear una situación de índole extraordinaria.

Y cuando se dice que el mexicano es un personaje investido de finura, todo el mundo sabe que se dice verdad. A pesar de que todo el mundo comprende que nuestra finura no es sino uno de tantos polos entre los que oscilamos. Queremos con esto dar a entender que, si bien la característica que nos hemos propuesto estudiar es constante en nuestra personalidad, no lo es menos que su contrario. Como en todo, el mexicano, personaje fino, requiere el punto opuesto, que sería la violencia, la grosería, como una contrapartida a la cual acudir en su perpetuo movimiento pendular. Pues bien, decíamos que nadie duda de que seamos tal como nos define el espectador extraño. Nadie pone en tela de juicio nuestra finura. Parece una verdad evidente, una proposición que no requiere ser demostrada. Sin embargo, a la hora por preguntar qué pueda significar, aplicada a lo nuestro, la palabra finura, quizá tengan que aparecer las vacilaciones. En efecto, ¿qué se quiere decir al asentar que México es un país matizado con tales tintes? ¿Qué puede denotar la palabra finura? La finura, que como hemos dicho está en casi todas nuestras manifestaciones, es, quizá por ello mismo, escurridiza al primer golpe de vista. Cuando se contempla un retablo churrigueresco, o se escucha una canción popular, o se sabe una historia sentimental cualquiera, o se examina un giro idiomático determinado, uno se siente cierto de que se trata de expresiones de finura; de que cada una de estas cosas lleva en sí eso que buscamos. No hay duda en el veredicto. Pero sin embargo, empezará la incertidumbre en cuanto se trate de precisar en dónde, exactamente, hemos notado la finura. Más claro: cuando se trate de definir nuestra finura.

Es éste el primer problema que nos hemos planteado en este ensayo. A través de dos ejemplos, uno de ellos constituido por el estilo churrigueresco y el otro dado por algunos usos de carácter gramatical, vamos a tratar de definir la finura. Más tarde nos plantearémos la segunda cuestión, que consistirá en saber qué revela esa finura ya definida. Es decir, en saber a qué jaez de actitud radical ante el mundo puede corresponder nuestra constante y nacional insistencia en la tesitura de lo fino.

Vayamos al churriguera mexicano. Ese estilo arquitectónico, en que las líneas se confabulan prodigiosamente, en que surge de cada piedra todo un mundo de figuras doradas a todo un agobiante proliferar de líneas y cruzarse de planos, es la finura misma, plasmada en el retablo o en la portada. En este estilo, podemos encontrarnos con el principal rasgo de la cualidad que analizamos. Esto es, podemos atinar con la nota que consiste en que la finura es, ante todo, un derroche, y un avanzar sinuoso que nunca cae en el puro arrastre. Es derroche, en efecto, el churriguera, en cuanto traza sus líneas sin medida, y en cuanto las lanza describiendo las curvas más extrañas ahí donde en rigor no había menester de tantos desafueros. Es, desde luego, afán ornamental, pero se trata de ornamento en que se palpa la complacencia del artista por lo complejo. Se trata de resolver el problema, planteado a cada golpe de cincel, que radica en cómo prolongar los trazos sin tropezar en la confusión. Porque en ningún momento nuestro barroco —el barroco mexicano— cae en el empastamiento, o en la monotonía, como sucede *verbi gratia* con los tallados indúes. En esto radica la segunda cualidad de la finura. Es un avanzar sinuoso, que no llega al puro y escueto arrastrarse. Un deslizarse suavemente, pero no blandamente. Es un movimiento sabio y medurado, que no pierde de vista el cánón, la ley, y que conserva, pese a sus apegos por el ser desnudo de las cosas, la facultad de la armonía. Las líneas de nuestros templos encuentran, en todos los casos, el equilibrio justo, de tal manera que al contemplarlas se experimenta la sensación de que aquello está sujeto a reglas, pero que flota dentro de ellas, en profusión imprevisible. El bullir de una arista sobre la fachada nos hace prever la efusión de muchas aristas más que ascenderán y que originarán un irrefrenable despuntar de figuras. Es el avanzar sinuoso, que nunca cae en el puro arrastrarse.

El lenguaje que empleamos en México —es bien sabido y está la cuestión suficientemente explorada— ha sufrido modificaciones respecto al idioma propiamente español. Nuestro castellano se ha ido, por la influencia que sobre él ejercen las personas que lo manejan, transformando a tal punto que ahora son perfectamente perceptibles grandes diferencias no sólo prosódicas, sino también semánticas. Y encima, ha sido objeto de costumbres, de utilizaciones peculiares, que lo tiñen con matices definitivamente imputables a nos-

otros. Veamos si entre esos matices localizamos el tinte que corresponde a la finura, y si conseguimos definir esa finura tal y como lo hemos hecho al examinar el estilo churrigueresco.

Para todo el mundo salta a la vista un primer rasgo que, de antemano y obedeciendo a una intuición segura aunque todavía no justificada, es asimilable a los que ya habíamos hallado en el barroco mexicano. Me refiero al afán de circunloquio que preside nuestros tratos con la lengua. Es difícil encontrar otro país en que con tamaños retorcimientos se emplee el idioma. Alfonso Reyes, en alguno de sus ensayos —de los que agrupó en el libro *El Pasado Inmediato*— recuerda cómo Solalinde, el filólogo español, le reprochaba bromeando que en México, en vez de un "no faltaba más", dijésemos por ejemplo "nada más éso me faltaba". Hay aquí, como en el churriguera, un rodeo. Se incurre en ese despilfarro que ya habíamos notado frente a la fachada del xvii. La estructura del idioma ha sido preparada poco a poco en México para que el mexicano pueda hablar igual que cincela. Quiero decir que nuestro español se vuelve, en nuestros labios, un instrumento de rodeo, de alusión indirecta, de definición por aproximaciones. Desde luego no se trata, ni con mucho, de un uso ineficaz de la lengua. Casi podría decirse lo contrario. Esta —la lengua— ha recibido tan hábilmente manejos y experimentado tan suaves moldeos que resulta extraordinariamente significativa; pero su capacidad de expresión se vierte por los flancos del

# Merck

## MEXICO, S. A.

•

ELABORACION  
DE  
PRODUCTOS QUIMICOS  
SALES, REACTIVOS  
Y  
ESPECIALIDADES  
FARMACEUTICAS

•

Apartado Postal No. 8619

Teléfonos:

Eric. 18-13-20 Mex. 35-78-18

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.

Casa Mario Padilla 

Fabricantes e Importadores,

Equipos para Hospitales,

Instrumentos de Cirugía,

Aparatos Científicos.

Motolinia, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77

y 18-07-67

México, D. F.

## El régimen de Petróleos Mexicanos, condición de su prosperidad

Muchas empresas atribuyen sus propios éxitos al dominio técnico que logran al manejar las materias que trabajan, por medio de la introducción de la maquinaria más moderna, ágil adaptación al movimiento de los mercados, pronta adquisición de patentes de procesos industriales, audacia y visión de sus directores, etc.; pero olvidan el orden que hayan logrado introducir en sus relaciones obrero-patronales. En cambio, cuando sobrevienen los fracasos o la ineficiencia, encuentran a la mano una explicación, que normalmente es un pretexto: que fueron absurda la incompreensión de los trabajadores y desorbitadas las exigencias de sus líderes.

Tampoco faltan patronos que quieren hacer descansar sus éxitos precisamente en el escamoteo de sus obligaciones fiscales y en la elusión de responsabilidades establecidas por la Ley Federal del Trabajo. Cuando se les descubre su juego claman contra el exceso impositivo y la exagerada protección legal a favor de los trabajadores. Naturalmente, no logran un orden estable ni frente al fisco, ni frente a sus obreros; pues recurren a la maniobra tortuosa y a veces el capricho los hace aparecer con un "espíritu pleitista" que los empuja a litigios interminables y costosos, distraiendo su atención de las finalidades propias de su empresa.

Muy otras deben ser la realidad y su explicación ante hechos tan llamativos como la actual e indiscutible prosperidad de empresas como PETROLEOS MEXICANOS, de técnicas y procesos industriales tan complejos, de tan voluminosa burocracia y de tan ingente número de trabajadores. Y es que PETROLEOS MEXICANOS sabe que una de las condiciones de su prosperidad lo es el orden establecido en sus relaciones obrero-patronales; mismo que sólo puede estructurarse sobre el fiel cumplimiento de los derechos y obligaciones de las partes, fijados en la ley y en los contratos, esto es, en su propio REGIMEN DE DERECHO. Al ajustarse a éste, sus directores no tienen por qué distraer su atención de los problemas técnicos y financieros, ni por qué consumir sus energías en discusiones agotantes, ni en litigios que caldean las relaciones con sus trabajadores.

Hay un dato elocuente, en la actualidad está disminuido al veinte por ciento de lo que fué en otras épocas, aproximadamente, el número de reclamaciones y de reclamantes ante las autoridades del Trabajo. Por ello puede afirmarse, pues, que al vivir positivamente dentro de su propio REGIMEN DE DERECHO, PETROLEOS MEXICANOS se ha acercado al ideal de toda empresa, fincar sus éxitos en el cumplimiento de sus fines peculiares, de los que no se distrae para atender el escamoteo de sus responsabilidades frente a los trabajadores.

objeto que se designa con ella. El mexicano endereza su elocuencia primero a los aladaños de la cuestión debatida y poco a poco llega al centro, cuando llega. Casi nunca se hace necesario tal extremo, porque el interlocutor —no hay que olvidarlo— es también una persona dotada de finura, y sabe descifrar la maraña que el otro va urdiendo sobre los temas. Maraña es, en efecto, la que se describe con nuestros circunloquios. La misma que en las canteras labradas. Se designa el objeto rodeándolo, ciñéndolo, llegando a él sin violencias, a fuerza de giros circulares que lo aprisionan lentamente. Es el deslizarse que no llega al simple reptar. Nuestro idioma huye de la superficie dura de las cosas. No se trata de una elusión definitiva, sino de una elegante fluctuación, con la que se evitan los contactos demasiado bruscos y no se pierde nada en eficacia. No es que se renuncie a decir las cosas; pero es que se prefiere decir las por el camino más alejado que se encuentre. Y éste cuidándose bien de no perderlas de vista.

Hay otra forma lingüística de rehuir el encuentro con los objetos tal y como éstos son.

Es la forma del diminutivo. Es inútil probar que en México usamos, sin consideraciones, de esta modalidad gramatical. Baste recordar nuestra censuradísima maña de posponer sufijo de diminutivo hasta a los adverbios (falta aclarar si estas censuras están en verdad justificadas). Es incuestionable que el diminutivo opera sobre co-

sas que con él se señala una transfiguración. La suaviza, la empequeñece en un sentido métrico, pero con resonancias sentimentales. La disminuye en proporciones y la cosa nos resulta como más próxima, más amable, más familiar. Su extrañeza ha sido borrada. Si se trata de un útil, aludido en diminutivo será un útil perfectamente nuestro. Su puro ser, su desnudo ser se habrá diluido casi por completo, para no quedar en su sitio sino una malla de sentidos que nos atañen en forma inmediata y cordial. En realidad, todas las cosas no se nos aparecen sino como instrumentos, partes de un mundo en que hemos tramado una red complicadísima de relaciones. El ser de las cosas yace muy por debajo de esta significación instrumental; pero parece que al nombrar una con un diminutivo ese ser se esfuma, desciende aún más remotamente, se hunde a tal grado que cualquier choque repentino con él parece imposible en absoluto. Actúa aquí la finura, una vez más, como una alusión, se toma a la cosa y se le nombra, pero ese nombrarla va precedido por un acto de suavidad, por un unguento con cierta nítida materia que la libra de toda aspereza.

Hemos pues visto que la finura es en principio un derroche, y que se muestra como un deslizarse sin arrastrarse. Vayamos a la segunda cuestión, o sea aquella que consiste en indagar por lo que la finura, así caracterizada, puede indicar acerca de nosotros mismos. La finura es un síntoma, aclarando el síntoma, es bueno procurar un hallazgo de lo que señala

Recuerdo que en un libro célebre, que no cito por discreción, hace el autor —más célebre todavía que el libro— un análisis de lo viscoso, y se aplica a la tarea de indagar en sus quiebres y repliegues, todo un mundo poblado de santos y de representaciones florales. Pero esos engendros de la arista que sube desde un fuste serán —lo sabemos— todo lo exaltados que se quiera, y sin embargo han de conservar la medida. O al revés: sabemos, cuando vemos la obra desde lejos, que toda la armonía percibida no es sino el resultado del tipo de hombre ese que se inclina a lo viscoso. Lo viscoso es esa cualidad física de los cuerpos que se deslizan, que se arrastran pesadamente, sin leyes propias, sin formas suyas. Cuerpos a los que se teme oscuramente, porque muestran una cierta voracidad, una gana sorda de tragarse todo. Hay hombres que enseñan tendencia hacia esta clase de sustancias coloidales. El autor a quien me refiero afirma que se trata de individuos con propensión a perderse en el ser, a renunciar a su trascendencia.

Somos individuos en quienes cobra a cada paso validez el significado etimológico de la voz Quetzalcóatl. Pájaro y serpiente, el mexicano no se resigna a desplegar definitivamente las alas, porque se desarraigaría de las cosas; pero tampoco se conforma con la dura vecindad de los objetos. Es imaginativo y realista, y tiene además en su mano la rara ciencia de contrapuntear ambos extremos, en un juego perpetuo de luces y sombras, de durezas y suavidades. Serpiente que no lo acaba de ser del todo, y ave constituida que suele caer a la tierra y deslizarse sobre ella. Quetzalcóatl. Figura de perfiles barrocos cuya vocación última —su último proyecto— reside en la finta perpetua, en el apuntar a un extremo para acudir al otro y más tarde invertir el objetivo. El mexicano finta. He aquí una palabra que tiene relaciones con la finura. La finura no es, en cierto modo, sino actitud de esgrimista, que lanza sus floretazos de acuerdo con un plan sutilísimo y dúctil, hacia arriba o hacia abajo.

SALVADOR REYES NEVAREZ, en *La República*. México, D. F.

### SAN MARTIN

José de San Martín aparece en la Historia como un relieve permanente. Más que eso, su figura es un compendio de estatismo. De cosa fija y reguladora. Como un fiel de balanza. Como un punto de comparación. Como una medida general de hombres y de valores sociales.

Para llegar a eso, en San Martín se operó un largo proceso de preparación anímica. Una lenta adaptación de ambiente y circunstancias morales. Todo en él aparecía como una serie de puntos convergentes. Puntos que se convertían en conceptos. Conceptos que eran decisiones tomadas de antemano. Y que se traducían en orden, en disciplina, en dominio interior...

Para intuir el origen de esa laboriosa transformación, quizá debamos seguir a

San Martín a lo largo de su adolescencia y de su juventud. Quizá debamos colocarnos a su lado, cuando su mente penetraba en los rígidos conceptos de la táctica militar. Cuando era un simple alumno del Seminario de Nobles de Madrid. Y cuando asistía a diversas academias militares de España. Quizá debamos observarlo, detenidamente, haciendo sus primeras armas en los ejércitos peninsulares. Y, sobre todo, habríamos de fijarnos mucho en él cuando escalaba grados militares a base de técnica y denuedo. Cuando se distinguía heroicamente en Arjonilla, en Albuera y en Bailén. Frente a él, entonces, se hallaban los soldados del coloso militar de aquellos tiempos. Contra él se precipitaba la avalancha guerrera que había dominado a Europa. Y a su lado, luchando contra aquel Napoleón casi mitológico, un pueblo que valía más que sus gobernantes se levantaba buscando independencia.

Sí. En España San Martín aprendió muchas cosas. Grandes cosas. Midió sus armas contra los mejores soldados del mundo. Como un espadachín que hubiera frecuentado la mejor sala de esgrima del orbe. Y supo todo lo que puede dar de sí un pueblo que quiere ser libre. Pero, además, San Martín se encontró a sí mismo. Al merecer y alcanzar honores en el ejército español, San Martín halló su propia encrucijada. El punto exacto en que él habría de decidir sobre su propio destino. Un destino que, de un modo u otro, él supo que estaba ligado al gran destino de América. Sus historiadores hablan de una voz interior. Algunos insisten que fué una voz que lo llamaba a la gloria. Yo creo que, para él, fué una simple voz que lo llamaba al deber. Ya San Martín era, por encima de todo, un soldado. Un soldado aguerrido. Un soldado disciplinado. Un soldado heroico. Pero no un soldado lleno de heroicidad que se vuelve locura. Que se convierte en embriaguez de pólvora al sonido de los tambores y al rugir de los cañones. No. La heroicidad de San Martín era ya decisión serena. Reflexión. Estrategia fría de hombre de pensamiento. De hombre para quien la acción es sólo idea que camina.

San Martín hubiera podido seguir en España. No era ya un soldado oscuro y simplemente valiente. Era un coronel. Un oficial graduado en grandes batallas. Un hombre que poseía una gloria completa y legítima. Para él había caminos en España. Por delante se le abría una carrera prometedor. Pero ya San Martín era algo más que todo eso. Era una promesa. Era un acero toledano, templado en el combate. Era un instrumento de designios sublimes, listo ya para entrar en acción. No. No era ya España su camino y su meta. América, su América lo estaba esperando. Había concluido la preparación. Sabía ya de guerras, de ataques y contrataques, de brillantes cargas bajo el sol radiante o en la noche oscura y traidora. Sabía ya del sabor de la libertad, que deja un gusto de sangre y de pólvora. En el corazón y en la mente del guerrero había nacido el libertador.

¿Qué fué, pues, lo que trajo a las costas americanas la fragata "Canning"? No fué solamente un hombre. Fué, también, algo más que un simple caudillo. Fué un pedazo de la propia tierra de América. Un pedazo de patria que había sufrido un recio y profundo proceso de saturación. Que había ya madurado y fructificado en otros cielos y bajo otros soles. Y que venía —así sencillamente— a incorporarse al solar nativo para contagiario de un orden nuevo. Notemos esa palabra "orden", porque ella expresa correctamente el ideal sanmartiniano. Con San Martín no venía la exaltación. Con él no viajaba a América el motín. En su mente no germiaba la simple rebelión contra el poder. No. San Martín traía algo más vasto y más complejo que un levantamiento. A su llegada ya ardía el fuego de la reivindicación americana. Hacía ya dos años que se luchaba en el Sur del continente. Y él traía un mensaje propio. Un mensaje que, dadas sus particulares condiciones humanas, se traduciría en consolidación y organización. Y, así las cosas, hemos de considerar que su desembarco tuvo un carácter providencial.

A partir de ese momento, José de San Martín empezó a hacerse sentir. Es fácil encontrar el sello de su personalidad en los hechos que integran la historia de la gran epopeya. Y más que en eso, en todo aquello que fué constructivo. En todo lo que se convirtió en base de conceptos firmes. En lo que tiene sabor de nacionalidad. Y, sobre todo, en lo que significa concepción civilista de los pueblos. Sí. En esto último, especialmente. Porque ese militar, que sabía batir al enemigo con la punta de la espada, no intentó jamás crear un gobierno que viviera de la espada. Este producto neto de la táctica bélica aprendida en las academias y en la guerra, sabía respetar el natural instinto de los pueblos. Sabía comprender sus inquietudes. Sabía darles el orden que, en el fondo, ellos mismos deseaban. Y sabía renunciar. Sabía poner el interés general por encima del suyo propio. Sabía sacrificar sus ideas si comprendía que no había llegado el momento de exponerlas y de luchar por ellas. Y hacía todo eso sin que nadie notara su esfuerzo. Sin que trascendiera la amargura de la renuncia. Sin que fuera visible su dolor interior. Así fué como patrocinó e impulsó muchas obras que, quizá, en el fondo, reñían con su ideología particular. Pero él era más grande que las circunstancias. Más grande, en ocasiones, que sus propias ideas. Hay quien ha querido denigrarlo tildándolo de monárquico. Y si lo fué, ¿qué? ¿Es que tiene contenido monárquico alguna de sus resonantes victorias contra el coloniaje español? ¿Es que huele a monarquía la organización de los países a los que dió independencia? Habría que reconocer, pues, que constituyó una maravillosa renuncia, la que hizo San Martín de su inclinación hacia la monarquía, caso de haber sentido tal inclinación.

Pero, ya en el capítulo de las grandes renunciaciones sanmartinianas, no olvidemos a

Guayaquil. No podemos dejar de lado el sitio en que tuvo lugar la entrevista más fascinante de América. El sitio en que, como lo ha dicho un comentarista, San Martín "cerró el ciclo de su gloria militar". Al enfrentarse ideológicamente Bolívar y San Martín, ello dió lugar al nacimiento de una "tesis argentina" y de una "tesis venezolana". Yo no pretendo ahora lanzar una nueva teoría. Tampoco quiero optar, de modo absoluto, por uno de los dos contradictorios puntos de vista. Ni siquiera me interesa probar o negar la existencia de la ya famosa carta "de Lafond". No. Me basta enfocar el despliegue psicológico de aquellas dos grandes personalidades. Me basta imaginar a aquellos dos titanes, el uno frente al otro. Me basta ver a Bolívar, nimbado de gloria, brillante la mirada, luciendo vistoso uniforme. Me basta evocar a San Martín, serio, austero, concentrado. Eran, a la vez, antítesis y complemento. Eran, a la vez, contradicción suprema y poder creador. Eran América, América toda que se reunía, a través de toda su historia, como si ella misma se diera la mano, por encima del continente, mirando al porvenir. Cada uno tenía lo que al otro faltaba. Y lo tenía de sobras. Juntos, fueron el chispazo único de la luz soberbia de medio mundo. Y no siguieron unidos porque cosas como esa —cosas como su encuentro— no suceden más que una vez y por corto tiempo. Porque habrían dado a la historia de América un ritmo tan poderoso que el hemisferio habría podido saltar.

¿Qué sucedió, pues, en Guayaquil? Posiblemente nada más que lo que tenía que suceder. Bolívar era una fuerza descomunal, proyectada siempre hacia adelante.

Era un hombre sin límites en lo humano. Su vida fué un desplazamiento poderoso y continuo hacia la altura. Los planes que forjaba su mente gigantesca parecían sólo posibles para un mundo de gigantes, en el presente, o para un mundo normal en un futuro lejano. San Martín, en cambio, era una voluntad disciplinada. No era, como el otro, un iluminado. No era un visionario que trazaba caminos al infinito. Pero era el hombre capaz de transitar por esos caminos. Era, también, el hombre capaz de ver los obstáculos sembrados en ellos. Bolívar y San Martín fueron, en Guayaquil, los dos puntos convergentes de la realidad americana. Su entrevista fué la fusión de dos ingredientes sublimes en el crisol de medio mundo. El resultado de esa entrevista fué el comienzo de la Sur América que hoy conocemos. Y yo me inclino a creer que ese resultado fué pesado, medido y deseado por ambos. Por Bolívar y por San Martín. Que, mientras sobre el recinto revoloteaba el genio de Bolívar, la férrea disciplina de San Martín tejía reflexiones. Y que, si luego de la entrevista se marcó el más grande de los renunciamientos sanmartinianos, lo natural es respetarlo. Honrarlo. Admitirlo como producto de dos grandes corazones y de dos poderosas mentalidades. Sin ahondar. Sin preguntar. Sin deducir. Así, simplemente...

Pero dejemos, por ahora, a ese San Martín de los grandes renunciamientos. Dejémoslo, para acercarnos a otro San Martín igualmente grandioso. Al San Martín del destierro. A aquel que tuvo tanto derecho como Bolívar para decir: "He arado en el mar..." No fué eso lo que dijo, pero pronunció palabras parecidas: "He tomado tedio a los hombres..." Sí. Ese fué el pago

de tanta lucha y de tanto sacrificio. Un tedio hecho de amargura. De incompreensión. De pequeñas ilusiones que no se realizaron nunca. Porque este gran hombre tenía ilusiones pequeñas. Ilusiones sencillas. Ilusiones que consistían en vivir en una hacienda, en una chacra, lejos del bullicio, en comunión serena con la naturaleza. Y no le fué dado hacer que su sueño se volviera realidad.

Pudo, al menos, hacer algo que quería hacer. Pudo ser padre. Y ser abuelo. Pudo ser ambas cosas plenamente. Hay algo pueril y, al mismo tiempo, sublime, en lo que escribía a manera de norma para la educación de Mercedes, su hija amatísima. Y resulta conmovedora la figura de ese San Martín anciano, con la vista casi perdida, que allá en Europa —tan lejos de los pueblos que libertó— se entretenía en los suaves y burgueses cuidados hogareños. Eso, lejos de empequeñecerlo, es algo que lo acerca al común de las gentes. Es algo que lo vincula a la vida sencilla y natural de todos los hombres. Y, viniendo de un ser extraordinario, viene a ser también algo que nos da fe en la especie a la que todos pertenecemos. Como si fuera la prueba que todos necesitamos para comprender que, de nuestra misma pasta, puede surgir uno de los grandes conductores de la humanidad.

San Martín supo ser siempre un hombre. En él vibró, en todo momento, el contenido humano de sus actos y de sus palabras. Nombrado Protector del Perú, abolió la esclavitud en un soberbio gesto de humanismo gubernamental. En la batalla de San Lorenzo —sobre el hoy llamado "Campo de la Gloria"— sus maravillosas previsiones estratégicas lo remontaron a la altura de un Bonaparte. Y, sin embargo, ya en medio del combate, tuvo que ser sacado de debajo del caballo por sus hombres, pues sabía pelear y arriesgarse como un simple soldado.

Lo que es siempre admirable en él es la posibilidad propia de estar metido dentro de su medida. Como si siempre hubiera sabido lo que tenía que hacer. Años después de haber salido del país, estuvo en un barco, frente a Buenos Aires. Y no bajó a tierra. No quiso participar en disturbios locales que, entonces, ocurrían. Supo, en esa oportunidad como en todas, dominar sus ansias. Frenar sus impulsos. Seguir siendo ejemplo de renunciamientos y de sacrificios.

Más, mucho más que el caudillo victorioso, debemos admirar al San Martín del freno y del dominio de su propio yo. Parecía un hombre que estaba cuidando, para el futuro de su nombre y para ejemplo de los tiempos venideros, los acontecimientos de su propia vida. Como si quisiera legarnos una historia limpia. Como si hubiera querido darnos un aliento paternal y cariñoso, que nos sacudiera desde el pasado.

Quizá sabía —y deseaba merecerlo— que, al descubrirse una estatua suya en Boulogne-Sur-Mer, alguien iba a terminar un discurso con estas palabras: "Padre nuestro que estás en el bronce..."

ROMÁN JUJO, en *Repertorio Americano*. San José de Costa Rica, Mayo 1951.

# ELLA

ESTA TRABAJANDO  
PARA  
SERVIR A USTED  
MEJOR

NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO  
Estas manos eficaces le brindan  
el contacto que su vida de trabajo  
y relaciones requiere.

Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo,  
por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose  
con la ampliación de las centrales y la incorporación  
de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas  
centrales en la República.





Hacemos todo lo posible por servirle

## TELEFONOS DE MEXICO

S. A.

# MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODO AGRICULTOR TIENE LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

## BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)



*La calidad manda!*

NUESTROS PRODUCTOS SATISFACEN LAS NORMAS DE CALIDAD DE LA SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL Y ADEMAS LAS ESPECIFICACIONES DE LA A. S. T. M. (SOCIEDAD AMERICANA PARA PRUEBAS DE MATERIALES)

**CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.**

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO: BALDERAS 68-APARTADO 1336  
FABRICAS EN MONTERREY, N.L.: APARTADO 206

**LUNES Cien mil pesos**

1 Premio de \$ 100,000.00  
1 Premio de \$ 10,000.00  
5 Premios de \$ 5,000.00  
10 Premios de \$ 2,500.00  
25 Premios de \$ 1,000.00 cada uno  
500 Premios de \$ 50.00 cada uno  
\$ 10.00 EL ENTERO \$ 1.00 EL RESTANTE NO REINTEGRAN

**VIERNES Doscientos mil pesos**

Primer Premio \$ 200,000.00  
1 Premio de \$ 25,000.00  
1 Premio de \$ 10,000.00  
3 Premios de \$ 5,000.00 cada uno  
15 Premios de \$ 1,000.00 cada uno  
20 Premios de \$ 500.00 cada uno  
600 Premios de \$ 100.00 cada uno  
\$ 50.00 EL ENTERO \$ 1.00 EL RESTANTE NO REINTEGRAN  
MAS APROXIMACIONES Y TERMINACIONES

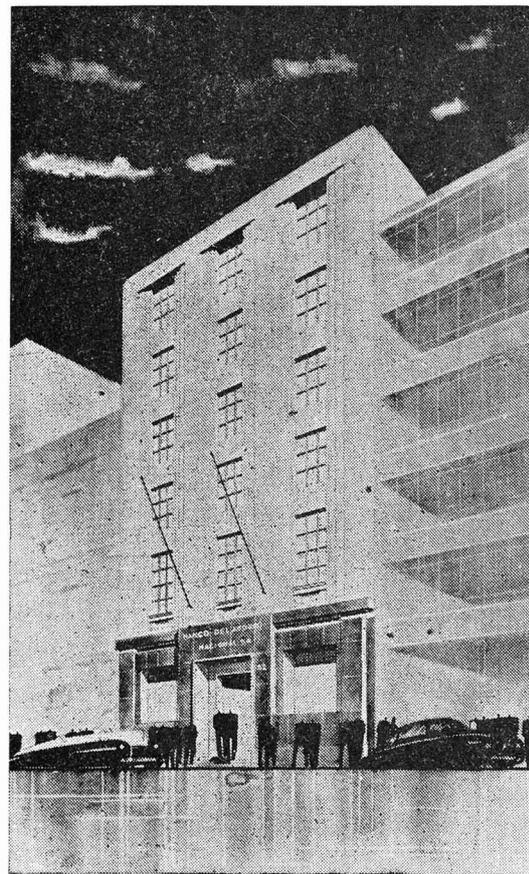
*Cada boleto una esperanza. Cada premio una realidad.*

**MIERCOLES Cincuenta mil pesos**  
La Fortuna en su hogar...  
con el SORTIDO FAMILIAR

**Bese a la Fortuna este año..!**

**LOTERIA NACIONAL**  
POR LA EXISTENCIA PUBLICA

## BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.



**Oficina Matriz:**  
Venustiano Carranza  
Número 52  
México, D. F.

**Sucursal "Balderas":**  
Esquina de Balderas  
e Independencia  
México, D. F.

**Sucursal "Mante"**  
Esquina Juárez  
y Ocampo  
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO

*Viaje feliz*




**EN LOS MODERNOS PULLMAN**  
PROPIEDAD DE LA NACION

que hemos adquirido recientemente para establecer un servicio mexicano a las principales ciudades del país.

Viajar en Pullman es como viajar en su propia casa: su sueño será tranquilo, disfrutará usted de gabinete de aseo, fumador y de lectura, así como de los servicios de comedor; en las rutas México-Guadalajara, México-Nuevo Laredo, México-Ciudad Juárez y México-Veracruz, tenemos asignados carros salones-comedor de lujo, con clima artificial. Todo con un servicio esmerado.

Su viaje verdaderamente "feliz," comienza en el momento en que usted aborda un carro Pullman.

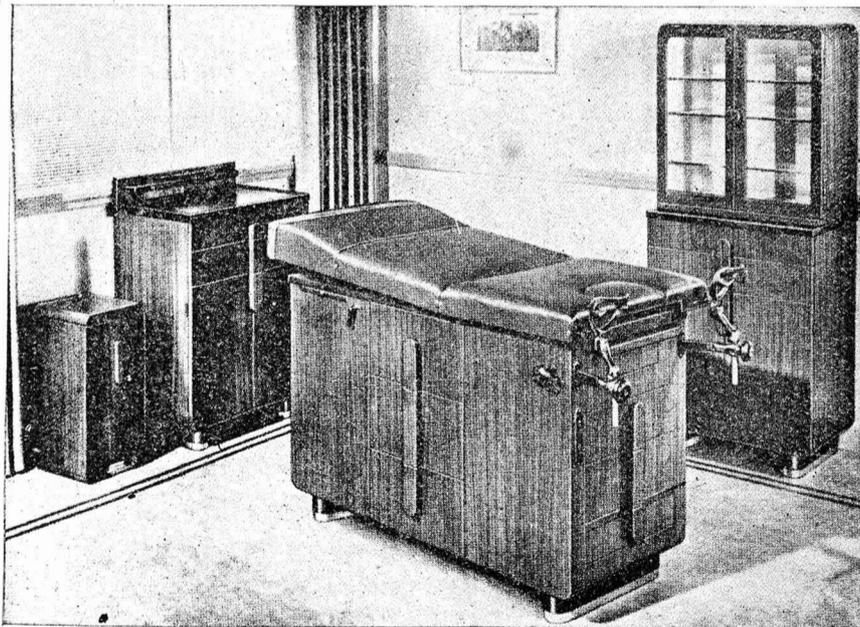
**FERROCARRILES NACIONALES DE MEXICO**

# UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Gante No. 15 - 5o. piso  
México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.

## EQUIPO 1951 Excepcional . . . Unico



CLAUS **Schinkel**  
DEPOSITOS UNIDOS

ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericsson 13-02-36 (Central), 12-89-45, 18-60-42, 18-60-04,  
18-60-14. Mexicana 36-21-78.

Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484  
MEXICO, D. F.

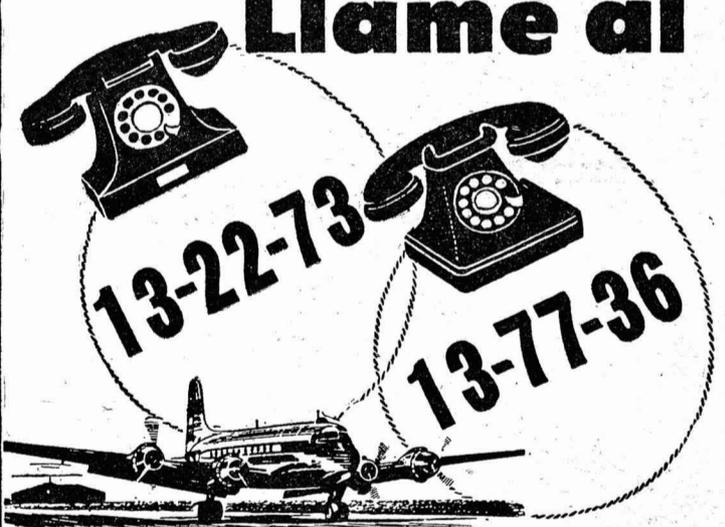
SUCURSALES:

MEXICO, D. F.  
San Juan de Letrán N° 24  
Tel. 12-99-86

VERACRUZ, Ver.  
Mario Molina N° 53  
Tel. 27-85

PUEBLA, Pue.  
2° Norte N° 211  
Tel. 60-76

**Llame al**



**13-22-73** **13-77-36**

a cualquier hora del día o de la noche  
para informes inmediatos sobre  
**SALIDAS Y LLEGADAS DE LOS CLIPPERS**  
Es un nuevo servicio de  
**MEXICANA DE AVIACION**  
y  
**PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS**

M-29

**PARA RESERVACIONES E INFORMACION GENERAL  
LLAMAR A LOS SIGUIENTES TELEFONOS:  
18-12-60 y 35-81-05**